



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

EL DESNUDO PÚBLICO COMO FORMA DE PROTESTA A TRAVÉS DEL
ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO PERIODÍSTICO.

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A N :

Galicia López Miguel Eduardo

Sepúlveda Legorreta Norma Patricia

México D.F. Abril de 2003



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

EL DESNUDO PÚBLICO COMO FORMA DE PROTESTA A TRAVÉS DEL
ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO PERIODÍSTICO.

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A N :

Galicia López Miguel Eduardo

Sepúlveda Legorreta Norma Patricia

DIRECTOR DEL TRABAJO
DE INVESTIGACIÓN

LECTOR DEL TRABAJO
DE INVESTIGACIÓN

Mtro. Jaime Peña Sánchez

Mtro. José Manuel Gutiérrez Fiallo

México D.F. Abril de 2003

*A nuestras familias, por su gran apoyo. A nuestros amigos,
por su gran entusiasmo. A nuestro
asesor, por su gran confianza.*

Contenido

INTRODUCCIÓN	VIII
CAPÍTULO 1 EL DESNUDO CORPORAL	14
1.1 TIPOS DE DESNUDO	15
1.2 EL DESNUDO CORPORAL: EXPRESIÓN DE BELLEZA O REPUGNANCIA	19
1.3 LA MORAL Y EL DESNUDO: DE LA ESFERA PRIVADA A LA ESFERA PÚBLICA	22
1.4 EL DESNUDO: ARGUMENTOS A FAVOR Y EN CONTRA	27
1. 4. 1 Antecedentes históricos a favor del desnudo	27
1. 4. 2 Antecedentes históricos en contra del desnudo	31
CAPÍTULO 2 EL DESNUDO PÚBLICO COMO FORMA DE PROTESTA	34
2.1 ¿QUÉ ES LA PROTESTA?	34
2. 1. 1 La elección de una forma de protesta	35
2.2 LA RESPUESTA DEL GOBIERNO ANTE LA PROTESTA	36
2. 2. 1 El caso mexicano	37
2. 2. 1 La “transición” en México	40
2.3 LA RESPUESTA DE LA SOCIEDAD CIVIL COMO PROTESTA	42
2.4 LA PROTESTA Y LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES	43
2. 4. 1 Algunos conceptos sobre movimiento social	44
El concepto moderno de movimiento social	44
El concepto constructivista de movimiento social	45
2.5 LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y EL DISCURSO ALTERNATIVO	47
2. 5. 1 Los nuevos movimientos sociales y la prensa	48
Los nuevos significados	50
2.6 EL DESNUDO Y LA PROTESTA	52
2. 6. 1 Algunos ejemplos del desnudo como protesta	53

Contenido

CAPÍTULO 3 EL DISCURSO PERIODÍSTICO Y SU ESTUDIO CRÍTICO	57
3.1 ¿QUÉ ES EL DISCURSO?	57
3. 1. 1 Diferencias entre lenguaje hablado y lenguaje escrito	58
3.2 ¿POR QUÉ ANALIZARLO DESDE LA POSTURA CRÍTICA?	59
3. 2. 1 Las disciplinas que contribuyen al estudio crítico del discurso	60
<i>Aportación de la Escuela de la Lingüística Crítica</i>	61
<i>Aportación construccionista</i>	62
Lenguaje y realidad	62
<i>Aportación sociocognitiva</i>	65
3.3 ¿QUÉ ES EL DISCURSO PERIODÍSTICO?	66
3. 3. 1 El estudio de las noticias y sus definiciones tradicionales	67
3.4 ¿POR QUÉ EFECTUAR ESTUDIOS CRÍTICOS DEL DISCURSO EN LA PRENSA?	69
3.5 NIVELES DE DESCRIPCIÓN DEL DISCURSO	71
3. 5. 1 Descripciones sintácticas y semánticas del discurso	71
<i>Orden y forma</i>	72
Coherencia local y global	74
Cohesión y coherencia	74
<i>Orden e ideología</i>	75
<i>Sentido y función</i>	76
Los objetivos y efectos del discurso	77
<i>Significado e Ideología</i>	79
3.6 DIMENSIONES ESTILÍSTICAS Y RETÓRICAS DEL DISCURSO	80
3. 6. 1 Tres enfoques sobre los estilos	80
<i>El estilo como elección</i>	81
<i>El estilo como forma posible</i>	81
<i>El estilo como desviación</i>	82
3. 6. 2 El estilo y la ideología	82
3. 6. 3 Estructuras retóricas (figuras de estilo).....	83

Contenido

<i>La metáfora como fenómeno estilístico</i>	84
<i>El discurso metafórico</i>	85
3. 6. 4 Las estructuras retóricas y la ideología	88
3.7 DIMENSIÓN SOCIAL DEL DISCURSO	88
3. 7. 1 Perspectivas sociales del discurso	89
<i>Acción</i>	89
<i>Contexto</i>	89
<i>Poder</i>	92
<i>Ideología</i>	93
Función social de la ideología	93
CAPÍTULO 4 APLICACIÓN DEL ANÁLISIS CRÍTICO A LAS NOTICIAS EN LA PRENSA	95
4.1 ESTUDIO DE LAS NOTICIAS	95
4. 1. 1 Los titulares de los diarios	97
<i>Algunas características de los titulares de prensa</i>	98
<i>La función cognitiva de los titulares</i>	99
<i>La alternativa construccionista</i>	100
4. 1. 2 Las metáforas en los titulares	101
4. 1. 3 El contexto de interpretación de las noticias en la prensa escrita	102
<i>El estilo como indicador del contexto social</i>	104
<i>El estilo periodístico</i>	106
4. 1. 4 Las noticias y su estudio léxico	108
4. 1. 5 El uso de la retórica en la noticia	109
4. 1. 6 La noticia y su actividad persuasiva a través de las fuentes, citas y cifras	111
4. 1. 7 La noticia como construcción social de la realidad	112
4. 1. 8 El carácter ideológico de las noticias	115

Contenido

4.2 ANÁLISIS CRÍTICO DE LOS TEXTOS INFORMATIVOS	118
4. 2. 1 Propiedades <i>estructurales del discurso informativo</i>	119
<i>Presentación</i>	119
<i>Estilo</i>	119
<i>Semántica</i>	120
<i>Estilo Indirecto</i>	120
<i>Retórica</i>	121
<i>Recepción</i>	121
4.3 ANÁLISIS CRÍTICO DEL DESNUDO COMO FORMA DE PROTESTA EN LOS TITULARES DE LA PRENSA	122
4. 3. 1 Análisis del corpus	123
Análisis crítico de los titulares en <i>La Prensa</i>	123
Análisis crítico de los titulares en <i>La Jornada</i>	154
5. RESULTADOS	178
5.1 Sección y posición	178
5.2 Sección y fotografía	179
5.3 Sección y titulares	181
5.4 Sección y pie de foto	184
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	187
6.1 Resumen	187
6.2 Conclusiones	188
6.3 Recomendaciones	190
BIBLIOGRAFÍA	191
APÉNDICE A: Artículos de <i>La Prensa</i>	199
APÉNDICE B: Artículos de <i>La Jornada</i>	220

Introducción

Los estudios del discurso han experimentado un notable desarrollo y han adquirido singular importancia en la psicología social contemporánea en la última década. Ello se debe a la importancia obvia que tiene el discurso en la interacción social y en la construcción de modelos sociales. La relevancia de este campo se manifiesta en que se ha convertido en una fuente de referencias empíricas en el trabajo realizado por algunos psicólogos sociales que desarrollaron, especialmente en Gran Bretaña, una psicología discursiva. Esta disciplina parte del paradigma cognitivo y de los principios de la etnometodología. Es importante resaltar que esta disciplina se inclina principalmente por el aspecto del discurso conversacional cotidiano. Nuestro trabajo aborda el aspecto del discurso textual que, por desgracia, no ha sido abordado por la psicología social con el mismo énfasis que el análisis conversacional. Es por ello, que las aportaciones teóricas y metodológicas que se presentan en este trabajo han sido tomadas de otras disciplinas que si han abordado el análisis textual y que son afines a la psicología social, situación que es muy normal dentro de las ciencias sociales y las humanidades debido a la complejidad que implica abordar cualquier aspecto de la actividad humana. Analizar el discurso, tanto a nivel conversacional o textual, implica explicar cómo, por medio del uso del lenguaje, las personas llegan a explicar y comprender el mundo donde viven.

Esta investigación se coloca detrás del armazón proporcionado por los supuestos de la psicología construccionista, la cual afirma que los términos o conceptos con los cuales se describe y se comprende el mundo no contienen significados propios o “naturales”, sino que son el resultado de los intercambios cotidianos, y que éstos términos sufren variaciones de acuerdo a la época histórica en la que se interpretan. Desde este enfoque, la manera de construir el conocimiento y los significados se traslada de los procesos mentales, paradigma cognitivo predominante en la psicología social, a los procesos sociales.

Cabe señalar que el enfoque construccionista no pretende soslayar los supuestos heredados por otros enfoques, más bien su intención es retomarlos, no como verdades que existen y que el investigador sólo tienen que descubrir, sino como discursos científicos que, al igual que todas las clases de discursos, tienen un origen, una vigencia y una desaparición o transformación. El enfoque construccionista es un discurso científico que brinda otra forma de analizar las actividades humanas y que deposita su interés en las relaciones sociales cotidianas. Y, como la mayoría de los enfoques que surgen en las ciencias sociales y humanidades, presenta opiniones diferentes a las posturas predominantes pero, también coincide en algunos aspectos. El enfoque construccionista comparte algunos supuestos con la psicología sociocognitiva y con la lingüística crítica. En cuanto al aspecto del uso del lenguaje, los tres enfoques brindan especial atención a los aspectos sociales y culturales en los cuales surge dicho uso. Junto con estas tres aportaciones teórico-metodológicas, el enfoque del análisis crítico del discurso contribuye a mostrar cómo el uso del lenguaje que ocupan algunos grupos, en nuestro caso los periodistas, puede esconder prácticas lesivas para un sector determinado de la sociedad.

Es así que, considerando a el análisis del discurso como una forma de acceder a las relaciones sociales y, basándonos en las investigaciones efectuadas en sociedades europeas por el destacado analista crítico de discursos informativos, Teun A. van Dijk, nos proponemos describir el discurso periodístico presentado en los diarios *La Prensa* y *La Jornada* con respecto a una noticia en particular: el desnudo público utilizado como forma de protesta por varios grupos sociales en la ciudad de México durante el año 2002, sobresaliendo el Movimiento Campesino de los 400 Pueblos, así como también nos interesa comparar los patrones discursivos utilizados por ambos periódicos.

Para conseguirlo, nuestro estudio se basa en las principales propiedades estructurales que se han estudiado del discurso informativo: la presentación, el estilo sintáctico, la semántica, el estilo indirecto y la retórica. Específicamente efectuaremos un análisis cualitativo de la categoría de sumario la cual se expresa en los titulares de textos y en los resúmenes presentados en pie de foto escritos por diversos periodistas que actúan como productores de noticias. Por medio de la organización, clasificación e interpretación de los datos lingüísticos proporcionados en los titulares y pies de foto se pretende describir los patrones discursivos utilizados por ambos diarios, dentro de sus respectivos proyectos retóricos y posturas ideológicas.

A partir del corpus antes mencionado, esperamos detectar variaciones en lo que respecta al plano de las formaciones ideológicas. La elección de estos dos matutinos se debió a que ambos pertenecen a categorías distintas, mientras que *La Prensa* es considerada bajo el rubro de prensa sensacionalista, a *La Jornada* se le considera como un diario que pertenece a la categoría de informador (Fuente: *Revista Latinoamericana de comunicación*, No. 74, 2001).

Las investigaciones efectuadas por diversos analistas del discurso, han mostrado que después de la conversación cotidiana, la práctica que más se efectúa en nuestra sociedad es el seguimiento de noticias que aparecen en prensa y televisión. Este género ha despertado un gran interés en los investigadores sociales, ya sea que se trate de semióticos, lingüistas, antropólogos, etc. Esta afirmación tiene plena justificación cuando reflexionamos sobre la gran importancia que tienen las noticias en nuestra vida cotidiana. La mayoría de nuestro conocimiento social y político, así como nuestras creencias sobre el mundo, se van construyendo a partir de las informaciones que vemos, leemos o escuchamos.

Dentro de las grandes aportaciones del análisis crítico del discurso periodístico, provenientes de las investigaciones de Teun A. van Dijk, se reconoce a los periodistas, como productores de noticias que favorecen con sus prácticas, su organización y sus ideologías a las fuentes de poder y que, por lo tanto, contribuyen a la reproducción de dicho poder. Además este autor develó que la prensa occidental, en particular la de derecha, produce, reproduce y destaca una imagen negativa de las minorías, contribuyendo así a fomentar los modos de intolerancia, prejuicios y discriminación con la población

Desde estas aportaciones, nuestro estudio se acerca a un problema social contemporáneo relevante: los movimientos sociales y sus formas de protestar. Al situarnos desde una postura crítica, nos interesa mostrar el papel que juegan los medios, en particular la prensa, en la reproducción de la desigualdad entre las autoridades y los movimientos sociales, que a su vez impacta a la población. Para ello nos limitamos a los movimientos sociales que se presentaron durante el año 2002 en la ciudad de México , así como también nos limitados a una forma particular de protestar: el desnudo público.

El primer capítulo de esta investigación se enfoca principalmente a explicar el significado del concepto de desnudo antes de usarlo en la investigación del análisis del discurso periodístico. El objetivo de la primera parte no es hacer una exposición formal de los diferentes conceptos en torno al desnudo ni presentar una definición válida para todos ellos, sino sólo algunos supuestos que consideramos de mayor interés para esta investigación y en los cuales se funda la interpretación de su uso como protesta ,que es el objetivo del siguientes capítulo.

El sociólogo español, Enrique Laraña opina que el sentido de una teoría sociológica va a depender de su utilidad para la interpretación de los hechos sociales y que, constantemente debe contrastarse a la teoría con los hechos. Las

teorías que se revisan en el segundo capítulo tienen una amplia relación con los movimientos sociales, hechos que suscitan el interés público, en parte debido a la efervescencia de las formas de acción colectiva que se presentan actualmente en nuestras sociedades occidentales. En relación con ello, el capítulo dos se ocupa de revisar los esquemas tradicionales de protesta así como algunas definiciones constructivistas sobre los movimientos sociales planteadas principalmente por Alberto Melucci en Italia y por Enrique Laraña en España. Desde la observación de estos dos autores, los movimientos sociales tienen un papel fundamental en las aportaciones contestatarias hacia el orden establecido. Las nuevas formas de protesta, movilización y organización para el cambio social generan una fuerte expectación y atracción en los medios y la opinión pública. Al enfrentarse los movimientos sociales a un contexto en que existen otros discursos que hasta ese momento son hegemónicos, los movimientos necesitan de los medios de comunicación de masas para difundir sus mensajes, éstos pueden, por medios de diversas estrategias, desacreditar o incluso facilitar la desaparición de estos discursos alternativos. Al elegir el desnudo como forma visible y persuasiva de protesta, los movimientos provocan el surgimiento de posturas encontradas que se reflejan en las noticias de la prensa.

Una de las características del análisis discursivo es la de describir el texto en términos de teorías desarrolladas para varios niveles o dimensiones del discurso. El análisis del discurso es un proceso complejo que no se limita a efectuar únicamente un análisis textual, también toma en cuenta la relación que existe entre las estructuras del texto y el contexto social, cultural o histórico. Los alcances de este estudio se ubican en la fase de descripción de la estructura textual, pero no por ello dejaremos de abordar brevemente algunos aspectos sociales del discurso. Es por ello que en el capítulo tres se presentan los niveles y las dimensiones en que puede describirse el discurso en general, para

posteriormente describir el discurso utilizado por los periodistas al producir noticias.

Finalmente, el cuarto capítulo muestra algunos aspectos relevantes en torno a el estudio de las noticias y, para mostrar el aspecto de la utilidad práctica de las estructuras del género noticias en prensa, abordaremos varios niveles y dimensiones del discurso informativo por medio de análisis parciales con ejemplos concretos extraídos de los dos periódicos mexicanos antes mencionados. Asimismo señalaremos con brevedad las estructuras del discurso informativo que contengan implicaciones particulares, ya sea por el contenido social, político o ideológico, a fin de que se puedan apreciar a un más alto nivel crítico de análisis periodístico.

CAPÍTULO 1 EL DESNUDO CORPORAL

“... mientras menos anónimo sea un desnudo, más afecta nuestra imaginación con una sensación de inmediatez.”¹

La desnudez corporal va adquiriendo cierta trascendencia, en el hecho mismo de que un individuo pueda traer o no traer ropa. Obteniendo una determinada idea ante la percepción de los otros, logrando llevar los juicios desde lo erróneo, hasta lo verídico, sobre la realidad de percibir un cuerpo humano completamente desnudo. Siendo los seres humanos los únicos animales capaces de estar desnudos, no solamente porque somos los únicos primates no cubiertos de pelo, sino también porque somos los únicos capaces de desarrollar conciencia de la carencia de vestido (total o parcial).²

Así pues, es necesario precisar que es lo que se entiende por desnudo o desnudez, ya que es habitual escuchar el término nudismo cuando se habla de la desnudez. Empero, si se trata de definir este concepto, puede que existan algunas confusiones al momento de cuestionar a los individuos que significa nudismo. Pudiéndose encontrar con definiciones diversas. Ahora bien, si acudimos al diccionario en busca de ayuda, la sorpresa no disminuye:

En el Diccionario *Larousse*.³ Desnudo(a) implica *“no estar vestido, que lleva poca ropa o no se cubre lo suficientemente con ella. Representación del cuerpo humano o de parte de él desprovisto de ropas, a la vista de todos.”*

Nudista: *[pers.] Que practica el nudismo.* Nudismo: *Desnudismo.* Desnudismo: *Práctica de los que van desnudos, para exponer el cuerpo a los agentes naturales.*

¹ *La problemática de la desnudez: Intento de análisis de nuestra percepción de la corporeidad*, de Arnulfo Velasco, Verano 2000; pág. 1.

² *Ibid.*, p. 4.

³ El Pequeño Larousse Ilustrado, 1999.

Aquí, se convierte engañosamente un estado en una acción usando la palabra “van” donde debería estar la palabra “están”. Lo que ocurre es que si se utiliza “están” deja de ser una “práctica” pues esta requiere que algo sea realizado, y si se “está” no se hace nada.⁴ Además, cuando uno toma una ducha, está (o va) desnudo para exponer su cuerpo a los agentes naturales (el agua). O sea que todo aquel que toma una ducha es un descarado nudista.⁵

En este trabajo no se utilizará el concepto “nudismo”, siendo su significado falto de sentido en este trabajo.

De cualquier forma, la palabra desnudo, no comporta, en su uso culto, ningún matiz incómodo. La imagen vaga que proyecta en nuestro espíritu no es la de un cuerpo escogido e indefenso, sino la de un cuerpo equilibrado, feliz o lleno de confianza: el cuerpo reformado.⁶

1.1 Tipos de desnudo

El concepto “desnudo” tiene más de una clasificación, casi podría decirse que hay tantas formas de desnudo como formas de relacionarse en la sociedad.

Podríamos considerar unas cuantas clases o tipos de desnudez así:⁷

1. El desnudismo individual: Practicado por el placer de hacerlo en forma frecuente o intermitente, por lo general en casa, en privado o en sitios solitarios, solo, en compañía de su pareja o en familia. Estas personas consideran el desnudismo como la máxima expresión del contacto con la naturaleza y lo práctica solamente por placer sin otra norma que su práctica simple.

⁴ Véase *205 Argumentos y Observaciones a favor de la desnudez*, de K. Bacher. Traducido, adaptado y publicado por Pablo Fernández, 1998: 6.

⁵ *Idem*.

⁶ Velasco, *op. cit.*, p. 3.

⁷ Véase *Enciclopedia de sexo y de la educación sexual*, de Alonso Acuña, 1996, *apud*: Lina María Bolero Troches, Lorena García Urrea, Renata Madiebo Perazza, et. al. 1993: 12 - 13.

2. El desnudismo social o Naturismo: La palabra Naturismo apareció hacia los años 60 del siglo XX, para suplantar lo que quería decir nudismo, puesto que los nudistas argumentaban que esta disciplina o actividad no tenía fines sexuales, sus objetivos estaban centrados en exponer el cuerpo sin reserva a la luz, la brisa, el sol, como una filosofía artística o ecologista, son fuentes de atractivo, inspiración o curiosidad genito-sexual.

3. El desnudo para el Sexo: La desnudez viene a ser la condición mejor relacionada con el sexo, no cabe duda que el desnudo total con intención coital, explora, explota o enriquece la posibilidad de encontrar puntos erógenos que con la ropa puesta vienen a ser imposibles de descubrir.

Dentro de ésta última clasificación, es posible que la apreciación de Foucault sea primordial para completar esta definición: *“Tanto en el espacio social como en el corazón de cada hogar existe un único lugar de la sexualidad reconocida, utilitaria y fecunda: la alcoba de los padres. El resto no tiene más que esfumarse; la convicción de las actitudes esquivas los cuerpos, la decencia de las palabras blanquea los discursos. Y el estéril, si insiste y se muestra demasiado, vira a lo anormal: recibirá la condición de tal y deberá de pagar las correspondientes sanciones”*.⁸

Asimismo, también desde la Edad Media se constituían definiciones y clasificaciones de la desnudez que corresponden a valoraciones disímiles y perfectamente definidas de la funcionalidad del cuerpo humano:⁹

a) *La desnudez mostrada* venía siendo un castigo basado en la humillación. Pasear desnudo a un condenado, atarlo a la picota, es reducirlo a su parte sufriente.

b) *La desnudez develada* testimonia por tanto la lujuria y la suciedad del alma. Voluntaria y conscientemente, es impudor y no humillación.

⁸ Véase *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*, de Michel Foucault, 1977: 9 - 10.

⁹ Velasco, *op. cit.*, p. 4.

c) *La desnudez vivida* no tiene nada de escandaloso. Se le acepta en el baño, en la cama, en los sitios “privados”, en tanto no sea señalada para la burla ni se designe a sí misma para la tentación.

Las clasificaciones que en la Edad Media florecieron, siguen vigentes aunque un tanto reformados, pero son reconocibles en muchas de las manifestaciones de nuestra cultura mexicana que son las siguientes:¹⁰

1. El desnudo como manifestación del impudor, del erotismo, la lujuria o la pornografía. Es decir: *el desnudo de la tentación*.

2. El desnudo como humillación o ridiculización de la persona. Esta sería *el desnudo de la humillación*.

3. El desnudo como una manifestación de inocencia o de “comportamiento natural”. Es decir, *el desnudo de la inocencia*.

En cierto sentido, según Velasco, puede afirmarse que en algunos aspectos de esa estructuración tripartita nos ayuda a comprender muchas de las aparentes contradicciones socio-culturales ante el problema del cuerpo no vestido, sobre todo en culturas (como la mexicana) donde la desnudez es algo que se problematiza, se combate, se discute y se consume ampliamente.

También se puede señalar el *tipo de desnudo artístico*, como fuente de representación, sin mayores escrúpulos, representándolo en obras artísticas de connotación y admiración universal. Verbigracia, en el mundo griego da cuenta de magníficos desnudos, en que el espíritu del clasicismo motivó a representar a jóvenes doncellas y efebos, inspirados por la búsqueda de perfección e idealismo platónico, que se manifiesta en la edad juvenil de los modelos, en la búsqueda de belleza, proporción y equilibrio que inspiran la armonía de la época dorada del mundo helénico. Todas estas esculturas, utilizadas para ornamentar plazas, calles y espacios públicos, ponían al ser humano en permanente contacto con su realidad corporal, llevando al filósofo Hipócrates de Abdera a enunciar uno de los fundamentos principales de su tiempo: "la medida es el hombre"; sentencia filosófica que influyó en artistas como Policeto, para establecer el canon de la

¹⁰ *Idem.*

perfección utilizando la cabeza humana como patrón de medida -las célebres siete cabezas-, que Praxíteles llevó a un grado excelso -el canon se amplió a más de ocho cabezas para componer el cuerpo humano ideal-.¹¹

Durante la Edad Media se compenetraron dos concepciones muy marcadas y contradictorias respecto al desnudo humano. La tendencia religiosa llevó a censurar duramente a quienes lo practicaban y lo impulsaban. Pero existieron numerosas comunidades que practicaron la vida al desnudo; muchos cuentos y escenas de jardines del amor, reflejan esta concepción liberal por el desnudo humano. Aún hoy persiste la duda sobre la opción de Hieronimus Bosch, conocido como El Bosco, artista que para muchos censuró en sus pinturas el relajamiento moral de la humanidad (así han interpretado algunos analistas las pinturas como "El carro de heno" y "El jardín de las delicias"), mientras otros identifican estas obras con la adhesión del artista a la secta herética de los "Hermanos del Libre Espíritu" (Adamitas), que postulaban el desnudo.¹²

Asimismo, el Renacimiento es el que marcó la reaparición del desnudo como motivo artístico. Leonardo, Miguel Ángel, Tiziano, Veronese, Caravaggio, y muchos otros artistas tomaron el cuerpo humano como representación artística. Magníficos desnudos escultóricos representó Gianlorenzo Bernini en algunas de sus célebres esculturas que forman parte de la colección de la Galería Borghese, en Roma. Nadie se escandaliza hoy de esas imágenes que recogieron la fuerza de la expresión gestual, con la teatralidad propia del Barroco.¹³

Finalmente, el *tipo de desnudo* que ha sido utilizado con frecuencia como símbolo de protesta o rebelión contra la opresión, decididamente a favor de despojarse de toda prenda de la que se puede prescindir.¹⁴

¹¹ Véase *El desnudo y el arte*, de Carlos Bennet, 1992: 1.

¹² *Idem*.

¹³ *Idem*.

¹⁴ Pablo Fernández, *op. cit.*, p. 63.

Cabe mencionar, lo disímil entre dos palabras que parecerían ser iguales o, al menos muy similares. Se afirma que: “no es lo mismo *estar* desnudo que *ser* un Desnudo”. Es obvio que la lengua castellana no tiene dos palabras disímiles para distinguir a estos estados de hecho, pero quizás el designar al segundo con la palabra Desnudo con mayúscula podría ser una forma de establecer una diferencia. La dicotomía desnudo/Desnudo, puede verse de la siguiente forma:¹⁵

Estar desnudo es ser uno mismo. Ser un desnudo equivale a ser visto en estado de desnudez por los otros y, sin embargo, no ser reconocido por uno mismo. Para que un cuerpo desnudo se convierta en “un desnudo” es preciso que se le vea como objeto - y el verlo como objeto estimula el usarlo como objeto -. La desnudez se revela así misma. El desnudo se exhibe.

Según Velasco, podemos visualizar de mejor forma estos dos estados posibles de desnudez. Consistiendo a grandes rasgos, en estar desnudo para uno mismo o ser un Desnudo para un grupo impreciso de espectadores. Es un simple no estar vestido, o un mostrarse a la mirada y a la imaginación ajenas.

1.2 El desnudo corporal: expresión de belleza o repugnancia

Nuestra cultura mexicana evidentemente comparte con muchas otras culturas la problematización básica de cómo se percibe un cuerpo desnudo y en qué forma debe presentarse para ser o no ser aceptable desde un punto de vista social. La desnudez es un sistema especialmente significativo a este respecto, pues nos muestra una forma concreta de cómo la corporeidad se puede manifestar a la percepción, y la manera precisa en la cual se hace más tangible y evidente ante nuestra conciencia.¹⁶

¹⁵ Velasco, *op. cit.*, p.6.

¹⁶ *Ibid.*, p. 1.

En este sentido, el desnudo se manifiesta como un golpe directo a nuestra percepción. De alguna forma el cuerpo siempre nos interpela y nos habla directamente. De alguna forma no podemos llegar a ser totalmente indiferentes ante la corporeidad.¹⁷

La desnudez no consiste en nuestra cultura mexicana (al igual que en otras culturas) tanto en la piel mostrada, sino en mostrar o no ciertos puntos concretos del cuerpo en los cuales se concretan la significación del desnudo y la validez del pudor,¹⁸ que por supuesto son los genitales.

Así, por ejemplo, diversas partes del cuerpo (femenino). Aquellos puntos álgidos en los cuales nuestra tradición cultural concentra todo lo sexual como los senos, la vulva y los glúteos se convierten en centros de atracción para la mirada. De antemano se sabe que el ombligo, además de centro cósmico, geográfico, arquitectónico y psíquico, tiene múltiples implicaciones sexuales.¹⁹ Implicaciones que no tenía hasta el desarrollo de las cosmogonías.

Se sabe también que otras partes han sido desgraciadas y menos atraídas por la mirada. Verbigracia, el caso de las axilas es claro: deben incluso rasurarse por si acaso se muestran, a diferencia del pubis que se muestra menos, pero puede permanecer intacto, natural, con todo y su vellosidad.²⁰ Es posible que en algunos contextos culturales un cuerpo semidesnudo o totalmente desnudo no represente un juicio repugnante, sino una situación irrelevante. Verbigracia, algunos habitantes del Amazonas llevan un estilo de vida de vestimenta opcional por elección, aunque prefieren estar desnudos. Lo mismo es cierto para los aborígenes del centro de Australia. Incluso en América del Norte, la desnudez fue común entre muchas tribus indígenas antes de la llegada de los europeos.²¹ En 1698 el Padre Louis Hennepin reportó que los indios del área de Milwaukee Illinois: *“Ellos andan en cueros en el verano, vistiendo sólo una especie de zapatos hechos de piel de búfalo”*.

¹⁷ *Ibid.*, p. 5.

¹⁸ *Ibid.*, p. 8.

¹⁹ Tibón, apud. *Antropología de la pornografía*, de Juan Soto Ramírez, 2002 : 4.

²⁰ *Ibid.*, p. 4.

²¹ Pablo Fernández *op. cit.* p. 6.

Por otro lado, Colón escribió de los indios que encontró en el Caribe en 1492, “*Todos ellos andan tan desnudos como sus madres los parió, e incluso las mujeres*”. Para algunas tribus indígenas, la desnudez o la casi desnudez es una parte *esencial* de su cultura.²² Y, éstos indígenas aún hoy en día andan completamente desnudos sin ningún pudor. Únicamente cuando tienen contacto prolongado con el mundo “moderno”, ellos aprenden a sentir “pudor”.²³

De cualquier forma, la interrogante será siempre sobre ¿qué es lo bello y erótico? y ¿qué es lo impúdico y repugnante? Tal vez sería erótico el mostrar apenas lo suficiente para crear en el espectador la imagen sugerida (y mágica) de lo oculto; o la exhibición clara sin tapujos de las zonas tabú. Tal vez, estas interrogantes no tengan una respuesta concreta, ya que son muy abstractas.

Podría empezarse a cuestionar sobre los juicios sobre donde acaba lo bello y erótico del cuerpo, y desde donde empieza lo repugnante, impúdico y reprobable. Nadie puede saberlo, es borroso. “Sostened una manzana en la mano. Dadle un mordisco; ¿es todavía una manzana? ¿si o no? Pegadle otro mordisco. ¿es todavía una manzana? Otro mordisco más. Y otro y otro, hasta que no quede nada. La manzana pasa de serlo a no serlo, y a ser nada. Pero ¿cuándo ha traspasado la línea que separa el ser una manzana y no serlo?”²⁴ Pasa lo mismo con lo repugnante e impúdico, así como lo erótico y estético de un cuerpo desnudo, ¿cómo saber cuando ha traspasado esa línea entre uno y otro? El lenguaje tiende un hilo entre la palabra y lo que nombra. Cuando la cosa pasa a ser no cosa, el hilo se tensa o se rompe o se enreda con otros hilos. Nuestro mundo de palabras acaba enseguida pareciéndose a una barca de pesca a la deriva que arrastre miles de hilos rotos y enredados.²⁵ Siendo entonces el lenguaje borroso por naturaleza.

²² *Idem.*

²³ *Ibid.*, p. 9.

²⁴ Véase “El principio borroso: todo es cuestión de grado”, en: *Pensamiento Borroso*, de Bart Kosko, 1993: 18 - 19.

²⁵ *Idem.*

1.3 La moral y el desnudo: de la esfera privada a la esfera pública

El desnudo corporal va recobrando cada vez más los espacios que ha perdido en la batalla con el pudor inseparable al cristianismo. Sobre todo, el tipo de desnudo utilizado para protestar - antes dicho - los diversos asuntos de una población. Donde frecuentemente advertimos con mayor reiteración, el llevar a cabo las diversas manifestaciones, mostrando glúteos, pechos, genitales, demostrando su desaprobación. Podemos aducir, que el cuerpo se va convirtiendo en una bandera opositora, cobrando un interés gradual en las luchas políticas y sociales.

Se puede señalar que la desnudez corporal solo era situada en las penumbras ocultas de la vida privada, donde existe la ausencia de los otros y practicándose en sitios solitarios (en el baño, la recámara, etc.). En compañía de la familia, o bien, con la pareja. Lejos de la burla y la tentación. Si bien, el desnudo corporal, será únicamente reconocido dentro de los parámetros de la esfera privada. Donde requiere ocultarse ante el escuchar y ver de los demás.

En este sentido, cabe señalar la apreciación de Hannah Arendt,²⁶ sobre la expresión de la esfera privada la cual significa, por encima de todo, estar privado de cosas de la realidad que proviene de ser visto, oído por los demás (...). Lo privado radica en la ausencia de los demás hasta donde concierne a los otros, el hombre privado no aparece, y por tanto, es como si no existiera. Cualquier cosa que realiza, carece de significado y consecuencia para los otros, y lo que importa a él no le interesa a los demás. Por lo tanto, un cuerpo desnudo representaría una notoria falta de significado para los otros. Puesto que el cuerpo pertenece al hogar privado, se excluye del mundo a través de cuatro paredes de aquél hogar, seguro y oculto del mundo común público.

²⁶ Cfr. *La condición humana* de Hannah Arendt, 1993: 39.

Así pues, la desnudez corporal no representa humillación, vergüenza, escándalo, inmoralidad, etc. Los significados se esfuman al purificarse en la decencia de la vida privada, y las consecuencias de ser un acto impúdico o falta a la moral, se desvanecen al estar privado de una relación con los otros, que interesa sólo a él, y poco o nada, a los demás. Ya que la moral está en armonía con el estado de desnudez en la vida privada.

Sin embargo, al convertirse el desnudo corporal como una insignia en las luchas políticas y sociales, significa que está apareciendo en público, donde está ante la visión de los otros. Esto significa que lo íntimo de un cuerpo desnudo, pasa a la esfera pública.²⁷ Lo común, donde “público” significa dos fenómenos estrechamente relacionados (...). En primer lugar, significa que todo lo que aparece en público puede verlo y oírlo todo el mundo. La presencia de otros que ven lo que vemos y oyen lo que oímos nos asegura de la realidad del mundo y de nosotros mismos. En segundo lugar, el término público significa el propio mundo, en cuanto es común a todos nosotros y diferenciado de nuestro lugar poseído privadamente.²⁸

He aquí, donde el desnudo corporal adquiere significados diversos, a través del lenguaje, siendo el vehículo que cimienta lo perceptible por los otros, va adquiriendo un carácter público. Significa, por ende, que la desnudez da un giro de lo normal, hacia lo anormal, recibiendo un castigo basado en sanciones y humillaciones como consecuencia de haber descubierto “sus partes nobles”.

Ahora bien, si el cuerpo aparece desnudo en público, será como vergonzoso e indecente que puede incidir las leyes morales que rigen la sociedad, o bien, despertar diversas tentaciones. Así pues, la desnudez corporal pasa de un interés privado, a un interés público, por llevar a cabo manifestaciones públicas, protestando diversas cosas. Significando el despertar de juicios morales disímiles sobre lo reprobable, inmoral e impúdico.

²⁷ *Idem.*

²⁸ *Idem.*

La distinción entre lo público y lo privado coincide con la oposición de necesidad y libertad de futilidad, así como de permanencia y finalmente de vergüenza y honor. En modo alguno es cierto que sólo lo necesario, lo fútil, tenga su lugar adecuado en la esfera privada. El significado más elemental de las dos esferas indica que hay cosas que requieren ocultarse – como el desnudo corporal, donde la moralidad represiva desarrollada por el Estado y la Iglesia, forman una herramienta para mantener el control sobre los individuos libres - y otras que necesitan exhibirse públicamente para poder existir.²⁹

Estas dos instituciones designan los juicios de lo que debe ser moralidad e inmoralidad, para posteriormente acatar dichos juicios. Siendo que, lo impúdico, repugnante, reprobable, el pudor, la vergüenza, así como, lo que es aceptado como algo limpio, puro y decente son puramente construcciones sociales.

Parafraseando a Michel Foucault,³⁰ puede entenderse por moral “un conjunto de valores y de reglas de acción que se proponen a los individuos y a los grupos por medio de aparatos prescriptivos diversos, como pueden serlo la familia, las instituciones educativas, las iglesias, etc. Se llega al punto en que estas reglas y valores serán explícitamente formulados dentro de una doctrina coherente y de una enseñanza explícita y que, lejos de formar un conjunto sistemático, constituyen un juego complejo de elementos que se compensan, se corrigen, se anulan en ciertos puntos, permitiendo así, compromisos o escapatorias”. Con ciertas reservas, podemos llamar “código moral.”³¹ Pero, por “moral” entenderemos también el comportamiento real de los individuos, en su relación con las reglas y valores que se le proponen: designamos así la forma en que se someten más o menos completamente a un principio de conducta, en que obedecen una prohibición o prescripción o se resisten a ella, en que respetan o dejan de lado un conjunto de valores; el estudio de este aspecto de la moral debe determinar de qué manera y con qué márgenes de variación o de trasgresión los

²⁹ *Ibid.*, p. 31.

³⁰ Véase “Moral y práctica de sí”, en: *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*, 1986: 26 - 27.

³¹ *Idem.*

individuos o los grupos se comportan en relación con un sistema prescriptivo que está explícita o implícitamente dado en su cultura del que tiene una conciencia más o menos clara. Llamando a este nivel de los fenómenos “moralidad de los comportamientos”.³²

Ahora bien, si decimos en términos de Foucault, que esos “conjuntos de valores y de reglas de acción que se le introyectan en la mente a cada uno de los individuos singulares por medio de aparatos prescriptivos (iglesia, familia, institución educativa, etc.), estaríamos pensando que es un acto privado interno a la psique. Como lo concebía Freud en uno de los tres sistemas de la personalidad: el *superyó*.

Para Freud, la tercera institución de la personalidad, es la rama moral o judicial de la personalidad. Es el código moral de la persona. Se desarrolla desde el yo como una consecuencia de la asimilación por parte del niño de las normas paternas respecto de lo que es bueno y virtuoso y lo que es malo y pecaminoso. Al asimilar la autoridad moral de sus padres, el niño reemplaza la autoridad de ellos por su propia autoridad interior (...).³³ Según Freud, el *superyó*, es el representante dentro de la personalidad de los valores e ideales tradicionales de la sociedad, tal como se transmiten de padres a hijos.³⁴ Ahora bien, ¿A qué finalidades sirve el *superyó*?

Una de sus finalidades, según Freud, sería generar un control y regular aquellos impulsos “internos”, cuya expresión no controlada pondrían en peligro la estabilidad de la sociedad. Tales impulsos son el sexo y la agresión al adulto que sexualmente promiscuo o que transgrede la ley y es por lo general destructivo y antisocial, se lo considera “mala persona.”-como el desnudarse o semidesnudarse en la vía pública, se le considerará perverso o maniaco sexual -. Es así que el *superyó*, al frenar internamente la ilegalidad y la anarquía, le permite a la persona convertirse en miembro observante de la ley de su sociedad.³⁵

³² *Idem.*

³³ Véase *Compendio de Psicología Freudiana*, de Calvin Hall, 1996, pp. 35.

³⁴ *Idem.*

³⁵ *Ibid.*, p. 39.

Desde el enfoque construccionista, hay pocas razones para creer que sin el lenguaje moral, la sociedad se deterioraría o recaería en la barbarie³⁶ -como Freud lo afirmaba-. Así pues, las personas son plenamente capaces de coordinar sus acciones sin cláusulas preformativas.

Cabe la posibilidad de que la moralidad no sea algo que cada uno de los individuos lleve internamente como Freud lo percibía. Más bien, se podría percibir desde la visión construccionista, que la acción moral debiera pasar de un acto privado interno a un acto público inseparable de las relaciones en las que se participa (o se ha participado). La moralidad no es algo que uno posea dentro, es una acción que posee su significado moral sólo dentro del ámbito particular de la inteligibilidad cultural.³⁷ Uno participa en las formas culturales de acción como lo hace al participar en una danza o en un juego. Las preguntas relativas a por qué uno es moral o inmoral no exige una respuesta específicamente psicológica.

Una vida moral, no es una cuestión de sentimiento individual o racionalidad, sino una forma de participación comunitaria.³⁸

MacIntyre³⁹ afirma que el sostén de la acción moral se desplaza de la mente individual a las relaciones entre personas. Sólo las personas en relación pueden sostener, (y ser sostenidas por) un enfoque de la acción moral (...) Si las narrativas en las que estamos inmersos son producto de la interacción existente cabe separar los problemas de la acción moral del estado mental.

Si las narraciones mediante las cuales nos comprendemos a nosotros mismos y nuestras relaciones son formas de justificación social, ese mismo es su contenido. Este contenido incluiría aquello que consideramos que son los estados mentales: cuestiones de “intención”, “sentimientos morales”, “valores” y “razón”. Hablar respecto a la propia vida mental es participar en una forma cultural de contar

³⁶ Véase “Construcción social y órdenes morales”. En *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*, de Kenneth Gergen, Barcelona, 1996; p. 140.

³⁷ *Ibid.*, p. 136.

³⁸ *Idem.*

³⁹ *Apud: ibid.*, p. 137.

historias; afirmar una “intención” o poseer un “valor” es relacionar la inteligibilidad con otros participantes de la cultura occidental.⁴⁰

Si los sentimientos morales no se refieren a los acontecimientos mentales ubicados en la individualidad de cada persona y pasan a las relaciones de los individuos entre ellos mismos, entonces debemos entender que estas relaciones van a designar los juicios de lo que debe ser moral o inmoral, decente o indecente, el hecho de estar desnudo o semidesnudo. Se puede afirmar, que lo repugnante no es el acto ni lo que se desprende de ello. Lo repugnante, impúdico y reprobable está en la mirada de cada uno de los individuos.⁴¹ Pero, esta mirada no es directa, se encuentra detrás de un armazón moral preestablecido que permite “observar” una conducta como repugnante, impúdica y reprobable.

1.4 El desnudo: argumentos a favor y en contra

Antecedentes históricos a favor del desnudo

La desnudez es parte de una larga tradición histórica. La civilización occidental reciente es casi la única en toda la historia conocida de la humanidad, en haber regulado en leyes la represión contra la desnudez.

La desnudez era común en la antigua civilización griega, especialmente para los hombres. Durante el periodo Clásico de la Grecia antigua, el ejercicio y las competencias atléticas se convirtieron en parte de la vida diaria del hombre griego, que desarrollaba estas actividades en total desnudez.⁴² También se pueden mencionar los baños ceremoniales del Antiguo Testamento, incluyendo el bautismo, se realizaban sin ropa. Probablemente Cristo también fue bautizado desnudo, como se observa en numerosas obras de arte antiguas. Asimismo, durante el periodo que va del siglo II al IV, los ciudadanos romanos, incluyendo los primeros cristianos, se bañaban desnudos en los baños públicos, y la desnudez

⁴⁰ *Idem.*

⁴¹ Soto Ramírez, *op. cit.*, p. 2.

⁴² Pablo Fernández, *op. cit.*, p. 9-10.

era algo común y aceptado en otras partes de la sociedad romana antigua durante este lapso.⁴³

Los escritos de los primeros Cristianos como Ireneo y Tertuliano dejan en claro que ellos no tenían ningún tipo de reservas éticas acerca de la desnudez comunal.

El historiador Cristiano Roy Bowen Ward hace notar que “en sus orígenes, la moralidad cristiana no excluía la desnudez. Existe una tendencia a leer la historia hacia atrás, y asumir que el pensamiento de los antiguos Cristianos era similar al de los de la actualidad. Atribuimos el presente al pasado.”⁴⁴

Paul Ableman⁴⁵ dice: “Los misioneros se desconcertaban al encontrar que las recomendaciones bíblicas de “vestir al desnudo” lejos de producir mejoras en la moral nativa, casi siempre resultaba en un deterioro de esta. Aquí, tal vez lo que estaban haciendo los misioneros sin advertirlo era recrear la situación del Jardín del Edén. Desnudas, las culturas aborígenes, no han mostrado pudor en relación al cuerpo (...) la moral estaba generalmente en armonía con el estado de desnudez. Los misioneros, con sus pantalones y vestidos desbarataron esto.

Por otra parte, según el Antiguo Testamento⁴⁶ se puede apreciar que la desnudez no se ve de modo indecente o pecaminoso:

Génesis, capítulo 1; versículo 27 “Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Macho y hembra los creó”. El cuerpo humano desnudo, siendo creado por Dios a su imagen y semejanza, es básicamente decente, no innatamente impuro o pecaminoso. Suponiéndose que el cuerpo humano fue creado por Dios, y lo que Dios ha creado no es malo. Está hecho a imagen de Dios, y la imagen de Dios es enteramente pura y buena.

⁴³ *Ibid.*, p. 57.

⁴⁴ *Idem.*

⁴⁵ *Apud. Idem.*

⁴⁶ Véase “El Antiguo Testamento: Introducción al Génesis” en *La Biblia*, 1989: 36 - 49.

O bien, Génesis, cap.2 : 25 “*Los dos estaban desnudos, hombre y mujer, pero no por eso se avergonzaban.*” Aquí se omite el Génesis cap. 3 : 3 –6, ya que se habla sobre la tentación y el pecado. Donde la serpiente insta a comer el fruto prohibido. 3:7 “*Entonces se les abrieron los ojos y se dieron cuenta de que estaban desnudos, y se hicieron unos taparrabos cosiendo unas hojas de higuera*”. Génesis, cap. 3 : 8 “*Oyeron después los pasos de Yavé que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa de la tarde*”. El hombre y su mujer se escondieron.” 3:9 “*Yavé Dios llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás?*” 3:10 “*Éste contesto: Oí tu voz en el jardín y tuve miedo, por eso me escondí. Yavé replicó*”. 3:11 ¿ “*Quién te ha hecho ver que estabas desnudo?*”

Así pues, diversos estudiosos demuestran que al vestirse con hojas de higuera, es como una continuación y expansión del pecado original, no como una reacción moral positiva a este. Como también creen que la sensación de vergüenza de Adán y Eva no proviene de su desnudez, que Dios creó y dijo que era buena, sino de saber que habían desobedecido a Dios. Un sentimiento de vergüenza por decirlo así, innato, otorgado por Dios, es contradictorio con la existencia de numerosas sociedades indígenas que se mencionó anteriormente, en las que la desnudez es la norma, y cualquier sensación de vergüenza es totalmente inexistente, y con la total ausencia de vergüenza en los niños pequeños desnudos.

Ahora bien, el inconveniente fue la desobediencia de Adán y Eva hacia Dios y no propiamente la desnudez misma. Las Escrituras tratan a la desnudez de Adán y Eva como una mera cuestión incidental. “*Cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios, se avergonzaron de lo que habían hecho e intentaron ocultarse de Dios, a quién no le importaba en lo más mínimo su desnudez.*”⁴⁷

⁴⁷ Pablo Fernández, *op. cit*, 70 – 71.

Por otra parte, podemos encontrar frecuentemente, que es más cómodo y práctico estar desnudo que estar vestido. Siendo la vestimenta en ocasiones demasiado incómoda. Para realizar actividades, estar desnudo es a menudo mucho más práctico que estar vestido. La vestimenta restringe el movimiento y entorpece a los atletas. Estudio realizados por el equipo olímpico de natación de Alemania Occidental demostraron que el traje de baño bajaba el rendimiento de los nadadores.⁴⁸

Asimismo, una persona desnuda no es un cuerpo *carente* de algo (la ropa). Por el contrario, una persona vestida es un cuerpo (completo en si mismo) totalmente desnudo, *más* la ropa.⁴⁹

La comodidad que se obtiene desde la desnudez, es el resultado de una actitud de comodidad con uno mismo en su estado natural, sin modificaciones o engaños. La necesidad de vestirse está relacionada con la necesidad de engañar, no solo a los demás, también a nosotros mismos.⁵⁰ El vestirnos compulsivamente crea inseguridades sobre nuestro cuerpo. La aceptación de la desnudez, por otro lado, promueve una positiva autoestima en lo corporal. El vestirnos compulsivamente nos encierra en una constante batalla entre la individualidad y el conformismo de la vestimenta.⁵¹ La vestimenta nos encierra en una ficción colectiva que determina respuestas complejas al status social, roles y conductas esperadas. Despojándonos de nuestro “uniforme diario”, también nos despojamos de una carga pesada de ansiedades. Por un tiempo, al menos, no tenemos que jugar a la comedia sin fin de ansiedades. El desnudarse es, una experiencia inmensamente liberadora. En presencia de otros, incluyendo personas de ambos sexos, el individuo saca de encima todas las cuestiones sociales que acompañan al tabú de la desnudez.⁵²

⁴⁸ *Ibid.*, p. 5.

⁴⁹ *Idem.*

⁵⁰ *Idem.*

⁵¹ *Idem.*

⁵² *Idem.*

Antecedentes históricos en contra del desnudo

Como se mencionó anteriormente, la moralidad represiva ha intentado frecuentemente controlar no solo la desnudez, sino también la sexualidad en general. Puede rastrearse el origen de la mayoría de las actitudes represivas con respecto a la desnudez, llegando al entorno político de la Iglesia primitiva, o de la “iglesia-estado”, pero no a las enseñanzas del propio Cristo. Los primeros escritos de la iglesia cristiana no muestran evidencia de una actitud negativa con respecto a la sexualidad y la desnudez.⁵³

Así pues, la aversión a la desnudez que la Iglesia muestra tiene origen, en parte a las culturas del antiguo Cercano Oriente, donde la desnudez significaba pobreza, vergüenza, esclavitud, humillación y derrota. A los prisioneros capturados se los hacía desfilar desnudos en la celebración de la victoria, y a los enemigos muertos se los despojaba de sus armaduras y vestimentas.

Ahora bien, el cuerpo desnudo, nuestra casa humana, no ha dejado de ser un sitio polémico, las distintas morales se han encargado de contraatacarlo con el negro velamen de la censura (o con el de los cañonazos: ahí está el bombardeo que intentaron los atribulados ingleses en Khajuraho, al norte de la India, en el siglo XVIII, para destruir la desnuda y petrificada danza sexual de los personajes allí representados); si las maravillas corporales han permeado grandes áreas de la vida de hombres y mujeres de todas las épocas y culturas, tampoco han faltado las corrientes religiosas, filosóficas o morales que han tratado de aniquilar al cuerpo bajo la idea de que el espíritu debe prevalecer sobre él, pues allí radican el pecado, la confusión y la mortalidad (el cuerpo fue destruido con fuego por la persecución inquisitorial desatada en la España del siglo XVI contra los alumbrados, quienes creían que el encuentro amoroso era una forma de oración a Dios).⁵⁴

⁵³ *Ibid.*, p. 67.

⁵⁴ *Cfr. El cuerpo, nuestra casa* de Enrique López Aguilar, 2000 : 3.

Posteriormente, desde que empieza a extenderse el pensamiento de San Agustín en toda la Edad Media, donde para él la creación humana está totalmente marcada por el pecado. San Agustín no valora al laico⁵⁵ y menos a la mujer. En sus planteamientos yace un fuerte matiz negativo respecto del cuerpo y el sexo. Su antropología adolece de graves carencias: es un tanto misógina, acentúa muy decididamente la debilidad humana y considera que el gozo y el placer están contaminados por el pecado. Hay que gozar de Dios, pero no de las criaturas. Una tal actitud llevaría a absolutizarlas. Y las cosas son medios para alcanzar los fines sobrenaturales.

No es raro que sobre tales presupuestos florezca una espiritualidad tan pesimista como el jansenismo.⁵⁶ Llamándose así a la corriente ascética, es decir, a todo aquél conjunto de prácticas de penitencia con fines espirituales o religiosas muy difundida en los siglos XVIII y XIX. Aunque nació en el s. XVII. Se trata de un agustinismo radical, una especie de calvinismo católico.

Esta corriente recurre a los tópicos de siempre y a otros nuevos: la trascendencia y severidad de Dios, la corrupción de la naturaleza, el rigorismo sacramental. Aboga por normas muy estrictas en la confesión, por el voluntarismo rigorista y el perfeccionismo en las observancias litúrgicas y leyes morales.⁵⁷

El jansenismo ha contribuido decisivamente a hacer del cristianismo la religión del miedo y a este movimiento cabe atribuir muchos traumas en las conductas humanas. Presenta a Dios con rasgos de juez sombrío. Al sacerdote encomienda la tarea de ejercer como pedagogo moral de los fieles. Sostiene que el mundo es despreciable y, por consiguiente, considera el estado monacal y la Vida Religiosa como estamentos superiores. Urge la huída del placer y de las frivolidades del mundo. El matrimonio es mero remedio de la concupiscencia.⁵⁸ La predicación jansenista se concentra en el miedo al cuerpo, rechazando la desnudez, alerta frente al peligro de los bailes, las canciones amorosas y la belleza corporal. Así, se

⁵⁵ Persona que no es eclesiástico ni religioso. Independiente de la autoridad de los organismos religiosos.

⁵⁶ Véase *Espiritualidad Laical, tarea pendiente. Relación de ocasiones perdidas*, de Manuel Solé Palá, 1988 : 11.

⁵⁷ *Idem.*

⁵⁸ Atracción natural hacia los bienes sensibles y, especialmente, inclinación a los placeres sexuales.

relaciona el sexo con el pecado, éste con la muerte y la muerte con el castigo de Dios.⁵⁹

La atención que hemos puesto en los diversos argumentos a favor o en contra que existen alrededor del tema de desnudo público, sirven para interpretar su uso actual durante las manifestaciones de protesta presentadas por diversos movimientos sociales. Por ello, a continuación se expone la definición de protesta así como algunas definiciones de movimiento social.

⁵⁹ Solé Palá, *op. cit.*, pp. 11-12.

CAPÍTULO 2

EI DESNUDO PÚBLICO COMO FORMA DE PROTESTA

*“Con nuestros cuerpos, con lo que somos, venimos a defender
los derechos de millones, la dignidad y la justicia
(...) Frente al dominio total del mundo que ejercen los dueños
del dinero, sólo tenemos nuestros cuerpos para protestar
y rebelarnos contra la injusticia”¹*

2. 1 ¿Qué es la protesta?

El término “protesta” tuvo gran presencia en los movimientos que aparecieron en el panorama político mundial durante los decenios de 1960 y 1970.

Los estudios concernientes a la protesta no son nuevos, este problema político ha preocupado tanto a teóricos como practicantes de política desde Aristóteles.² La protesta se ha relacionado, desde entonces, con el cambio en algún aspecto social.

Durante varias décadas los estudios humanistas, principalmente en Estados Unidos, consideraron a la protesta, sobre todo las violentas, como una muestra del subdesarrollo del país donde se originaba ésta. Esta visión mostraba una gran carga etnocéntrica que pretendía distinguir a los aspectos de legitimidad y estabilidad que se presentaba en las naciones urbanizadas e industrializadas occidentales en comparación a la inestabilidad y violencia que se presentaba en los que ellos denominaron “países subdesarrollados”. Las diversas protestas violentas que se generaron durante la década de los 60 en los países “desarrollados” derribaron esta idea prevaleciente.

¹ Véase *Praga: El cuerpo como arma de la desobediencia civil. Una batalla bajo inspiración zapatista* de Jesús Ramírez Cuevas-Masiosare, 2000: p.1.

² Véase *Protesta y respuesta en México* de Evelyn Stevens, 1974: 7.

Desde el Medioevo, el desarrollo de la nación-estado ha descargado en la figura soberana (el gobierno) distintas tareas históricas, entre las más importantes se encuentra la de elegir las metas de crecimiento y desarrollo nacionales, así como las formas y medios con los que se alcanzarán dichas metas.³

Cuando el gobierno elige las metas y establece las prioridades, dicha elección puede ser rechazada por grupos políticos que intentarán influir en el proceso de la toma de decisiones. Estos grupos harán patentes sus necesidades, demandas o aspiraciones a través de actividades de protesta las cuales intentarán hacer llegar su mensaje hacia el gobierno.

El término de “protesta” que se quiere presentar aquí, no se relaciona únicamente con una expresión de inconformidad con el *status quo*, sino también se relaciona esta actividad con la efectividad de un tipo de acción encaminada a producir cambio.⁴ Si se emprendiera una investigación sobre las diversas técnicas que han utilizado los grupos e individuos para lograr objetivos comunes, advertiríamos cuan diferentes han sido a lo largo de la historia (movimientos de reforma, rebeliones de campesinos, revoluciones, asesinatos, golpes de estado).

La elección de una forma de protestar

Stevens afirma que la elección de una técnica o forma de protestar no es accidental. Existe un límite en las técnicas utilizadas por parte de los activistas políticos y su éxito depende de la época en que son utilizadas; las técnicas de éxito elevado en una época pueden llevar al fracaso en otra. Lo que actualmente se conoce como protesta, necesita como marco de referencia la democracia de la participación, es decir, requiere presentarse dentro de un contexto donde exista un incremento en el nivel de comprensión de los ciudadanos del funcionamiento del mundo político. Este nivel de comprensión, a su vez, es estimulado por el recelo y la desconfianza hacia los principales actores de la política institucional.

³ *Ibid.*, p.8.

⁴ *Idem.*

Aunque constantemente la mayoría de los grupos que protestan tienen objetivos limitados, todos sus esfuerzos tienen como común denominador la negativa de aceptar alguna, o bien, todas las “reglas del juego” que son impuestas por las autoridades. La interacción que se crea en torno a los grupos que protestan hacia las autoridades, puede provocar problemas para los observadores (profesionales o no) que intentan comprender las metas y posibilidades de éxito que tiene el grupo. Muchas protestas pueden estar dirigidas a metas muy limitadas, mientras que otras pueden tener implicaciones de largo alcance. Esta distinción es conocida por algunos investigadores como el aspecto principal entre movimiento social con minúscula (ms) y movimiento social con mayúscula (MS).⁵ Mientras que los primeros se orientan hacia metas específicas, los segundos se orientan hacia un cambio social.

Por otro lado, la naturaleza del aparato gubernamental que se ha establecido por un tiempo prolongado, presenta una tendencia intrínseca de luchar en contra de los cambios radicales.⁶ De esta forma, los dirigentes de los grupos de protesta tienen presente que se enfrentarán a un contexto en el cual existen otros discursos o representaciones que hasta el momento son hegemónicos.⁷ Estos grupos deben estar dispuestos a infringir algunos aspectos establecidos dentro de un orden social o cuando menos tratar de evitar hábilmente tales restricciones.

2.2 La respuesta del gobierno ante la protesta

Si se desea evaluar el impacto que la protesta puede tener, es necesario recordar que cuando un grupo protesta, sus deseos, necesidades y exigencias están dirigidas hacia algo o alguien. En el caso de nuestra sociedad, la mayoría de las marchas que se han presentado en la Ciudad de México se congregan alrededor de edificios institucionales que simbolizan el lugar donde el gobierno se

⁵ Véase *Los movimientos sociales en América Latina* de María D. López Ontiveros, UNAM, 2001: 56

⁶ *Ibid.*, p. 10.

⁷ Véase “Los movimientos sociales: discurso y acción política”, en: *Revista Universidad de Guadalajara*, de J. M. Sabucedo et. al., No.11, Verano de 1998: 4.

“encuentra,” y las personas o grupos que se laboran allí pueden producir los cambios que los grupos demandan. Esperando así, que aquellos al tomar las decisiones puedan responder a los mensajes que los grupos de protesta manifiestan. De acuerdo con la teoría democrática, los gobiernos son evaluados por la ciudadanía en relación al grado de respuesta que éstos otorgan a las exigencias de sus ciudadanos.⁸

La sucesión de los gobiernos en las actuales sociedades democráticas, incluyendo la nuestra, se presenta con discursos que contienen promesas de responder efectivamente a las demandas populares en mayor grado que el gobierno anterior. La respuesta efectiva del gobierno se encuentra íntimamente relacionado con el concepto moderno de legitimidad que, aunque es un concepto ostentado por el gobierno como algo que justifica su proceder ante los ciudadanos, no satisface por completo las exigencias de los mismos. De esta forma, comienza a desmoronarse la idea de que el gobierno es el mecanismo existente para recibir todas las demandas y para darles respuesta satisfactoria a todas ellas. Sobre todo, cuando comienza a desarrollarse el argumento de que satisfacer las demandas de unos cuantos, amenazando el bien general, lo que, después de todo, es más importante para el gobierno, que cumplir los deseos de individuos o grupos.

El caso mexicano

La rapidez con que los sistemas políticos se adecuan al cambio, en cualquier aspecto de la sociedad, ha sido de gran relevancia, tanto para teóricos, como para la ciudadanía en general. Durante el siglo XX se presentaron dos modelos para gobernar: el democrático pluralista y el totalitarismo. Los partidarios de ambos modelos estaban interesados en el problema del cambio, pero de modos muy

⁸ Stevens, *op. cit.*, p.11.

distintos.⁹ Mientras que el pluralismo se desenvuelve dentro de un camino desordenado que pretende satisfacer las demandas de todos y, cuando menos, trata de mantener a la mayoría de gente contenta durante el mayor tiempo posible; para el totalitarismo, aquellas demandas consideradas como un estorbo para la consecución de las metas de crecimiento económico, se consideraban como amenazas que debían eliminarse.

Estas dos alternativas que se ofrecían a los ciudadanos encerraban una dicotomía, la cual construía la idea de dos tipos ideales inalcanzables. El problema comenzó cuando se tuvo que situar a los sistemas políticos modernos dentro de esta dualidad. Las visiones maniqueas afirmaban que si un sistema particular se percibía menos democrático, entonces se estaba convirtiendo en totalitario y viceversa.¹⁰ De este modo, algunos politólogos, que no se conformaron con esta simple dualidad, buscaron explicaciones alternativas.

A principios de los sesenta se presentaron estudios que rechazaron la idea maniqueísta de la democracia *versus* totalitarismo, Juan Linz,¹¹ en 1964 desarrolló un ensayo en el cual mostró que el régimen autoritario se caracterizaba por un pluralismo limitado, falta de ideología bien definida, carencia de movilización, y el ejercicio del poder por un caudillo o un pequeño grupo. Este pluralismo limitado permitía la existencia de algunos grupos políticos que eran creados por el régimen y, por lo tanto, existían mientras el caudillo así lo decidía.

Asimismo era una característica de estos regímenes impedir, por medio de la represión violenta, a quienes estaban en desacuerdo con las preferencias políticas existentes y que presionaban por alternativas. Con ello se conseguía muy poca movilización de personas mermando de esta forma las exigencias de cambio.

⁹ *Ibid.*, p. 13.

¹⁰ *Ibid.*, p. 14.

¹¹ Apud. *Idem.*

La característica del pluralismo limitado se relacionó con el sistema político de México,¹² el cual sólo permitía la existencia de grupos que eran dirigidos por el caudillaje autoritario con el propósito de legitimar sus decisiones. La despolitización (carencia de movilización) consiguió por muchos años reducir la utilización de la violencia para controlar a los disidentes que mostraban una gran apatía hacia las protestas (producto del pluralismo limitado). Aunque ello no significó que desapareciera por completo, en su mayoría fue clandestina y se ocultaba de la vista pública por medio del control de la información.

Una característica muy marcada en el sistema político mexicano postrevolucionario, fue una mezcla de legalidad-ilegalidad.¹³ Esto se debe a que el régimen prefería ocupar medios ilegales o dudosos para aislar o eliminar a los líderes de protesta, en lugar de utilizar los instrumentos legales a su disposición.

Al intentar contener los nuevos tipos de protesta que se presentaron en la década de los sesenta, el régimen mexicano no se movió de ser democrático a ser totalitario; simple y sencillamente se volvió más autoritario.

Y aunque desde el decenio de 1940 ya existían intelectuales que mostraban la desaparición de las metas de la Revolución y la necesidad de un cambio que permitiera encauzarlas nuevamente¹⁴, sus consejos no fueron escuchados porque, después de todo, como afirma Stevens, ¿quién escucha a los intelectuales?

Los acontecimientos conocidos en la década de los sesenta y las dos décadas subsecuentes, mostraron a México y al mundo que los métodos para adaptarse al cambio desde las instituciones no eran apropiados para los nuevos acontecimientos sociales.

¹² *Ibid.*, p. 15.

¹³ *Idem.*

¹⁴ Véase "La crisis de México", de Daniel Cosío Villegas. En *La nueva crisis de México*, de Samuel Schmidt, 2003:17-18.

La “transición” en México

El contexto sociopolítico actual de nuestro país se caracteriza por la ruptura con el modelo autoritario (PRI) que estuvo en el poder por siete décadas, dicha ruptura permitió derrumbar la certidumbre de que las transformaciones sociales provienen del Estado. Desafortunadamente, el gobierno actual panista, al llegar al poder, ha mostrado una clara falta de imaginación, carencia de audacia y de resolución para enfrentar los viejos y los nuevos problemas.¹⁵ Desde el inicio de su gobierno, el presidente Vicente Fox, se concentró en la postura de enfrentar la inflación como el reto más importante, frenó el gasto público y precipitó la recesión que se vio reforzada por la caída de la economía estadounidense.

La aparente transición política no comenzó con nuestro actual presidente Vicente Fox, sino quince años antes¹⁶, él es en realidad el cuarto presidente de lo mismo. Su gobierno es la continuidad del nuevo PRI que surgió con Miguel de la Madrid, que se consolidó con Carlos Salinas de Gortari y que avanzó con Ernesto Zedillo. Estos gobiernos se caracterizan por la apertura indiscriminada a la globalización económica, el sometimiento al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional, así como la transferencia del patrimonio nacional a los consorcios transnacionales, lo que se conoce con el nombre de neoliberalismo.

Algunos autores opinan sobre la relatividad del término “transición” ya que al observar con detenimiento la historia de nuestro país, ésta se puede leer de crisis en crisis, por lo que nunca hemos dejado de estar en transición¹⁷: de ser colonia a nación independiente, de régimen centralista a uno federalista, de Estado confesional a otro laico, de una dictadura unipersonal de más de treinta años con Porfirio Díaz a un partido que duró más de setenta años en el poder. Desde el 2000 nos encontramos en una etapa que busca la consolidación de la democracia.

¹⁵ Véase “Introducción”, de Samuel Schmidt, *op. cit.*, p. 14.

¹⁶ Véase “¿Transición 2000?” , de Carlos Montemayor, *apud. Ibid.*, p. 96.

¹⁷ Véase “Hasta las crisis cambian con los años”, de Carlos Herrera González, *apud. Ibid.*, p. 109.

La imagen de nuestro gobierno actual se construye, al igual que la mayoría de los gobiernos de Latinoamérica, sobre una estructura de instituciones débiles que no pueden canalizar las demandas de los nuevos movimientos sociales ni son capaces de concretar acuerdos conforme a un proyecto de desarrollo.¹⁸

Ni siquiera el sistema de partidos han podido sustituir la función del gobierno como árbitro para la resolución de conflictos y disputas que surgen entre los diferentes actores con intereses económicos, sociales y políticos. Los movimientos sociales han rebasado al gobierno y a los partidos políticos, toda vez que se muestra más demandantes y participativos. Verbigracia, algunos movimientos sociales de América Latina se han fortalecido mediante la organización, han reforzado sus lazos y han conseguido adeptos más con lucha social que con armas. Incluso han rebasado algunos partidos políticos, como los zapatistas en México, los Sin Tierra en Brasil, los indígenas bolivianos y la lucha de la sociedad civil de Argentina y Chile.¹⁹

A su vez, los medios de comunicación también rebasan al gobierno y a los partidos al asumirse como actores políticos que sirven de intermediarios en las demandas de la sociedad.²⁰ Aunque como veremos más adelante, dicha mediación no siempre consigue buenos resultados.

Bajo este esquema gubernamental, los actuales movimientos sociales que se presentan en nuestra sociedad, se caracteriza por la existencia de nuevas formas de organización que enfatizan los códigos culturales y los roles de identidad de las comunidades.²¹ De allí se les conoce con el nombre de nuevos movimientos sociales.

¹⁸ Véase *Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en las nuevas formas de gobernabilidad en Latinoamérica*, de José Vargas Hernández, 1997: 2.

¹⁹ Véase *Grupos sociales rebasaron a partidos* de Patricia Muñoz Ríos. En *La Jornada*, 27/11/2002, Sección: Política, p. 19.

²⁰ Vargas, *op. cit.*, p.4

²¹ *Idem.*

2.3 La respuesta de la sociedad civil como protesta

En nuestro país, la idea de sociedad civil se encuentra estrechamente relacionada con la identidad.²² El concepto de sociedad civil aparece como una idea que distingue a la sociedad del Estado. Idea que resurgió a partir de los movimientos sociales que se presentaron durante la década de los 70's y 80's y que presentaron un marcado debilitamiento frente a los ajustes neoliberales que estaban tomando fuerza en nuestro país.

La diferencia que se estableció entre sociedad y Estado se presentó durante la crisis del régimen autoritario, esta diferencia era una manera simbólica de protestar ante un régimen autoritario (PRI) que no respetaba los derechos políticos, que abandonaba los compromisos de justicia social y que se olvidó del proyecto histórico revolucionario que lo había llevado al poder y que le brindaba legitimidad.

Es así que durante el sexenio de Carlos Salinas que comenzaron a presentarse transformaciones que permitieron a nuevos actores e identidades entrar a la escena pública para comenzar a dar forma a una cultura política que se presentaba como una alternativa que se caracterizó por brindar un gran valor a su autonomía con respecto al Estado.²³

Aunque el concepto de sociedad civil, tiene un atraso de diez años en comparación con Europa del Este y América del sur, la sociedad mexicana de la década de los 90's vio surgir un concepto que en sí mismo representaba una protesta y que se convirtió en un referente para los actores sociales, para los analistas políticos y para los periodistas.

²² La definición de sociedad civil es distinta dependiendo de la sociedad que se este abordando, Véase *La Sociedad civil: de la teoría a la realidad*, de Alberto J. Olvera, 2001:29.

²³ *Idem.*

Es por ello que, en los actuales movimientos sociales se ocupa indistintamente el concepto de sociedad civil y de movimiento social como si fuera la misma cosa. Como veremos más adelante la definición de movimiento social se relaciona en parte al concepto de sociedad civil, pero como algunos autores opinan el concepto de sociedad civil es más profundo y en él se presenta a los movimientos sociales como el elemento activo y transformador de la sociedad.²⁴

Los movimientos sociales que se presentan en este estudio por medio de las notas periodísticas son actuales, por lo que están asociados con el concepto de sociedad civil. La característica común a dichos movimientos es que están, por medio de sus protestas, planteando nuevos principios y nuevos valores, nuevas demandas sociales.

Las nuevas formas de protesta, movilización y organización para el cambio social generan una fuerte expectación y atracción en los medios y en la opinión pública, al igual han despertado un enorme interés por parte de los investigadores sociales, tal es el caso de los nuevos movimientos sociales que, como veremos más adelante, se relacionan con el concepto de sociedad civil -. Por ello, a continuación se exponen algunas definiciones de los movimientos sociales que se relacionan con este nuevo enfoque, con sus formas de protestar y con su impacto en la prensa.

2.4 La protesta y los nuevos movimientos sociales

Aunque este no es un trabajo concerniente a los movimientos sociales, una aproximación a los diversos conceptos que se han desarrollado alrededor de este campo puede ofrecer, empero, algunos conocimientos importantes sobre su forma de protestar. Este interés tiene como objetivo primordial comprender la relación que existe entre los nuevos movimientos sociales, el desnudo y la prensa.

²⁴ *Idem.*

Algunos conceptos sobre movimiento social

El concepto moderno de movimiento social

La concepción moderna de los movimientos sociales se fundaba en una concepción historicista, lineal y objetivista de la acción colectiva.²⁵ Esta concepción situaba al movimiento social como un agente clave del cambio social y la modernización de la sociedad ocurría a través de los conflictos que ellos provocaban. Pensar en movimientos sociales era pensar en tendencias históricas, esta concepción, según Wilkinson²⁶ constituyó la limitación más importante del concepto de movimiento social debido a su ambigüedad y falta de precisión.

Estas afirmaciones provenientes de la ciencia social tradicional siguen teniendo vigencia y suelen centrarse en las modificaciones de la estructura de oportunidad política o en la disponibilidad de recursos para explicar el surgimiento de los movimientos sociales.

Por otro lado, las aportaciones constructivistas, las cuales están relacionadas con nuestro estudio, tienen menor influencia debido a que se aproximan al fenómeno de una manera más fluida y, generalmente no buscan correlaciones causales sino que se centran en procesos multidimensionales de carácter cultural para tener una mayor comprensión de la existencia de un movimiento. En términos de Max Weber este enfoque se caracteriza por analizar los motivos para la acción social.

Este enfoque afirma que, si el objetivo de quienes se interesan por investigar los movimientos sociales es conocer las motivaciones que llevan a las personas a participar en acciones colectivas, los datos sobre las condiciones del contexto en que surgen los movimientos no aportan información suficiente para entender por qué las personas participan en ellos.

²⁵ Véase “ La reconstrucción del concepto de movimiento social”. En *La construcción de los movimientos*, de Enrique Laraña, 1999: 77

²⁶ *Apud. Idem.*

La manera más correcta de acercarse a investigar tales motivaciones exige estudiar con detalle los procesos de interacción a partir de los cuales se construyen los marcos de significados con los que se identifican los seguidos de un determinado movimiento y la forma en que influyen en su concepción de sí mismos (identificación). Aunque nuestro interés no es acercarnos, de forma directa, a las motivaciones que conducen a las personas a desnudarse; si nos interesa los significados que los periodistas construyen en torno a su motivación para desnudarse.

El concepto constructivista de movimiento social

Los cambios en las formas de acción colectiva que se vienen produciendo en los países avanzados desde los años sesenta comenzaron a cuestionar la imagen moderna que se tenía de los movimientos sociales y que ha prevalecido en la sociología occidental.²⁷ Lo que ha cambiado principalmente es la manera de observarlos, es decir, se ha comenzado a abandonar la idea verlos como una unidad y se ha comenzado a apreciar su naturaleza de procesos cambiantes. Otro aspecto que también ha cambiado es la relación que existía entre las estructuras sociales y la acción colectiva, ya que, como afirma Melucci, no puede concebirse a los movimientos sociales como sujetos a los que se les confiere existencia e intencionalidad, que actúan es una especie de obra teatral en donde el final está predeterminado.

Es así que la preocupación se desplaza de pensar que la unión de los movimientos proviene de una dinámica social externa a ellos, a repensar que la acción colectiva de los movimientos se encuentra en su interior y en las relaciones que éste mantienen con su entorno. Dentro de este enfoque las cuestiones de interés son cómo y por qué se mantienen unidos y porque su unidad no era una condición previa a la existencia del movimiento sino que es el resultado de la negociación, la interacción y el conflicto entre elementos diferentes.

²⁷ Melucci *apud*. Laraña, *op. cit.*, p. 78.

La definición²⁸ que ofrece Melucci sobre los movimientos sociales como una forma de acción colectiva ofrece tres aspectos:

1. Un movimiento social recurre a la solidaridad.
2. Pone de manifiesto que un conflicto social es una relación entre actores enfrentados por la lucha en torno a los mismos recursos.
3. Rompe los límites del sistema en que se produce.

El último aspecto muestra la capacidad del movimiento para producir la ruptura en los límites del sistema de relaciones sociales en el que se desarrolla su acción. Esta capacidad es considerada por Melucci como básica establecer la distinción entre movimiento social y otros fenómenos colectivos. Esta definición no se encuentra muy distante de la ofrecida por Gusfield²⁹ en 1970, la cual definía a los movimientos sociales como esfuerzos colectivos para producir cambios en el sistema de normas y relaciones sociales que llamamos orden social. La aportación de Melucci consiste en introducir en esta definición dos elementos que nos permiten aumentar nuestra comprensión de los movimientos sociales contemporáneos: la solidaridad como una capacidad que tiene el actor para compartir una identidad colectiva. Estas estructuras sociales no son fijas, son procesos donde la elección de significado cambia así como las definiciones de las situaciones que motivan la acción colectiva. Ello implica imaginarse a la solidaridad y a la identidad como dos aspectos sociales que se alternan para producir formas de unión entre personas y que ello permite traspasar los límites del sistema de relaciones para poder así generar cambios.

²⁸ Definición aparecida en Laraña. *Ibid.*, pp. 78-79

²⁹ *Apud.* Laraña. *Idem.*

Estas nuevas formas de relacionarse tienen que ponerse en sintonía con creencias que, al igual que ellos buscan desafiar las creencias dominantes que existen sobre diferentes ámbitos de la vida social. Gran parte del éxito de los movimientos sociales va a depender de su capacidad para “anclar” sus discursos alternativos en el sistema de creencias y el sentido común de la población,³⁰ los cuales al encontrarse en constante cambio, pueden adoptar los nuevos significados e interpretaciones de la realidad que proporcionan , con sus acciones de protesta, los nuevos movimientos sociales.

2.5 Los nuevos movimientos sociales y el discurso alternativo

Los movimientos sociales son un fenómeno político de sumo interés para la psicología social toda vez que algunas de las cuestiones más importantes que se presentan alrededor de éste fenómeno se relacionan con las temáticas de nuestra disciplina.

Nuestro interés se centra en acercarnos a los movimientos sociales por medio de una corriente teórica conocida como construcción social de la protesta, la cual se interesa por el papel activo de los sujetos en definir e interpretar determinadas situaciones sociales como problemas.³¹ Lo importante de esta corriente, lo cual nos interesa aquí, es considerar a los movimientos sociales como agentes generadores de nuevos significados e interpretaciones de la realidad.

Lo anterior se relaciona con los supuestos construccionista que hemos adoptado para este estudio y que se pueden apreciar en el momento de definir la principal característica de los movimientos sociales: *organizaciones que desafían las creencias dominantes sobre diferentes ámbitos de la vida social.*³² Esto significa que los movimientos sociales, sus acciones y sus discursos actúan dentro de un contexto en donde existen otros discursos y otras acciones que hasta ese

³⁰ Sabucedo et al., *op. cit.*, p. 4.

³¹ *Idem.*

³² Definición aparecida en Sabucedo. *Ibid.*, p. 6. Las cursivas son mías.

momento se consideran como hegemónicos. Por ello Sabucedo afirma que los movimientos sociales se enfrentan a dos grandes retos:

- a) lograr que su discurso sea socialmente visible, que llegue al mayor número de personas.
- b) tratar de desplazar las creencias dominantes hasta ese momento.

Lo que se pretende con la acción y participación política es provocar la atención de los medios de comunicación de masas para así, lograr que sus demandas se conviertan en el tema de interés de los medios y de esa forma convertirse en protagonistas del debate social. Pero esta pretensión tiene un riesgo, ya que si bien los movimientos sociales necesitan de los medios de comunicación para difundir su mensaje, estos pueden, a través de diversas estrategias, desacreditar o incluso facilitar la desaparición de estos discursos alternativos.³³

Los nuevos movimientos sociales y la prensa

En el apartado anterior se mencionó la importancia de los medios de comunicación para la difusión del mensaje de los movimientos sociales. Uno de esos medios es la prensa. Desde el enfoque constructorista la elaboración de un artículo periodístico es un proceso de reconstrucción de la realidad, es decir, este trabajo incluye el recorte, la selección, la exclusión y resumen de la realidad.³⁴ Es en una mesa de redacción donde se decide qué es noticia, qué se puede y debe publicar.³⁵

³³ Sabucedo y Rodríguez *apud.* Sabucedo y Rodríguez. *Ibid.* p. 7.

³⁴ Véase *Construcción mediática del contexto de origen de la inmigración en España. América Latina y el tráfico de drogas en la prensa escrita*, de Sandra Gil, 2000:2

³⁵ Este proceso está fuertemente influenciado por las formas de organización del trabajo periodístico, al igual que por el proceso de formación de los propios periodistas: saber profesional, rutinas de trabajo, ámbitos de relación, conocimientos, creencias, actitudes, prejuicios y visiones del mundo. *Idem.*

Los periodistas, al igual que todas las personas, se mueven dentro de un ámbito que les indica las normas y reglas que deben de seguir para su adecuado desempeño dentro de una institución.

Otro gran investigador de los medios de comunicación, Teun A. van Dijk afirma que el discurso de los medios de comunicación ocupan una posición estratégica que les permite reproducir y construir el conocimiento en la mayoría de las culturas y sociedades industrializadas.³⁶ Ello se debe a que la mayoría de nosotros tenemos como único medio de información a los medios de comunicación. Nuestras opiniones e imágenes del mundo se van construyendo a partir de lo que vemos y leemos todos los días. Estas son, principalmente, nuestra fuente de conocimiento de ciertos acontecimientos, como en nuestro caso, el uso del desnudo público en las manifestaciones sociales.

Los acontecimientos que, por consenso de los periodistas, deben y pueden ser publicados, son en sí mismos un producto mediático. En otras palabras, van construyendo la realidad al mismo tiempo que nos informan sobre ellas y al hacerlo nos vuelven participantes de su particular manera de “ver” el mundo.

Para comprender esto, debemos abandonar la idea acerca de los medios de comunicación como observadores externos de los acontecimientos, debemos observarlos como parte integrante de la realidad y, que ellos al fabricar una visión de los acontecimientos, contribuyen a crear una realidad que originalmente pretenden describir como algo alejado de ellos.

De esta forma, no es difícil imaginar que los distintos acontecimientos o noticias sufren manipulaciones al ser tratados por los medios de comunicación. Los medios fabrican una determinada estructura interpretativa que orienta a las personas a interpretar los acontecimientos de una manera determinada, y a pesar de que dichas interpretaciones están alejadas de la realidad, la imagen del acontecimiento perdura a pesar de que existan rectificaciones posteriores.³⁷

³⁶ Véase *Racismo y análisis crítico de los medios*, de Teun A. van Dijk, 1997: 57

³⁷ Gil, *op. cit.*, 2000: 3

Cuando la atención periodística cae sobre las poblaciones menos favorecidas, la fabricación del acontecimiento queda fuera del control de dichas poblaciones. La mayoría de nosotros nos encontramos lejos de conocer la verdadera situación en la que viven este tipo de comunidades, nuestra “aproximación” a ellas es por medio de los periódicos, la radio y la televisión. Como intermediarios del público y del acontecimiento en donde intervienen grupos minoritarios, los medios presentan una idea vaga de los problemas los cuales se encuentran condicionados por la prioridad de mostrar los acontecimientos de una manera excepcional³⁸ (zafarrancho, conato de violencia, delito, operaciones policiales, malestar social, etc). De esta forma los medios construyen una imagen negativa de ciertos sectores de la población o de comunidades enteras, lo que puede conducir a alimentar una alarma social ante sucesos que podrían interpretarse de otra manera si se ocuparan otra estructura de interpretación.

Los nuevos significados

Uno de las principales características que presentan las sociedades democráticas occidentales es la ampliación del repertorio de acciones políticas que presenta la población. Ello obedece a la necesidad de tener una participación más directa de los ciudadanos en las decisiones políticas.³⁹

Sin duda, los movimientos sociales son el mejor ejemplo del interés de la ciudadanía por hacer oír su voz y por incidir en el curso de los acontecimientos políticos.

Este fenómeno ha despertado un gran interés para la psicología social que aborda temas relacionados tales como: la construcción social del significado, la dinámica de la persuasión, las dimensiones retórica y argumentativa del debate social, la influencia de las minorías activas, la creación de identidades sociales, las relaciones intergrupales, etc.

³⁸ *Ibid.*, p. 4.

³⁹ Sabucedo, op. cit., p. 7.

A partir de los movimientos colectivos en la década de los sesenta, se desarrollaron nuevos marcos teóricos de donde surgieron dos teorías importantes para su análisis: la de movilización de recursos y la teoría de los nuevos movimientos sociales. Lo sobresaliente de estas perspectivas, como se mencionó anteriormente, es que observan a los movimientos sociales como generadores de nuevos significados de la realidad y el contexto discursivo.

Una de las principales características de los nuevos movimientos sociales es que representan un desafío a los lenguajes y códigos culturales que organizan la información.⁴⁰ Esta nueva información (dar forma) que proporcionan los movimientos sociales, fluye a través de la sociedad y transmite nuevas formas simbólicas y pautas de relación que impacta a las instituciones, organizaciones y crea nuevos objetivos y nuevos lenguajes.

Nuestro interés por este fenómeno social, y que comparten los enfoques anteriores, es sobre el aspecto de que las acciones de protesta y los movimientos sociales se deben de entender e interpretar como acciones con un claro carácter instrumental y racional,⁴¹ es decir, sus acciones tienen un objetivo para el cual utilizan todos sus recursos.

Es así que los movimientos sociales necesitan que sus mensajes sean socialmente visibles y persuasivos. Al elegir el desnudo como forma visible y persuasiva de protesta, los movimientos suscitan posturas encontradas que se reflejan en los artículos presentados en la prensa.

⁴⁰ Véase “¿Qué hay de nuevo con los nuevos movimientos sociales?”, de Alberto Melucci. En *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, de Enrique Laraña 1994: 120.

⁴¹ Klandermans y Sabucedo *apud*. Sabucedo et al., *op. cit.*, p. 5.

2.6 El desnudo y la protesta

Podemos observar en nuestro andar cotidiano, que en los asuntos sociales humanos existen formas de manifestación para reclamar disímiles asuntos sociales de un pueblo. Podemos argumentar que es cada vez más frecuente que los individuos adopten formas organizativas con cierta estabilidad temporal, para hacer oír su voz sobre temas muy variados: la globalización, el racismo, acontecimientos políticos, demandas campesinas, etc.

Dentro de las diversas formas que se han presentado a lo largo de la historia de los nuevos movimientos sociales, el desnudo a retomado una gran fuerza dentro de los mismo. Dentro del contexto local y global nos hemos encontrado con diversas expresiones de manifestación en las que los individuos utilizan su cuerpo desnudo como arma de protesta, generando así, cierto impacto en la sociedad. Es idóneo retomar aquí la definición de la desnudez corporal, que con anterioridad se habló, utilizándola como símbolo de protesta o rebelión contra la opresión.

Sin embargo, aunque estos sucesos se han presentado en nuestro país, no podemos afirmar que sean nuevos estos modos de manifestarse, ya que se han venido gestando en diversas partes del mundo y en distintas épocas.

Algunos opinan que el desnudo humano está recuperando los espacios que perdió con el pudor inherente al cristianismo.⁴² Esto se debe a que se presentan reiteradamente protestas políticas contra el neoliberalismo que son realizadas por disidentes desvestidos que mostrando glúteos, genitales y pechos demuestran su desaprobación ante un mal gobierno. La anatomía se está convirtiendo en un estandarte opositor que está adquiriendo mucha fuerza en las luchas políticas.⁴³

⁴² Véase *Rescate del Desnudo*. Nueva moral del siglo XX de Lisandro Otero. En *La Prensa*, Sección: Editorial, 5/07/02, p. 6.

⁴³ *Idem*.

Algunos pueden catalogar estas manifestaciones como un fenómeno vergonzoso e indecente que incide las leyes morales que rigen la sociedad. Algunos otros aceptan la desnudez corporal como algo muy natural que fomenta la igualdad social y los sentimientos de unidad con los demás y en general una interacción social más relajada. Por ende, se puede aducir que los verdaderos determinantes están en el ojo del mirón que percibe un cuerpo desnudo al estarse mostrando por la calle ya sea por manifestación en contra de algo, de alguien o por alguna otra situación.

Algunos ejemplos del uso desnudo como protesta

La estrategia del desnudo para protestar como ya se indicó anteriormente no es novedosa, ya que se conocen algunas protestas a lo largo de la historia. Verbigracia, cuando Isaías deambuló desnudo y descalzo durante tres años, como una señal y anuncio contra Egipto y Etiopía, de la misma manera conducirá el rey de Asur a los cautivos y a los desterrados de Etiopía. Jóvenes y viejos los conducirá desnudos, sin zapatos y con las nalgas al aire (Isaías 20:2-5).⁴⁴ También, a mediados del siglo XVII en Inglaterra, los primeros Cuáqueros⁴⁵ usaban frecuentemente la desnudez como un elemento de protesta. El historiador Elbert Russell recuerda que : *“Algunos hombres y mujeres fueron arrestados y castigados por indecencia pública debido a que se presentaron desnudos”*. Los Doukhobors, una secta cristiana radical, usaron la desnudez como una forma de protesta social en Canadá a principios de este siglo. En los años 70 algunos ejemplos de esta época incluyen la desnudez casual en Woodstock, manifestaciones “al desnudo”. En la Universidad de Athens en Georgia, en marzo de 1974, cuando más de 1500 estudiantes anduvieron desnudos en el recinto de

⁴⁴ La Biblia, *op. cit.* pp. 462-463

⁴⁵ Miembros de una secta religiosa fundada en 1652, por un joven zapatero inglés, George Fox, como reacción contra el ritualismo y el conformismo de la iglesia anglicana, que se extendió sobre todo en E.U.A

la universidad, hasta que las autoridades emplearon gases lacrimógenos para lograr que se vistieran.⁴⁶

A partir de que se han incrementado los procesos de globalización económica que afectan a la democracia, la sociedad civil ha incrementado su vitalidad y su poder de convocatoria, así como su inventiva para manifestarse.

Otro caso fue el de Praga donde los llamados “monos blancos” protestaron contra el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Cientos de jóvenes activistas de los Centros Sociales de la Asociación ¡Ya Basta!, parlamentarios y hasta religiosos, hicieron uso de novedosas formas de protesta, entre ellas el desnudo.⁴⁷ Esta forma de desobediencia civil fue presentada por este movimiento como un nuevo lenguaje que busca decirle a millones de personas que por medio del uso de métodos pasivos de acción directa pueden oponerse a las prácticas de globalización. Como uno de ellos afirma “queremos construir una humanidad donde todos estemos incluidos, donde nadie muera de hambre, donde nadie sufra injusticias”.⁴⁸

Es así que en cada reunión anual de estas organizaciones mundiales se vuelve a presentar, como una estrategia para protestar, el desnudo colectivo como una forma pacífica de acción directa que busca llamar la atención de la sociedad para hacer eco de su protesta. El año 2002 también presentó varios acontecimientos similares a los acontecidos en Praga que fueron presentados en la prensa.

Otro movimiento social que se presentó a lo largo del año 2002 y, que tiene más relación con nuestro contexto y nuestro estudio, fue el Movimiento de los 400 Pueblos. Este movimiento es originario del estado de Veracruz y, también utilizó al desnudo como una forma de protestar. Las exigencias de este movimiento continúan siendo las mismas desde la revolución: el reparto de tierras.

⁴⁶ Pablo Fernández, *op. cit.*, pp. 64-65.

⁴⁷ Jesús Ramírez Cuevas-Masiosare, *op. cit.*, p.3.

⁴⁸ *Idem.*

Otra manifestación interesante sobre el desnudo público ha sido presentada por la modelo mexicana Emma Villanueva. Esta modelo, junto con otros artistas, ha presentado una treintena de ocasiones el performance *Clase de dibujo libre* en la Ciudad de México. En este performance la modelo no solo posa desnuda, sino que también lleva un papel activo: platica con las personas sobre temas como la libertad de expresión, los prejuicios y el mejoramiento social.⁴⁹ Este proyecto se ha presentado de forma gratuita a cualquier persona que desee participar pero, sobretodo en barrios marginados de nuestra ciudad.

Además de los distintos enfoques con los que se han abordado a los movimientos sociales contemporáneos y sus formas de protestar, también existen opiniones que apoyan la existencia de dichas manifestaciones, no sólo por la consecución de las metas, sino para encontrar una forma distinta de relacionarnos. Algunos psicólogos sociales, como John Drury,⁵⁰ opinan que las acciones de protesta representan un ejercicio de higiene. Tanto si el objetivo es cambiar el rumbo del mundo como expresar una queja o hacernos reflexionar sobre algún tema, la combinación de sentimientos que se presentan en una acción colectiva de protesta ofrece como resultado, más allá de conseguir centrar la atención en las demandas, de la satisfacción de hacer oír nuestra voz y de un bienestar que se obtiene de las emociones compartidas; se consigue el desahogo colectivo, el sentimiento de hermandad de intereses.⁵¹

Es así que, algunos pensadores actuales dentro de nuestra disciplina observan a las manifestaciones sociales como un notable ejercicio de higiene, es decir, afirman que protestar es bueno para la salud.

⁴⁹ Véase *Clase de dibujo libre para preventivos, judiciales y vecinos en la Obrera*, de Mónica Mateos-Vega. En *La Jornada*, Sección: Cultura, 5/02/03, p. 40.

⁵⁰ Psicólogo Social proveniente de la Universidad de Sussex, Reino Unido.

⁵¹ Véase *Sobre las acciones de protesta como ejercicio de higiene*, de Gonzalo Casino, 2002:1

Dicha afirmación no se encuentra muy lejos de nuestro estudios debido a que, los movimientos sociales al mostrar sus inconformidades y al hacer oír su voz, generan ánimo y confianza entre los participantes lo que les permite traspasar los límites del orden establecido. Los principales factores que contribuyen a generar ánimo y confianza son la creación de una identidad colectiva y el sentimiento de movimiento social, de unidad y de apoyo mutuo dentro del movimiento.⁵²

Al querer difundir sus demandas e inconformidades, los movimientos sociales necesitan de los medios de comunicación. Por desgracia en nuestro país los medios de comunicación no han conseguido lo que consiguió la sociedad civil: separarse del Estado. De esta forma la información que de los movimientos sociales nos llega, sigue apareciendo sesgada y disfrazada de “objetividad” y, al no existir una prensa alternativa que compita con medios masivos, siguen prevaleciendo las prácticas discursivas que lejos de apoyar a las protestas sociales, buscan socavarlas o mostrarlas como un mal necesario. Por ello, en el siguiente capítulo observaremos algunas de estas estrategias discursivas que utilizan los medios, en particular para este estudio nos centraremos en el discurso que se presenta en la prensa escrita.

⁵² *Idem.*

CAPÍTULO 3

EL DISCURSO PERIODÍSTICO Y SU ESTUDIO CRÍTICO

“Ni la carga ideológica de los modos particulares de utilización del lenguaje, ni las relaciones de poder subyacentes resultan evidentes a las personas”.¹

3.1 ¿Qué es el discurso?

Los diferentes estudios sobre el discurso² afirman que el discurso es una forma de uso de lenguaje. Esta definición se separa del sentido común que suele ocupar la palabra discurso como sinónimo del lenguaje oral. Lo anterior significa que existen varias formas de usar el lenguaje y el discurso es sólo una de ellas. El análisis del discurso además de tomar en cuenta el uso del lenguaje, también se ocupa de quién, cómo y por qué lo utiliza y cuándo lo hace.³ Esto es, las personas utilizan el lenguaje para cuestiones prácticas pero también lo ocupan para comunicar ideas o creencias y para expresar emociones.

Para los analistas del discurso les resulta imposible resolver por sí solos las preguntas que se generan por definir al discurso como una forma de uso del lenguaje, necesitan dividir en distintas dimensiones su estudio así como también necesitan la intervención de varias disciplinas de las humanidades y las ciencias sociales. Las tres dimensiones del discurso y las disciplinas que contribuyen a su estudio, definidas por Teun A. van Dijk,⁴ son: a) el uso del lenguaje (lingüística), b) la comunicación de las creencias (psicología) y c) la interacción (las ciencias sociales).

¹Véase “Análisis crítico del discurso” de Norman Fairclough y Ruth Wodak. En: *Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*, de Teun A. van Dijk, vol 2, 2000: 368.

² Durante este estudio se utilizarán indistintamente “análisis del discurso” y “estudios del discurso”.

³ Véase “El estudio del discurso”. En *Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*, de Teun A. van Dijk, vol 1, 2000: 21.

⁴ Profesor de estudios del discurso en la Universidad de Amsterdam.

Lo anterior muestra que el “discurso” es una noción altamente compleja y ambigua, y que en el momento en que decidimos darle una “definición” comenzamos a efectuar todo tipo de distinciones analíticas, a utilizar otros conceptos y a comenzar a teorizar sobre el discurso. Por ello, van Dijk afirma que no tiene demasiado sentido dar definiciones exactas, aspecto con el cual estamos de acuerdo.

Diferencias entre lenguaje hablado y lenguaje escrito

Además de identificar las tres dimensiones anteriores, van Dijk afirma que el uso del lenguaje no se limita al lenguaje hablado, sino que incluye el lenguaje escrito (impreso), la comunicación y la interacción escrita (periódicos, libros de texto, correspondencia, etc.). Es por ello que los estudios del discurso incluyen el estudio de la conversación, el texto y el contexto.

Nuestro estudio se enfoca en el discurso de los textos escritos, aunque el autor afirma que existe mucha similitud entre lo que la gente habla o escribe cuando utilizan el lenguaje para comunicar sus ideas o cuando la gente escucha o lee un discurso.

El término “discurso” se utiliza tanto para formas de comunicación oral como escrita. Sin embargo, Wallace Chafe (1982)⁵ afirma que existen dos factores que distinguen al discurso hablado y el discurso escrito: 1) Escribir lleva más tiempo que hablar, y 2) El autor no tiene contacto con el lector.

Otra diferencia importante es que la interacción verbal es parte de una situación compartida que incluye tanto a los hablantes como a los oyentes. El discurso escrito, por otro lado, no forma parte de una situación compartida entre el autor y el lector. A pesar de que existen estas diferencias, también se presentan similitudes entre ambos discursos que permiten estudiar ambos fenómenos en relación a los niveles sintáctico, semántico, la variación estilística, etc.

⁵ Apud. *Introducción a los estudios sobre el discurso*, de Jan Renkeman, 1999: 113.

El principal punto de coincidencia entre el texto y el diálogo es que, a pesar de que los autores no pueden procesar las reacciones de un destinatario, pueden anticiparse a las reacciones probables y escribir el texto de acuerdo a estas reacciones.

Otro aspecto que caracteriza, generalmente, al discurso hablado es su espontaneidad y la alternancia que se presente entre el hablante y el oyente. El discurso escrito tiene la oportunidad de regresar y corregir, pero también presenta la alternancia, por ejemplo, la comunicación por internet. De esta forma se diluye cada vez más la distinción entre lo hablado y lo escrito.

3.2 ¿Por qué analizar el discurso desde la postura crítica?

Desde el enfoque del análisis crítico de discurso (ACD de aquí en adelante) se interpreta el discurso como una forma de “práctica social.”⁶ Al definir el discurso, ante todo, como una práctica social se sugiere que existe una relación dialéctica entre la situación particular discursiva y las estructuras, situaciones e instituciones sociales que enmarcan esa situación particular.

En otras palabras, lo anterior significa que lo social influye en el discurso, pero al mismo tiempo, el discurso constituye lo social: el discurso constituye las situaciones, las identidades, las relaciones entre los distintos grupos sociales, etc.

Esta afirmación es de suma importancia. Si consideramos al discurso como algo que constituye lo social, estamos hablando de la enorme capacidad del discurso para producir y reproducir relaciones sociales. Muchas de ellas muestran relaciones de poder desiguales entre las clases sociales, las mujeres y los hombres, las minorías culturales o étnicas, etc. Esta influencia social del discurso, sin duda, plantea cuestiones relacionadas con el poder y la ideología.⁷

⁶ Fairclough y Wodak, *apud.* van Dijk, vol. 2, *op. cit.*, p. 367.

⁷ *Ibid.*, p. 368.

Ahora bien, lo realmente importante es que ni las cargas ideológicas que se presentan al ocupar el lenguaje de una determinada forma, ni las relaciones de poder que se encuentran en la elección de determinadas formas son evidentes para la mayoría de las personas. Es por ello que uno de los principales objetivos del ACD es hacer explícito lo implícito, o como Fairclough afirma, volver lo opaco transparente.

El núcleo central del ACD es analizar cómo el discurso contribuye a la reproducción de la desigualdad y la injusticia social, así como determinar quiénes tienen acceso a las estructuras discursivas y de comunicación aceptadas y legitimadas por la sociedad.⁸

Es por ello que la postura crítica del análisis recibe con agrado a las teorías y metodologías que colaboren en esta “limpieza” de los discursos que son lesivos para la sociedad.

Disciplinas que contribuyen al estudio crítico del discurso

Nuestro estudio se ubica en el dominio de la psicología social reconstruida. Desde este dominio aceptamos las suposiciones de una epistemología social que se inclina principalmente por tres líneas de investigación. La primera línea se relaciona con la crítica social y reflexiva. Desde esta línea se invita al psicólogo a abordar asuntos que hasta ahora se han relacionado con lo no profesional.⁹ Conceptos como los *valores*, la *ideología* y la *ética*, que se relacionan con formas alternativas de vida social, son ahora bien recibidos.

Todos los conceptos anteriores, como estados psicológicos, quedan eliminados del construccionismo y se sustituyen por su uso en el quehacer cotidiano (pragmática social).

⁸ Van Dijk, *apud. Los límites y los métodos: el caso del análisis crítico del discurso* en Revista Iberoamericana de DISCURSO Y SOCIEDAD, vol. 4, de Martín Menéndez, 2002: 5.

⁹ *Cfr. "La psicología social y la revolución errónea", de Gergen, op. cit., p. 169.*

Han existido muchas críticas hacia la manera en como se conduce la psicología social. Las críticas internas hacia nuestra disciplina provienen de la “escuela crítica”. Básicamente lo que estas críticas exigen a la psicología social son nuevas maneras de pensar el conocimiento, la metodología y los fines de la investigación psicológica.

Esta escuela también tuvo una gran influencia en la escuela de la lingüística crítica la cual desarrolló estudios del discurso.

Aportación de la Escuela de la Lingüística Crítica

Se desarrolló en Gran Bretaña en la década de 1970 y sus figuras principales, Fowler, Kress y Hodge, siguieron los lineamientos de la teoría lingüística sistémica desarrollada por Halliday.¹⁰ La influencia de esta teoría se observa en el interés por los métodos prácticos para analizar los textos.

Halliday, a pesar de seguir los lineamientos estructuralistas, no se sitúa en una perspectiva cognitiva dominante, sino en una postura que resalta a la lengua como instrumento en función de su significado social. A diferencia de los estructuralistas clásicos que observan a la lengua como un sistema de formas, él la observa como un sistema de significados que las formas producen.¹¹

La principal aportación de esta escuela fue afirmar que las diferencias lingüísticas se encuentran asociadas a las diferencias sociales. Según este enfoque, en los sistemas gramaticales se tiene la oportunidad de elegir dentro de las posibilidades disponibles que se encuentran en ese sistema. La gramática funciona ideológicamente porque la representaciones implícitas que se eligieron contribuyen a la reproducción de las relaciones de dominación.¹²

¹⁰ Halliday considera a las diferentes formas o variaciones del lenguaje como opciones que tiene el hablante para decir y para situarse frente a lo que dice: las formas son portadoras de las diferentes funciones que el mensaje tiene. Véase *Discurso y ciencia social* de Raiter y Zullo, 1999:16.

¹¹ Menéndez, *op. cit.*, p. 4.

¹² Fairclough y Wodak, *apud.* van Dijk, vol. 2, *op. cit.*, p. 374.

Otra contribución importante de los lingüistas críticos fue señalar que en los vocabularios¹³ existe un potencial ideológico, es decir, se encuentra de manera implícita una forma particular de observar la sociedad. Una aportación importante proviene de Fowler (1991)¹⁴ el cual utilizó el análisis crítico para estudiar una diversidad de tipos de discurso, entre los cuales el más notable fue el de la prensa.

Aportación construccionista

Al centrarnos de el análisis del discurso nos situamos en las formas de construcción social, la cual se contempla en la segunda línea de investigación de la psicología social reconstruida.

Esta línea se relaciona ampliamente con el principal objetivo del ACD: los “modos de decir las cosas” que las personas en general no consiguen reconocer como construcciones y este es, precisamente, el problema más desafiante del investigador social.

LENGUAJE Y “MUNDO REAL”

Una de las principales capacidades que se le adjudican a la ciencia, desde la herencia positivista (para ser considerada ciencia), es la de observar las cosas en el “mundo real” y describirlas y explicarlas con precisión. Sin embargo, este aspecto oculta con habilidad que la ciencia tiene poder, poder para decir cuáles han de ser las “verdades” y a quién le corresponde decirlas, así como también decide cuál ha de ser su significado, y quién ha de aprenderlas y dónde.¹⁵

El discurso “normal”, aquel discurso que se encuentra exento de todo cuestionamiento o duda, se ancló durante mucho tiempo tanto en las ciencias sociales como en las humanidades. La psicología social no pudo escaparse de las

¹³ Maneras particulares de “lexicar” la experiencia. Considerando al léxico como un conjunto de palabras que son propias de una región, una actividad determinada, un individuo, etc.

¹⁴ *Apud.* Fairclough y Wodak. En van Dijk, vol. 2, *op. cit.*, p. 375.

¹⁵ “La saga del análisis del discurso”, de Robert de Beaugrande. En van Dijk, vol 1, *op. cit.*, p. 79.

características del discurso heredado de la Ilustración aunque, como muchos autores opinan, este ha sido un grave error.¹⁶

Dentro de los mayores errores de este discurso –aparte de atrasar las investigaciones en las ciencias sociales- ha sido la de observar al lenguaje como un código compartido que une estrechamente las palabras a las cosas y la idea de que el mundo era un sistema ordenado cuyos principios sólo teníamos que descubrir.

Muchas investigaciones realizadas por la psicología social aún no logran desprenderse de estos cánones y sus reportes hacen uso de estrategias textuales que pretenden mostrar lo vago y temporalmente cambiante (conducta, lenguaje, etc.) como algo naturalmente definido y ordenado.

Tal vez, en parte, sea esa la razón por la que la psicología social se retrasó en su atención hacia el discurso, a pesar de haber prestado atención a fenómenos relacionados con él como la socialización, la persuasión y la atribución¹⁷. La psicología social se incorporó a los estudios del discurso a fines de la década de 1980.

Una gran parte de los estudios realizados sobre el discurso en la psicología social parten del paradigma cognitivo. Otra herencia de la Ilustración del siglo XVII fue que todo conocimiento sobre el “mundo real” se podía formular simbólicamente en términos de representaciones.¹⁸

Desde la postura construccionista no se pretende soslayar el discurso cognitivo, este discurso, como otros muchos, es utilizado cotidianamente por las personas para hacer descripciones del mundo que les rodea. Lo que se pretende es abordarlo como lo que es, otro discurso más. Desde la postura construccionista lo que los individuos construyen no son imágenes interiores o representaciones de algún tipo.¹⁹

¹⁶ Véase “Una versión retórico-respondiente del construccionismo social.” *En Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje*, de John Shotter, 1993: 43.

¹⁷ Teun A. van Dijk, vol 1, *op. cit.*, p. 55.

¹⁸ Shotter *op.cit.*, p. 41.

¹⁹ Véase “Discurso y construcción”. En: *La representación de la realidad*, de Jonathan Potter, 1998: 76.

Es importante señalar que el construccionismo, al centrarse en el lenguaje hablado o escrito, se suele confundir con otras áreas de investigación como la cognición social, la fenomenología, la teoría subjetiva y la representación social. Sin embargo, estas posturas no coinciden completamente con el construccionismo ya que utilizan al lenguaje para sacar inferencias para las condiciones mentales.²⁰

En cuanto al término de representación social, desde el construccionismo, se prefiere tomar su fase inicial durkheimiana en la cual se le definía como “la elaboración de un objeto social por la comunidad como consecuencia del comportamiento y la comunicación”.

El construccionismo rechaza la idea tradicional que se tiene del lenguaje como instrumento que se utiliza para reflejar la verdad y para transmitir el pensamiento racional (conceptos internos o significados).²¹ Este enfoque apoya el enfoque pragmático del lenguaje en el cual el significado de los términos o las proposiciones depende de su uso social. Los términos o conceptos con los cuales comprendemos el mundo son instrumentos sociales, productos del intercambio entre las personas que se deben observar desde el contexto histórico de su uso.

Es en este punto que el análisis crítico se empalma con la segunda línea de investigación del enfoque construccionista la cual se centra en la construcción del yo y del mundo.²² El interés principal de esta línea construccionista consiste en documentar las realidades que se dan por sentadas y que son así integrales para los patrones de la vida social, es decir, la investigación se interesa por conocer cómo la gente se describe y se comprende a sí misma y al mundo que le rodea de tal modo que sus acciones son obvias y defendibles.

²⁰ Gergen afirma que el lenguaje, para estos enfoques, no es en sí mismo socialmente significante; ya que adquiere su importancia en términos del acceso que proporciona a otro mundo, *op. cit.* p. 90.

²¹ *Ibid.*, p. 92.

²² *Idem.*

El construccionismo comparte con el ACD la opinión de que lo más importante, y difícil, es mostrar convenciones que no se reconocen como tales, es decir, que las personas consideran como “naturales” o que se les da por sentado. Pero que sustentan la desigualdad y son lesivas para la sociedad.

Aportación sociocognitiva

Nuestras sociedades contemporáneas se enfrentan a una lucha feroz entre multiculturalismo de facto y el monoculturalismo de la derecha militante que disimula sus prácticas de dominación por medio de discursos que enaltecen a los valores de la “ley” y “orden”, “patriotismo”, “familia” y “moral cristiana”.²³

Dentro de la tercera línea de investigación de la psicología reconstruida, relacionada con los procesos de construcción, se han desarrollado una gran cantidad de estudios que han surgido de las problemáticas vigentes y que hacen hincapié en esta posición pragmática. Teun A. van Dijk, ha reflejado su preocupación política en una diversidad de estudios sobre los discursos racistas.

Teun A. van Dijk comenzó sus aportaciones al análisis del discurso desde la gramática textual. Lo que distingue a esta línea es la suposición de que los textos (productos lingüísticos) poseen estructuras comparables a las reglas gramaticales de la oración (véase la crítica que al respecto hace Jan Renkema más adelante).

En una de sus primeras obras (*Texto y Contexto*, 1977), van Dijk afirma que todo texto, posee una estructura interna organizada jerárquicamente en una macroestructura que domina las microestructuras. La primera impone una coherencia global y la segunda una coherencia local (más adelante profundizaremos en el tema). Aunque ésta línea es dependiente del estructuralismo, no plantea partir de unidades más pequeñas para llegar a construcciones más amplias, sino partir de los textos hacia unidades menores.²⁴

²³ *Ibid.*, p. 100.

²⁴ Raiter, Zullo, Pérez, et. al, *op. cit.*, p. 20.

Con el tiempo, van Dijk fue prestando más atención a las funciones sociales del análisis del discurso basándose en el reconocimiento de las estructuras del discurso, la superestructura (relación del texto con lo social, lo situacional y contextual). Desde su enfoque cognitivo, el propósito principal era sacar inferencias para las condiciones mentales.

Estas inferencias se aleja de la postura construccionista al intentar reducir al discurso a una construcción mental. Preferimos tomar su enorme aportación metodológica al realizar análisis críticos del discurso en los medios de comunicación.

Combinando análisis cualitativos y cuantitativos de miles de noticias de la prensa británica y holandesa, Teun A. van Dijk descubrió que los temas más frecuentes en la prensa correspondían a los prejuicios étnicos que usualmente se ocupaban en las conversaciones cotidianas. En sus trabajos más recientes van Dijk se interesó por el estudio de cuestiones más generales relativas al abuso del poder y la reproducción de la desigualdad por medio de la ideología.²⁵

3.3 ¿Qué es el discurso periodístico?

Otro significado importante del concepto de discurso se encuentra estrechamente relacionado con una noción de tipo abstracto.²⁶ Dicho concepto puede utilizarse para referirse a géneros específicos, generalmente combinados con un adjetivo que denota un género o dominio social, como el *discurso político*, *discurso médico*, *discurso académico*, y en nuestro caso, *discurso periodístico*. En este caso, la noción de discurso es general y abstracta, pero selecciona un conjunto específico de discursos (abstractos) o géneros. Por lo tanto, el discurso periodístico puede ser la designación global de todos los géneros de discurso que se utilizan en el ámbito periodístico, o de los discursos utilizados por los periodistas, etc. En este sentido, “discurso” es un conjunto socialmente constituido de tales géneros, asociados con un dominio social.

²⁵ Fairclough y Wodak, en van Dijk, *op. cit.*, p. 377.

²⁶ Véase *Ideología. Una aproximación interdisciplinaria*, de Teun A. van Dijk, 1999: 249.

Dentro del discurso periodístico, nuestro trabajo se centrará en el análisis crítico de los textos informativos que se relaciona con las condiciones del proceso de elaboración de noticias. Es importante señalar que dichas condiciones no son “naturales” al artículo informativo, sino son recurrentes universales del discurso.²⁷

El estudio de las noticias y sus definiciones tradicionales

De forma habitual, cada mañana, los individuos que desean informarse de lo que pasa a su alrededor y en el mundo entero, escuchan la radio, ven la televisión o leen los periódicos. Dichos individuos realizan un consumo de una mercancía un tanto especial: las noticias. Éstas son lo que los periodistas creen que interesa a los lectores, por ende, la noticia es lo que interesa a los periodistas²⁸.

Las noticias deben estudiarse esencialmente como una forma de discurso público, puesto que, en cierta forma la investigación sobre la comunicación masiva se dedica a las dimensiones económica, social o cultural²⁹.

La noticia en la prensa es una clase específica del discurso de los medios de comunicación de masas que sugiere posibles parecidos familiares si se relaciona con las noticias de la radio o la televisión, o con otros tipos de discursos propios de la prensa, tales como las editoriales, o los anuncios. Ahora bien, una aproximación cualitativa de este tipo a la noticia es característica de las diversas ramas de la nueva disciplina del análisis que incluye textos de la lingüística y análisis de la narrativa, la estilística y la retórica.

Martínez Albertos (1981)³⁰ define la noticia como un hecho verdadero, inédito o actual de interés general, que se comunica a un público que puede considerarse masivo, una vez que ha sido recogido, interpretado y valorado por los sujetos promotores que controlan el medio utilizado para la difusión.

²⁷ *Racismo y análisis crítico de los medios*, van Dijk, *op. cit.*, p. 6.

²⁸ Véase *La construcción de la noticia*, de Miguel Rodrigo Alsina, 1989 : 181.

²⁹ Véase “El estudio de la noticia. Una aproximación discursiva al análisis de los medios”. En *La noticia como discurso. Comprensión estructura y producción de la información* de Teun A. van Dijk, 1980 : 8 - 10.

³⁰ Rodrigo Alsina, *op. cit.*, pp. 182 - 183.

Empero, subyace la interrogante de lo que significaría “un hecho verdadero”, la noticia, primeramente no es un hecho, sino más bien la narración de un hecho. En segundo término, lo verídico de la noticia es una situación debatible, ya que no todas las noticias tienen una autenticidad veraz total. Siempre va a existir en mayor o menor grado noticias falaces, y no por ello dejan de ser noticias. El concepto de noticia no lleva inserto el concepto de verdad³¹.

Cole y Grey (1976)³² definen a la noticia como una comunicación producto cultural, social, psicológico, físico y otras variables de la sociedad.

Para Martín Vivaldi (1998),³³ la noticia es el género periodístico por excelencia que da cuenta, de un modo sucinto pero completo, de un hecho actual o actualizado, digno de ser conocido y divulgado, y de innegable repercusión humana.

Para van Dijk³⁴ la noción de noticia es ambigua. En primer lugar, se tiene el concepto general de noticia, que significa “*nueva información*”. Dicho concepto, es parte de una segunda clase de significados que incluye a los medios y a la comunicación de masas.

Ahora bien, en nuestro andar por la vida cotidiana, el uso diario del concepto noticia en los medios implica los siguientes conceptos:³⁵

1. Nueva información.
2. Un programa tipo (de televisión o de radio) en el cual se presentan ítems periodísticos.
3. Un ítem o informe periodístico, como por ejemplo un texto o un discurso en la radio, en la televisión o en el diario, en cual se ofrece una nueva información sobre sucesos recientes.

³¹ *Apud. Idem.*

³² *Apud. Idem.*

³³ *Apud. El discurso periodístico*, de Luis Alberto Hernández Cuadrado, 2000 : 16 – 17.

³⁴ Van Dijk, *la noticia como discurso*, *op. cit.*, pp. 16 - 19.

³⁵ *Idem.*

En este sentido, el tercer punto es idóneo para este caso específico que nos compete: la noticia. Empero, aún queda cierto enigma con respecto a éste término, es decir, las noticias que en este caso pueden referirse a un ítem o a un artículo periodístico en el sentido físico (las noticias que uno puede observar, leer o entresacar del diario). Pueden asimismo referirse al contenido o al significado de un artículo o ítem. En otras palabras, existe un concepto del medio periodístico que abarca todo el discurso, incluyendo su aspecto.³⁶

Hay que tener en cuenta que no existe un concepto universal de noticia, si no que la noticia es el producto de una sociedad muy concreta. Con la difusión de la alfabetización, la técnica de la imprenta y el surgimiento de del periódico moderno se produjo el desarrollo de la noción moderna de lo que hoy conocemos como “noticia”. Entre 1780 y 1830, el crecimiento de los periódicos, boletines e informativos fue tan grande en Europa que apareció un fenómeno social fundamentalmente nuevo: el público lector de “noticias”.³⁷ Este es un elemento trascendental, ya que se van estableciendo unos hábitos comunicativos sociales. Así, la tipografía y la composición se convirtieron en modos visuales de organizar significados y públicos.³⁸

3.4 ¿Por qué efectuar estudios críticos del discurso en la prensa?

En nuestra sociedad el discurso público es con toda probabilidad el más influyente, ya que la mayor parte de la población se informa principalmente a partir de los medios de comunicación.³⁹

Por razones geográficas, nos encontramos a grandes distancias de donde acontece una situación relevante. Nuestra oportunidad para captar esas

³⁶ *Idem.*

³⁷ Gouldner, *apud. Idem.*

³⁸ *Idem.*

³⁹ *Racismo y análisis crítico de los medios*, van Dijk, *op cit.*, p. 11.

situaciones se nos brinda cotidianamente por medio de la televisión, la radio y la prensa y, a pesar de que los lectores u oyentes no se van a limitar únicamente a copiar las opiniones expresadas en estos medios de comunicación, es razonable suponer que existe una gran influencia por parte de ellos. Sobretudo cuando existen pocas opciones de información y de opinión, como en nuestra sociedad.

El interés por los medios masivos de comunicación, como la prensa, surge debido a que reproduce las ideologías. El análisis crítico del discurso contempla el análisis discursivo de las ideologías y la reproducción de las mismas.

El enfoque analítico discursivo de las ideologías y su reproducción se proyecta en diferentes niveles y dimensiones. Las diversas propiedades del discurso son el resultado de análisis teóricos por lo que varían según el enfoque. Mientras que un analista de la conversación se concentra exclusivamente en diálogos cotidianos espontáneos, los lingüistas en la estructura gramatical del discurso, mientras que la pragmática se centra en propiedades más específicas de la acción e interacción (actos de habla, fuerza ilocutoria o estrategias de cortesía), la psicología, por su parte, favorece el estudio de la comprensión de textos.

No existe una prioridad en cuanto a los diversos enfoques, si bien lo importante es señalar que la construcción social cara a cara es incompleta si no se considera al texto escrito debido a que las ideología también se expresan y se reproducen a través de él. Es por ello que a continuación mostraremos:

- a) Un resumen de las principales estructuras usualmente estudiadas en el análisis del discurso como la sintaxis y la semántica, así como las dimensiones estilística y retórica.
- b) Una breve indicación de los modos en que las ideologías pueden tener impacto en tales estructuras durante sus manifestaciones comunicativas.

3.5 Niveles de descripción del discurso

Si se pretende describir cualquier discurso, incluyendo el de la prensa escrita, se debe tomar en cuenta que éste puede describirse en distintos niveles de estructura. Desde la lingüística se sugiere comenzar el análisis del discurso desde los aspectos más observables como los sonidos audibles o las marcas visuales.⁴⁰ Considerando además que al hablar no sólo estamos emitiendo sonidos, también estamos usando aspectos no verbales como los gestos, las expresiones faciales, el aplauso, la risa, etc.

Aunque los aspectos anteriores son importantes, pertenecen a una distinción bien conocida tanto por los usuarios cotidianos del lenguaje como por los analistas del discurso: la conversación y el texto.

Este estudio se centra en el discurso escrito o texto que, por sí sólo, representa un conjunto grande de tipos de discursos. El tipo de discurso que elegimos son las noticias periodísticas escritas. Este tipo de discurso se denomina como “natural” porque es conocido y empleado por los usuarios del lenguaje.⁴¹

Descripciones sintácticas y semánticas del discurso

Para una mayor explicación es oportuno citar la definición de Renkema (1999) para los estudios del discurso: *los estudios del discurso constituyen una disciplina que tiene por objeto la investigación de la relación entre forma y función en la comunicación verbal.*⁴² Al poner atención en la forma y la función, el autor está mencionando el aspecto sintáctico y semántico del discurso respectivamente.

⁴⁰ *Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*, vol. 1. van Dijk, *op. cit.*, p. 28.

⁴¹ *Ibid.*, p.29.

⁴² Renkema, *op. cit.*, p. 13.

El área que investiga la relación entre forma y función en la comunicación verbal, es una rama de la pragmática, el estudio del uso de los signos⁴³ (incluyendo signos lingüísticos). El enfoque pragmático contribuye en los estudios del discurso porque trata la cuestión de cómo se produce e interpreta el discurso en una situación particular.

Si se pretende lograr el objetivo primordial de los estudios del discurso, se debe comenzar por explicar en que consisten los aspectos formales y los aspectos funcionales del discurso. Para así, posteriormente encontrar una relación entre ambos aspectos. Esto se debe a que dentro de los estudios del discurso se considera que una determinada función del discurso, se asocia a una determinada forma.

Orden y forma

El análisis del discurso en el nivel gramatical, también presta atención a la forma abstracta de las oraciones que componen el discurso y cuyo estudio le corresponde a la sintaxis.⁴⁴ Desde el enfoque discursivo se observa a la sintaxis de un modo menos rígido y más relativo. Ello se debe a que el orden de las palabras o de las frases dentro de una oración no es arbitrario, puede cumplir con diversas funciones con respecto a otras oraciones del discurso.

De lo anterior se observa la íntima relación entre forma y función , así como también lo difícil que es entender una sin la otra.

Una de los aspectos más estudiados de la sintaxis del discurso es cómo la forma de las oraciones sirve como indicador de la distribución de la información a través del discurso.

⁴³ Dos nombres que se asocian al estudio de los signos –conocido como semiótica- son los filósofos estadounidenses Charles Peirce y Charles Morris. Morris distinguió tres áreas dentro del campo de la semiótica: 1. sintaxis, la relación entre los signos dentro de un sistema de signos; 2. semántica, la relación entre los signos y los objetos a los que hacen referencia, y 3. pragmática, la relación entre los signos y las personas que los utilizan, véase Renkema, *op. cit.*, p. 45.

⁴⁴ La sintaxis describe qué categorías sintácticas (como un sustantivo o frases sustantivas) pueden aparecer en las oraciones y qué combinaciones son posibles. Las reglas sintácticas especifican qué formas de oración, consistentes en categorías sintácticas, están bien construidas. Véase El Pequeño Larousse, 1999.

Utilizando los términos más sencillos, podemos decir que el texto, como discurso, es una secuencia de oraciones o emisiones habladas conectadas entre sí (forma) y por medio de la cual un emisor comunica un mensaje a un receptor (función).⁴⁵ Pero, para los fines de este estudio, dicha definición resulta limitada.

La definición bien conocida de emisor-mensaje-receptor, no es suficiente para analizar un fenómeno tan complejo como el discurso. Ello se debe a que no toma en cuenta aspectos tan importantes como la fuerza ilocutiva⁴⁶ o la situación en la que se originó la comunicación.

Al definir un texto como una secuencia de oraciones se permite entonces acomodar una oración tras otra sin tomar en cuenta que la oración que precede debe tener unirse con la anterior. En la realidad no sucede así, para que una secuencia de oraciones constituya un texto se deben considerar siete criterios⁴⁷: la *cohesión* son las conexiones entre formas lingüísticas tales como palabras o terminaciones de palabras, la *coherencia* son las conexiones entre los “significados” o “conceptos”. La *intencionalidad* significa que los autores y hablantes deben tener la intención consciente de lograr objetivos específicos con su mensaje, la *aceptabilidad* exige que una secuencia de oraciones sea aceptable para la audiencia destinataria a fin de considerarse como un texto; la *informatividad* tiene que ver con cuán nuevo o inesperado es el contenido; la *situacionalidad* concierne a las circunstancias dentro de las cuales el texto es producido y considerado, por último la *intertextualidad* involucra las relaciones con otros textos por forma o significado, en especial las que provienen de un texto similar.

⁴⁵ Renkema, *op. cit.*, p. 49.

⁴⁶ El filósofo inglés John Austin (1976) afirmó que todas las expresiones del lenguaje deben considerarse como actos. Distinguió tres clases de acciones dentro de cada emisión. En primer lugar, existe la “elocución”, el acto físico de producir una emisión. En segundo lugar existe la “ilocución”, el acto que se realiza por medio de la emisión. En tercer lugar existe la “perlocución”, la producción de un efecto a través de la elocución y la ilocución, *ibid*, p. 51.

⁴⁷ Véase “La saga del análisis del discurso”, de Robert de Beaugrande, en van Dijk, vol 1. *op. cit.*, p. 93.

Dentro de los estudios del discurso no todos los criterios anteriores son igualmente importantes. Para nuestro estudio se presta más atención a la cohesión y a la coherencia.

COHERENCIA LOCAL Y GLOBAL

Cuando leemos una noticia en la prensa nos interesa saber el significado del texto. La semántica textual se encarga de formular las reglas de interpretación para las palabras, las frases, los párrafos o incluso para discursos enteros.

Otra noción de la cual se encarga la semántica textual es la de *coherencia local del texto*. Esta coherencia se puede entender, dentro de un texto periodístico, como la secuencia de tiempo, condición, causa y consecuencia que presenta el seguimiento de un suceso que se considera noticia. Por lo general, en las informaciones de noticias, las proposiciones que representan la estructura del significado conceptual de una oración, están conectadas, es decir, después de una oración general, se siguen oraciones que proporcionan detalles sobre la oración general.

Por otro lado, el discurso además de ser coherente a nivel local, también debe presentar una coherencia global. Esta coherencia debe tener una unidad semántica y describir aquello que se conoce como *temas*. Los temas representan el resumen conceptual del texto y resaltan la información más importante. En los discursos informativos los temas (macroestructura) se expresan normalmente en el titular y en el párrafo de cabecera.⁴⁸

COHESIÓN Y COHERENCIA

La cohesión nos permite interpretar como los elementos del discurso dependen de otro elemento dentro del discurso, además siempre trata las conexiones evidentes (lo explícito) del discurso.⁴⁹ Mientras que la coherencia, global o local, se relaciona con el conocimiento del mundo que comparten el escritor y el lector (lo implícito).

⁴⁸ *Racismo y análisis crítico de los medios*, de van Dijk, *op. cit.*, p. 33.

⁴⁹ Renkema, *op. cit.*, pp. 58 – 59.

Aunque el interés principal de este estudio no es efectuar un examen exhaustivo los tipos de cohesión, es importante señalar que ellos muestran como la interpretación de un elemento del discurso siempre va a depender de otro elemento que puede señalarse dentro del discurso.

Asimismo, la unión de dos oraciones descansa en el conocimiento que comparten tanto de autor como el lector. La coherencia depende así, de una conexión que se basa en el conocimiento que es producto de los intercambios entre la gente.

En síntesis, la estructura formal de las oraciones del discurso no se separa del resto del discurso (o del contexto). No sólo la forma juega un papel importante, la información contenida en las oraciones (a qué o a quiénes se refieren), sino también qué se supone que los lectores ya saben y en qué focalizan su atención. Todas estas nociones pertenecen más bien a un enfoque semántico o construccionista.

Orden e Ideología

El estudio de las formas oracionales, la sintaxis, ha atraído la atención de los lingüistas críticos que se interesan por el análisis ideológico.⁵⁰ Es así, que el orden y la posición jerárquica de estructuras de cláusulas y oraciones puede señalar la importancia y la relevancia de los significados, y pueden incidir cuando se quiere enfatizar u ocultar significados preferidos o no preferidos, respectivamente.

Una de las formas en que se puede poner o quitar énfasis al agente o responsable de las acciones, es por medio de las oraciones en voz activa o pasiva, de sujetos explícitos o implícitos , o del orden de las palabras en la oración.

⁵⁰ *Ideología. Una aproximación interdisciplinaria*, van Dijk, *op.cit.*, p. 256.

Otro rasgo importante de la sintaxis, son los pronombres que, como categoría gramatical, son los más conocidos de la expresión y manipulación de las relaciones sociales, el estatus y el poder y, por lo tanto, de las ideologías subyacentes. Existe una estrecha relación entre identidad, identificación e ideología de grupo y, esta relación se explica en función particular de los pronombres *Nosotros* y *Ellos*.

Sentido y función

La función, dentro de los estudios del discurso, se define como el objetivo y el efecto de una situación dada.⁵¹ Cuando emitimos una oración, no sólo emitimos palabras o frases que tienen un orden gramatical, también tenemos un objetivo y buscamos la consecución del mismo. Asimismo la situación en la que ocurre la emisión tiene gran importancia para la interpretación de el objetivo y el efecto.

Otro aspecto importante dentro de la descripción del discurso es el *sentido*, tal como lo analiza típicamente la semántica.⁵² Los lingüistas suelen referirse al los sentidos abstractos del discurso, es decir, analizan al discurso presuponiendo que tiene un sentido intrínseco.

Desde el enfoque construccionista no se adjudica un sentido intrínseco, sino que el sentido es algo que los usuarios del lenguaje asignan. Este proceso de asignación de sentido es lo que todos conocemos como “comprensión” o “interpretación”. En este caso, se asocia el sentido (significado) a las relaciones que establecen cotidianamente los usuarios del lenguaje.

Es importante aquí distinguir entre el término *contenido* que se suele utilizar para hacer referencia al sentido. Los analistas del discurso evitan utilizar el término “análisis del contenido” debido a que este se relaciona con otros aspectos más observables del discurso (como las palabras) que con el sentido.

⁵¹ Renkema, *op. cit.*, p. 62.

⁵² La semántica se ocupa de los significados de las palabras, las oraciones y el discurso. Formula las reglas que asignan interpretaciones a las unidades y que combinan interpretaciones de unidades dentro de interpretaciones de unidades mayores, *idem*.

El principal problema para quienes estudian el discurso (como el periodístico) es, para quien lee se debe explicar cómo deduce el significado; y, para el productor (autor) se debe explicar de qué forma comunica el significado.⁵³ A este problema se le denomina como el problema de la semántica del discurso e involucra tanto aspectos lingüísticos como no lingüísticos.

Una acertada aproximación hacia el problema del significado implica abandonar la idea de que el lenguaje y los textos tienen un significado inherente, es decir, la idea del lenguaje como un instrumento de precisión.⁵⁴

Resulta más enriquecedor observar al lenguaje y al texto como instrumentos que sirven para guiar al lector en la construcción de su propio edificio conceptual. Considerando aquí al pensamiento conceptual como una modalidad especial de práctica social,⁵⁵ en vez de observarlo como una actividad autosuficiente y simplemente subjetiva que se desarrolla en un individuo (relacionada con “imágenes” cognitivas meramente internas que pueden o no representar fielmente la realidad externa).

LOS OBJETIVOS Y LOS EFECTOS DEL DISCURSO

Como lo mencionamos anteriormente, la función del discurso constituye su objetivo y su efecto tomando siempre en consideración la situación particular en la que se presenta.

Es por ello que la investigación sobre las diversas funciones del discurso se interesa en los objetivos y los efectos. Los estudios del discurso definen tres objetivos diferentes que se derivan del modelo de ‘organon’:⁵⁶ 1) si se toma en cuenta el aspecto simbólico del lenguaje, es decir, la referencia a la realidad, el objetivo es la transmisión de información, 2) si el acento está puesto en el aspecto

⁵³ Véase “Semántica del discurso”, de Russell S. Tomlin, Linda Forrest et. al. En van Dijk, vol 1. *op. cit.*, p. 107.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 109.

⁵⁵ Shotter, *op. cit.*, p. 98.

⁵⁶ Modelo establecido por el filósofo y psicólogo alemán Karl Bühler (1934) y que se basa en una de las primeras obras sobre el lenguaje, el *Cratilo* de Platón. Bühler estableció que un sonido puede considerarse como un signo lingüístico únicamente si existe una relación tripartita que conecte al sonido con el emisor, el receptor y el objeto al que hace referencia, véase Renkema, *op. cit.*, p. 47.

sintomático, el objetivo es la expresión y, 3) cuando el aspecto de señal es el principal, el objetivo es la persuasión. En un esquema la representación sería.⁵⁷

Los tres principales objetivos del discurso

símbolo	información	discurso informativo
síntoma	expresión	discurso narrativo
señal	persuasión	discurso argumentativo

En la realidad los objetivo no se presentan por sí solos, mas bien estos tres aspectos pueden actuar simultáneamente. Además debemos tomar en cuenta que el lenguaje también puede ocuparse para ocultar información.

Dentro de este estudio debemos considerar inicialmente que el discurso periodístico es un discurso narrativo en cuanto a que expresa en forma gráfica un acontecimiento, con lo cual se presta atención al lenguaje como síntoma. Posteriormente debemos considerarlo como un discurso informativo porque su objetivo principal es transmitir acontecimientos nuevos (para el periódico), con ello se observa al lenguaje como símbolo. Por último, el discurso periodístico, es un discurso argumentativo ya que su objetivo es la persuasión, aquí el lenguaje se observa como señal.

El propósito del discurso argumentativo es cambiar las actitudes⁵⁸ debido a que estas evaluaciones son determinantes en la conducta. Al cambiar las actitudes, los comunicadores esperan cambiar la conducta de los receptores. Estos estudios sobre el las actitudes y los cambios de actitud forman parte de las investigaciones que se realizan en la psicología social. Al observar que las evaluaciones emitidas por las personas en forma de opiniones, pueden volverse convencionales y codificarse en un conjunto de palabras que se aplican a una situación determinada (contexto), observamos cierta variación en el estilo al utilizar esas palabras. Tanto las dimensiones estilísticas como retóricas están orientadas a la comunicación persuasiva.

⁵⁷ Esquema tomado de Renkema, *op. cit.*, p. 70.

⁵⁸ Una definición popular describe la "actitud" como las evaluaciones generales que hace la gente con respecto a sí misma, a otra gente, a objetos y temas, *ibid.* p. 98.

Significado e ideología

Si los significados del discurso son el resultado de los intercambios entre la gente, el proceso de entender no está dirigido automáticamente por la naturaleza sino que resulta de una empresa activa y cooperativa de personas en relación.

Debido a que estas relaciones incluyen opiniones, las que a su vez pueden tener una base ideológica, también los significados que derivan de estos intercambios (distorsionados, sesgados, etc.) pueden incluir aspectos ideológicos.

Muchas de estas opiniones pueden volverse convencionales (aparentar naturalidad) y codificarse en el léxico, como lo sugieren los significados que se polarizan en negativo y positivo. Es por ello que el análisis léxico resulta ser el componente más obvio (y más enriquecedor) del análisis ideológico del discurso.⁵⁹ Explicar todas las implicaciones de las palabras utilizadas en un discurso (en nuestro caso la noticia en la prensa) y contexto específicos provee un amplio conjunto de significados ideológicos. Como método práctico, sustituir una palabra por otra (estilo léxico) muestra inmediatamente la diferencia semántica y, a menudo, los “efectos” ideológicos de dicha sustitución.

Las opiniones de grupo (actitudes e ideologías) representan una restricción contextual que, a su vez, delimita la variación léxica. Como afirma van Dijk, los usuarios de la lengua, con frecuencia, se percatan de su estilo, y pueden, por lo tanto, controlarlo parcialmente, es decir, pueden enfatizar u ocultar opiniones ideológicas “reales”. El interés principal sobre el lenguaje “políticamente correcto” se concentra en la base ideológica del estilo léxico que muestra sobre todo la posición de las personas en las relaciones entre grupos dominantes y dominados.

⁵⁹ *Ideología. Una aproximación interdisciplinaria*, van Dijk, *op. cit.*, p. 259.

3.6 Dimensiones estilísticas y retóricas del discurso

Uno de los aspectos más fascinantes al estudiar el discurso es observar que un mismo contenido puede expresarse de maneras diferentes. La palabra “estilo” se utiliza para señalar esas diversas formas que existen para mostrar un mismo contenido básico.⁶⁰ Es por ello que toda investigación sobre la variación del estilo presupone que los textos que se comparan tienen algo en común.

La estilística⁶¹ es la disciplina que se encarga de definir el estilo. Recientemente, en las décadas de 1980 y 1990 ésta disciplina se benefició por las investigaciones desarrolladas en áreas afines como la pragmática lingüística, la lingüística textual, la sociolingüística y el análisis del discurso.

Para nuestro estudio se consideran las aportaciones en la estilística de la lingüística textual ya que se ocupa de determinadas elecciones de palabras, de estructuras de oración recurrentes o de diferentes tipos de conexiones entre oraciones. También estudia los aspectos de los textos que resultan pertinente en términos de estilo, como por ejemplo la descripción y comparación de las convenciones estilísticas de los tipos textuales.

Tres enfoques sobre los estilos

Los numerosos estudios que se han desarrollado dentro de esta disciplina dividen al “estilo” en tres categorías que se basan en el modelo de ‘organón’, citado anteriormente, y que son: síntoma, símbolo y señal.

⁶⁰ Renkeman, *op. cit.*, p. 127.

⁶¹ Originalmente, la estilística evolucionó a partir de la retórica, en especial a partir del estudio de la elocución, véase *Estilos del discurso*, de Barbara Sanding y Margret Selting, en van Dijk, vol. 1. *op. cit.*, p. 215.

En el primer caso, cuando el signo funciona como un síntoma porque da información acerca del emisor, el estilo puede percibirse como la elección de formas específicas. En segundo lugar, cuando un signo es un símbolo ya que se refiere a un objeto y a estados de cosas, el estilo puede verse como una forma posible para un contenido específico. En tercer lugar, cuando un signo actúa como una señal dado que el receptor debe interpretarlo o reaccionar ante lo que dijo, el estilo puede verse como una desviación de una expectativa dada.

El estilo como elección

Si se observa al estilo como una elección de formas o patrones, se adopta el punto de vista del autor o hablante. Este es nuestro caso al tomar los artículos periodísticos ya que el periodista tiene una cantidad de posibilidades diferentes para redactar lo que quiere decir.

Para referirnos a las mismas personas podemos utilizar ítems léxicos⁶² diferentes. Cuando estas variaciones ocurren en función del contexto estamos frente a características del estilo del discurso.

Cuando se enfoca al estilo como elección, es condición indispensable conocer qué opciones tuvo el autor (periodista) y que suelen, en parte, estar determinadas por la situación. Sin embargo, tomar este enfoque es adecuado si se pretende determinar de qué manera la situación limita las elecciones.

El estilo como forma posible

Cuando nos ocupamos del estilo como una forma posible para un contenido específico, la primera pregunta que surge es que si es posible alterar la forma sin alterar el contenido (significado). Esta pregunta se encuentra lejos de este estudio y el propio Renkema la considera demasiado vaga ya que no existen sinónimos totales.

⁶² Elección de una determinada palabra para referirnos a las mismas personas y que depende del tipo de discurso (por ejemplo, noticia periodística, editorial o propaganda política) o de la pertenencia del hablante o el escritor a un determinado grupo, de su posición u opinión particular sobre el tema, véase van Dijk, vol 1. *op.cit.*, p. 13.

El estilo como desviación

En el último enfoque, el estilo se considera como una desviación de una expectativa debido a que los lectores u oyentes, después de una prolongada exposición a ciertos patrones rutinarios, desarrollan expectativas sobre el modo en que se asigna una forma a un contenido específico, y sobre la elección de ciertas formas.

El problema con el enfoque del estilo como desviación es que las expectativas de los lectores pueden variar mucho. Por ello se sugiere que cuando se efectúe un análisis estilístico se utilicen textos relacionados como punto de comparación.

El primer y el tercer enfoque para interpretar el estilo son los más investigados actualmente. Los problemas de la elección y la descripción de datos que se someten a comparación han sido de interés central para los analistas del estilo.⁶³

Si se elige el análisis cuantitativo de la prosa en la investigación estilística se toma una cantidad determinada de artículos periodísticos en donde se codifican palabra por palabra utilizando códigos numéricos que contienen información sobre el tipo y función gramatical para después pasar esa información a un ordenador.

Si por el contrario se pretende hacer un lenguaje más cualitativo, se debe poner atención a un fenómeno estilístico como la metáfora que anteriormente había sido considerada como un fenómeno literario.⁶⁴

El estilo y la ideología

Anteriormente señalamos que el orden de las palabras (sintaxis) esta cargada de implicaciones sociales e ideológicas. Ahora bien, al conjunto de todas las posibles elecciones de la forma sintáctica que tiene el autor en un discurso periodístico se le conoce como *estilo* (sintáctico) del discurso periodístico.

Este estilo sintáctico, como ya se mencionó, es estudiado por un campo separado del análisis del discurso: la estilística. A este estilo se le puede combinar con las variaciones léxicas en la elección de palabras.

⁶³ Renkema, *op. cit.*, p. 131.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 134.

Al estilo generalmente se lo puede describir como el resultado global del uso consistente de estructuras gramaticales variables en función de propiedades del contexto.⁶⁵ Esto significa que el estilo es una función del control ideológico de ese contexto (usos corteses o descorteses de la forma de dirigirse a otros).

Estructuras retóricas

Dentro de las múltiples definiciones que ha recibido la retórica, dos de ellas han sido las más recurrentes:

- a) Las actividades esenciales de la retórica se sitúan en el campo político⁶⁶
- b) La retórica es el discurso calculado para influir sobre un auditorio hasta cierto fin en particular.

Expresar una idea mediante una oración es de importancia fundamental en cualquier ámbito de la vida cotidiana. Los hablantes o, en nuestro caso, los autores desean expresar lo que esta sucediendo en su “mente”. Este es el aspecto de “síntoma” del lenguaje citado con anterioridad, es decir, la función expresiva del lenguaje (discurso narrativo).

Ahora bien, el emitir una oración o frase no es suficiente por sí sola para convencer de algo a los oyentes o lectores. Dentro del modelo de ‘organon’ esto constituye el aspecto de “señal”, es decir, cuando se emite una oración hacia un destinatario, se espera una respuesta o acción por parte de él. Es el discurso argumentativo el que tiene como propósito cambiar las actitudes⁶⁷ o evaluaciones que las personas tienen sobre sí mismas, sobre otra gente, a objetos y temas.

⁶⁵ Edad, género, raza, clase, posición, estatus, poder, relación social, etc.

⁶⁶ Los principales pensadores griegos (Isócrates, Platón, Aristóteles, Cicerón) que escribieron sobre la retórica creían que su sitio, por excelencia, se encontraba en la política, *ibid.*, p. 134.

⁶⁷ *vid. supra*

Es así que el discurso contiene estrategias o estructuras especiales que han sido estudiadas por la retórica clásica, y a las que usualmente se les denomina “figuras de estilo”, pero que aquí se presentaran como *estructuras retóricas*.⁶⁸ Estas estructuras aparecen en todos los niveles del discurso que hemos descrito con anterioridad y, dependiendo del nivel se le asigna una organización especial. Para el nivel del significado la organización se asigna por medio de la comparación y la metáfora.

Estas estrategias se presentan en un texto como opcionales y sirven especialmente en contextos persuasivos y, más usualmente, para atraer o manejar la atención de los receptores.

A continuación analizaremos a la metáfora como un fenómeno estilístico que, a nivel del significado, sirve para dirigir las actitudes u opiniones sobre otros grupos o temas.

La metáfora como fenómeno estilístico

Renkeman define a la metáfora como una forma de lenguaje figurativo en la cual un objeto o concepto se menciona utilizando otro objeto o concepto. Dicha asignación se debe principalmente a que existe cierta similitud entre ambos.

En nuestro lenguaje cotidiano se ocupan una gran cantidad de metáforas, y su uso se basa en que existe un rasgo común entre un objeto o concepto a otro objeto o concepto. Sin embargo, existen metáforas que sugieren una similitud que no existe en la realidad, a ese tipo de metáfora se le conoce como metáfora falaz.⁶⁹

En este punto Renkeman hace una crítica hacia algunos investigadores en el campo de los estudios del discurso por el uso del término “gramática textual”. Esta metáfora sugiere que un texto puede describirse, al menos en parte, de la misma forma que una oración. Este autor la considera como una metáfora falaz debido a

⁶⁸ *Ideología. Una aproximación interdisciplinaria*, van Dijk, *op.cit.*, p. 262.

⁶⁹ Renkema, *op. cit.*, p. 136.

que es improbable que un código de reglas limitado (como el que ofrece la gramática) pueda describir las conexiones entre las oraciones de un texto.

Otra metáfora falaz, que este autor considera, es la de “receptor” en lugar de “oyente”, “lector” o “destinatario”. Esta metáfora sugiere que un oyente recibe las señales de forma pasiva. En la realidad esto no sucede así, Renkeman opina que un oyente o lector está obligado a tomar parte activa del proceso de comunicación.

El autor concluye afirmando que el lenguaje metafórico falaz no es adecuado para brindar descripciones precisas.

Desde el enfoque de nuestro estudio lo anterior es de suma importancia. Al observar el uso de las metáforas en los artículos periodísticos podemos analizar cuántas metáforas falaces aparecen, conociendo de antemano que su intención no es hacer descripciones precisas de un hecho.

El discurso metafórico

Las metáforas han llegado a convertirse en monedas de cuño común en el uso y se llegan a emplear como referente para otros conceptos que son difíciles de precisar. Se cuentan entre nuestros principales vehículos de comprensión, y desempeñan un papel central en la construcción de la realidad social y política.

Las metáforas se hayan incrustadas en todos los niveles del lenguaje en su totalidad, en el ir y venir de nuestra vida cotidiana, para hacer trascender su propia expresión. Ya que esos usos metafóricos encubren la realidad y crean una alternativa.

La metáfora puede quedar definida desde la postura aristotélica,⁷⁰ como una idea nueva, un hecho nuevo, que se lleva a efecto con el fin de percibir semejanzas. Las metáforas decía Aristóteles, había que sacarlas de ahí; de cosas hermosas: o por el sonido o por la significación, o para la vista o algún otro de los sentidos.

⁷⁰ Véase *La metáfora*, de José Luis Martínez-Dueñas, 1993 : 10.

Así, desde Aristóteles, las metáforas se van a producir mediante un procedimiento de traslación y cambio de significado propio de una palabra a otra que no le pertenece. Desviándose de su contexto original hacia otro tipo de contexto. El traslado de significado y su trascendencia ha ido unido a un deseo de mantener un principio de identidad, y dentro de ésta identidad hay una semejanza y un acercamiento, comprendiéndose mejor esa personalidad a través de esos traslados de significación.

Ahora bien, mientras que el discurso como uso del lenguaje, organiza y dirige socialmente la vida, por medio de las relaciones al instruirnos cuando otros nos instruyen.⁷¹ La metáfora la organiza copiando las transferencias en un traslado de significado.⁷²

Posteriormente, las metáforas van a partir de una verbalización concreta en un contexto determinado; es un acto de habla con su formalización de sintaxis, su componente fónico y un salto semántico⁷³. Es decir, refiriéndose a la sintaxis, donde lo primordial es la forma en cómo se presentan las palabras (metáforas), que van a indicar la distribución de la información a través del discurso.⁷⁴ El componente fónico se basa en la forma que la entonación discursiva vaya dándose en la metáfora. La semántica finalmente, se ocupará de la función que tiene el significado de las palabras (metáforas), el efecto que va a conseguir, de acuerdo a la situación social, tiempo, quién lo dice, etc.

⁷¹ Al instruirnos por medio de los otros: "nos hacen observar cosas" (mira eso), "nos hacen modificar la perspectiva" (míralo así) "ordenan nuestras acciones, dan forma a nuestras acciones", nos hacen recordar, nos alientan, nos refrenan, cuentan, miden, etc., para un número muy grande de funciones. Podemos ordenar esas "instrucciones" en secuencias, construir programas paso a paso de "percepción" y de acción. Primero: examina, después: elige, después: actúa, después examina otros y así sucesivamente.

Habría que precisar lo que se entiende por la "percepción", ya que ésta, desde la orientación constructorista se construye a través del lenguaje que las personas tienen del mundo. Para una mayor apreciación, *Cf.*, Shotter, *op. cit.*, pp. 69 – 70. También: Potter, *op. cit.*, p. 133.

⁷² Martínez-Dueñas, *op. cit.*, p. 17.

⁷³ *Ibid.*, p. 10.

⁷⁴ van Dijk, *op. cit.*, pp. 29 - 30.

Es conveniente precisar antes que nada acerca de los “procedimientos metafóricos” y de “discurso metafórico”, más que de metáfora.⁷⁵ La distinción se deriva por una parte, porque no existe una metáfora única, sino distintas realizaciones de tal idea que subyacen en diversas estructuras sintácticas, es decir, no todas las metáforas se acomodan de la misma forma o de un orden específico, o bien, si la estructura difiere, también van aparecer en diversas relaciones de significado. Por otra parte, se debe al hecho de que las metáforas constituyen un discurso propio; esto quiere decir que no se reduce a una sola realidad textual, a un conjunto de relaciones gramaticales (fónicas, sintácticas y semánticas),⁷⁶ sino que participan, y mucho, de otras relaciones comunicativas.

La evolución de la metáfora ha dependido de la creación y adaptación de significados que han ido acumulándose a través de vicisitudes sociales, como la necesidad de expresar una realidad alternativa. Todo depende de las actitudes políticas, morales y religiosas que se mantengan en determinados momentos, para comprobar su aplicación analógica.

El discurso periodístico presenta una gran cantidad de metáforas cuya función es influir en la manera en que nos definimos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea. En otras palabras las metáforas son convenciones establecidas para un determinado contexto.

Lakoff y Johnson⁷⁷ afirman que las palabras comunes, que utilizamos para entender nuestro mundo, son tomadas de otros contextos. Es así que las palabras tomadas de otros contextos contienen implícitamente nuestras formas de vida. Rastrear su base metafórica permite, precisamente, develar esas formas de vida.

En nuestro caso, las metáforas conocidas como metáforas institucionales o voces institucionales constituyen la figuras de estilo más utilizadas en el discurso periodístico. El uso de dichas voces institucionales determina, por un lado, que los actores aparezcan como agentes institucionales implícitos de actos legítimos.

⁷⁵ Martínez-Dueñas, *op. cit.*, p.13.

⁷⁶ *Idem.*

⁷⁷ Véase *Las metáforas de la vida cotidiana*, de Lakoff y Johnson, 1986 : 41 – 42.

Las estructuras retóricas y la ideología

En un análisis ideológico, las estructuras retóricas se estudian como medios para dar o quitar énfasis a los significados en función de opiniones ideológicas. Se pueden elegir metáforas que destacan el carácter negativo de nuestros enemigos, comparaciones con el objeto de atenuar la culpa de nuestra propia gente, e ironía para desafiar los modelos negativos de nuestros oponentes. En este sentido, la retórica está orientada hacia la comunicación persuasiva que busca la aprobación de unos modelos en detrimento de otros y, de esa forma, manejar el modo en que las personas evaluarán un determinado acontecimiento. Es así que las estructuras retóricas desempeñan un papel muy importante en la manipulación ideológica.⁷⁸

3.7 Dimensión social del discurso

Los más destacados analistas del discurso aconsejan a los investigadores estudiar al discurso, no sólo como forma y significado; sino también como estructuras y jerarquías complejas de interacción y prácticas sociales, incluyendo sus funciones en el contexto, la sociedad y la cultura.⁷⁹

Es así, que el objetivo de cualquier estudio conceptual es analizar algunas nociones necesarias para poder establecer vínculos entre el discurso y la sociedad. Las perspectivas sociales del discurso seleccionan, para unir discurso y sociedad, los conceptos acción, contexto, poder e ideología.

La literatura que existe con respecto a estas cuatro nociones es inmensa, por lo que sólo señalaremos algunas de sus características más importantes (para este estudio).

⁷⁸ *Ideología. Una aproximación interdisciplinaria*, van Dijk, *op. cit.*, p. 263.

⁷⁹ *Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*, van Dijk, vol. 2. *op. cit.*, p. 26.

Perspectivas sociales del discurso

Acción

Lo primero que sucede al definir al discurso como acción no se puede evitar relacionarlo con la clase de cosas que las personas hacen. Pero, en algunas ocasiones podemos actuar social, moral o legalmente aunque no hagamos nada, es decir, la acción no sólo se relaciona con las expresiones corporales explícitas.

De lo anterior, podemos afirmar que las actividades (o el contenerse de hacer algo) de las personas suelen llamarse “actos” sólo si son interpretados como intencionales.⁸⁰ En otras palabras, todas las acciones tienen metas y esto hace que sean significativas, con lo que consiguen que los actores parezcan tener algún propósito.

Todas estas acciones son actos comunicativos y, es mediante el discurso, como acción, que las demás personas nos definen como personas más o menos racionales que actúan con un propósito determinado.

En resumen, el discurso es sobre todo una actividad humana controlada, intencional y con un propósito.⁸¹

Contexto

La distinción principal entre un análisis abstracto del discurso y un análisis social del mismo, es que para el segundo es de gran importancia el contexto. Es así, que se interpreta al análisis social del discurso como aquello que describe el texto y el habla que se realiza dentro de una determinada situación social.

En lenguaje llano, podríamos decir que el contexto son las circunstancias que rodean a un suceso, acción o discurso y que es de suma importancia para comprenderlos en forma apropiada.

⁸⁰ *Ibid.*, p.28.

⁸¹ *Ibid.*, p. 29.

Aunque es importante señalar que no todas las circunstancias que acontecen en una situación social son parte del contexto de un discurso. Por ello definiremos aquí al contexto como la estructura de las propiedades de la situación social que son sistemáticamente relevantes para el discurso. Entre estas propiedades se considera a : *los participantes, el marco, la utilería, acción, conocimiento e intencionalidad, acción de nivel superior, contextos local y global, construcción de contextos.*

El contexto desempeña un papel fundamental en la descripción y la explicación del texto y en la conversación. Aunque no existe una teoría explícita del contexto y aunque la noción es utilizada por diversos estudiosos del tema con una amplia variedad de significados, van Dijk⁸² lo define como la estructura de todas las propiedades de la situación social que son pertinentes para la producción o recepción del discurso. Según el autor, no solo las características del contexto influyen sobre el discurso; lo inverso también sucede: el discurso puede asimismo definir o modificar las características del contexto.

Igualmente, se hablan de estructuras contextuales locales y globales del contexto. Entre las restricciones contextuales locales del discurso tenemos, por ejemplo la situación (tiempo, lugar, circunstancias) los participantes y sus diversos papeles comunicativos y sociales. El contexto global se vuelve relevante tan pronto como una parte constituyente de acciones o procedimientos institucionales u organizativos (legislación, sesión de tribunales, enseñanza, comunicación de noticias, etc.) .

Lo que no hace el autor, es explicar que las estructuras se van dando en el marco de las relaciones sociales en el curso de una interacción y en el discurso.

⁸² Cfr. " Discurso y sociedad" en *El discurso como estructura y proceso: Estudios sobre el discurso 1. Una introducción multidisciplinaria*, van Dijk, vol. 1. *op. cit.*, pp. 45 – 46.

Asimismo, en todos los niveles del discurso encontramos “huellas” de un contexto donde las características sociales de los participantes desempeñan un papel fundamental, se trate del género, la clase, la filiación étnica, la edad, el origen, la posición u otros rasgos que determinan su pertenencia a un grupo. Lo anterior no quiere decir, que estos contextos sociales estén siempre “dados” o sean “estáticos”, ni tampoco implica que los usuarios del lenguaje y sus respectivos discursos “obedecen” pasivamente las restricciones impuestas por el grupo, la sociedad o la cultura. Por el contrario, el discurso y sus usuarios mantienen una relación “dialéctica” con el contexto: además de estar sujetos a las restricciones sociales del mismo, también contribuyen a él y lo construyen o lo modifican. Se producen negociaciones flexibles en función de las demandas de cada contexto concreto y las restricciones más generales impuestas por la sociedad y la cultura.⁸³

Así, también podemos apreciarlo desde una perspectiva sociológica donde el **contexto social** – el de la sociedad global-, en el texto, es el que expresa la fecha de presentación, determina el contexto de situación, la ubicación en tiempo y espacio que permiten su interpretación de acuerdo con el conjunto de formas, valores y significados propios de una sociedad en un momento determinado⁸⁴ que se va construyendo a través de nuestras palabras empotradas en nuestras prácticas de vida. Mientras que el **contexto comunicativo** es el que se refiere a la situación de habla concreta en la que se lleva a cabo la interacción comunicativa. Y, finalmente el **contexto social textual**, es el que alude, al que está presente en el texto que se dibuja en el proceso de producción y recepción que se liga a las formas (...) discursivas de la realidad social, política, económica, seleccionadas por el hablante a través del uso. Las diversas formas a través de las cuales se define el contexto social en los titulares de la prensa escrita y en el discurso político constituyen el contexto social textual.⁸⁵

⁸³ *Idem.*

⁸⁴ Véase *La construcción de representaciones sociales: Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*, de Irene Vasilachis de Gialdino, 1998: 147.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 228.

Poder

Debido a que el poder es un mediador de las relaciones entre discurso y sociedad, nos concentraremos en el poder social.⁸⁶ Este tipo de poder se define como una relación específica entre grupos sociales e instituciones.

El ACD afirma que en el interior del discurso existen relaciones de poder, y que el poder en la sociedad contemporánea depende de cómo se ejercen y se negocian estas relaciones.⁸⁷ Estas relaciones presentan un carácter lingüístico y discursivo.

Por si esto no fuera poco, además del poder que existe dentro del discurso, también se encuentra el poder sobre el discurso. Este poder se relaciona con la capacidad de controlar y modificar las reglas del juego de las prácticas discursivas y las estructuras propias del orden del discurso.⁸⁸ Ello significa que las personas que posean mayor poder podrán hacer un uso amplio de los medios en sus propios términos.

El tema de los medios y la política ha suscitado mucho interés para los analistas del discurso político debido a que involucra una combinación novedosa de discursos ya existentes. Esto pone en evidencia que los aspectos discursivos de las relaciones de poder no son fijos y no se presentan en una sola forma.⁸⁹

Ahora bien, nuestro interés aquí no es solo mostrar las relaciones de poder que se presentan en los discursos periodísticos, también es importante señalar los aspectos discursivos de la lucha por el poder y de la transformación de las relaciones de poder. Esto nos señala un aspecto importante que el ACD comparte con el construccionismo: tanto el ejercicio del poder de los sucesos discursivos específicos (discurso periodístico) como la conformación a largo plazo de las prácticas discursivas y los órdenes del discurso son procesos negociados y disputados.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 40.

⁸⁷ Fairclough y Wodak, en van Dijk, vol. 2. *op. cit.*, p. 388.

⁸⁸ Noción del discurso en un nivel abstracto y elevado que incluye todos los posibles géneros de discurso y todos los dominios de comunicación. Este concepto sigue los usos sociológicos del término "orden social", *idem*.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 389.

Ideología

Otra noción importante que vincula a la sociedad y el discurso es la ideología. La mayoría de los estudios realizados sobre esta noción provienen de filosofía (enfoques marxistas y neomarxistas). Sin embargo, estos estudios se interesan muy poco por los estudios detallados sobre el texto, el habla y otras prácticas ideológicas.

Fairclough define a la ideología como una manera particular de representar y construir la sociedad que reproduce las relaciones desiguales de poder, las relaciones de dominación y de explotación. Suele suceder a menudo (aunque no necesariamente) que la definición de ideología se relaciona con construcciones falsas o no fundamentadas de la sociedad.

Para comprender qué son las ideologías y como se relacionan con el discurso comenzaremos por abordar su función social.

FUNCIÓN SOCIAL DE LA IDEOLOGÍA

El discurso, desde el enfoque ideológico, es esencialmente un medio por el cual las ideologías se comunican de un modo persuasivo en la sociedad y que ayudan a reproducir el poder y la dominación de grupos o clases específicas.

La ideología no solo es una representación de la realidad social, sino también un proceso que articula representaciones particulares de la realidad y construcciones particulares de la identidad, especialmente de la identidad colectiva de grupos y comunidades.

Ahora bien, con lo anterior no pretendemos limitar las ideologías a las relaciones de dominación, no sugerimos que las personas muestren una pasividad ideológica y que adoptan con facilidad los enfoques ideológicos dominantes. Por el contrario, sostenemos aquí que las personas son capaces de desarrollar sus propias ideologías de resistencia.

Es así, que las ideologías, una vez que son compartidas, aseguran que los miembros de un determinado grupo actuarán generalmente de la misma forma en las mismas situaciones (cohesión, solidaridad y reproducción exitosa del grupo). Sobretodo en situaciones de amenaza y competencia.

De acuerdo a lo anterior, podemos afirmar que las ideológicas son inherentemente sociales, es decir, deben ser compartidas. De esta forma, otra de las funciones de las ideologías es la de definir grupos y su posición dentro de otras estructuras sociales más complejas, así como su relación con otros grupos.⁹⁰ Esta autodefinición general predominante, mejor conocida como identidad social, es adquirida y compartida por los miembros del grupo para proteger los intereses del mismo como un todo.⁹¹

Es así, que las ideologías al ser muy generales y abstractas, no se encargan de mostrarle a los individuos la manera de actuar para cada situación, mas bien les ofrecen representaciones generales que son coherentes en dominios grandes o problemas importantes de la vida social y cultura. El individuo que pertenece a un grupo desarrollara esa representaciones compartidas que le ayudaran a definir y proteger las “respuestas” que pudieran surgir en torno a un problema social fundamental (la vida, la muerte, la migración, el aborto, la pena de muerte, etc.)

Podemos resumir que la función principal de las ideologías es servir para separar, y al mismo tiempo permitir la relación mutua entre los intereses colectivos del grupo y las prácticas sociales individuales.⁹²

Después de habernos acercado brevemente a las principales estructuras y dimensiones que se estudian en el análisis del discurso, así como a los efectos ideológicos que puede presentarse con su uso; nos proponemos mostrar el análisis textual efectuado a las noticias en la prensa. Por ello, en el siguiente capítulo describiremos la estructura textual de las noticias que presentan el tema del desnudo público como forma de protesta, y lo haremos en los niveles y dimensiones del discurso que abordamos en este capítulo.

⁹⁰ *Racismo y análisis crítico de los medios*, de van Dijk, *op. cit.*, p. 52.

⁹¹ *Idem.*

⁹² *Ibid.*, p. 54.

CAPÍTULO 4

APLICACIÓN DEL ANÁLISIS CRÍTICO A LAS NOTICIAS EN LA PRENSA

“El cuerpo es una construcción social y cultural, y su realidad última, no esta dada”.¹

Desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, como un enfoque especial en el análisis de discurso, se presentan diversos objetivos. Uno de los principales es la oposición explícita hacia aquellos grupos e instituciones que abusan de su poder, así como la solidaridad con los grupos dominados. Es por ello que un análisis crítico del discurso en las noticias de la prensa intenta descubrir y denunciar la dominación discursiva así como cooperar en el incremento del poder del dominado.

Nuestro estudio no pretende, ni puede llegar a un nivel tal alto de aportación, más bien nuestra aportación se enfoca, especialmente, en develar aquellos patrones discursivos que se desarrollan, por dos diarios de circulación nacional, en torno a los actores que utilizan el desnudo como forma de protesta, así como también compararlos. Sólo de esa forma podremos hablar de prácticas discursivas que sirven para desacreditar a las diferentes agrupaciones como a sus demandas.

En este capítulo se abordaran algunas características de las noticias que se presentan en la prensa escrita y que son importantes para nuestro estudio, así como una aplicación concreta de análisis crítico a un grupo de artículos que presentan la noticia del desnudo como forma de protesta. Para ello, haremos uso de los niveles y dimensiones desde los cuales se ha abordado el análisis del discurso, cuya explicación breve se presentó en el capítulo anterior

¹ Le Breton, *op. cit.*, p. 182.

4.1 Estudio de las noticias

El discurso informativo en la prensa se caracteriza por poseer esquemas fijos que contienen categorías convencionales tales como sumario (titular y noticias destacadas), sucesos principales, artículos de fondo, contexto, reacción verbal y comentarios.²

Nuestro interés es analizar los sumarios de las noticias, es decir los titulares y las noticias destacadas, las cuales se sitúan dentro de un esquema bastante complejo de análisis sintáctico, semántico, estilístico y retórico. Siguiendo así el consejo de los analistas del discurso de que no basta con efectuar un análisis de contenido superficial, sino que hay que especificar a todos los niveles usuales del análisis textual.

Es importante señalar que rara vez los periodistas son testigos directos de un sucesos noticiables, la información les llega por medio una gran variedad de “fuentes de discurso”, como pueden ser testigos presenciales, rumores, historias, entrevistas, conferencias de prensa, primicias, llamadas telefónicas, agendas y mensajes procedentes de otros medios y agencias de prensa.³ Estas fuentes han pasado por anteriores interpretaciones que han construido y definido un suceso como algo que merece ser difundido, es decir, ya se ha presupuesto su valor como noticia. Después, tanto los periodistas como los editores llevan a cabo la tarea de seleccionar, resumir, combinar, eliminar y reformular estilísticamente, basándose en los mensajes recibidos de las fuentes iniciales.

Las anteriores operaciones, junto con las relaciones que establecen los periodistas que definen sus ideologías, construyen los sucesos noticiables. Ello se refleja en la estructura y estrategias de los noticiarios que contribuyen a la reproducción de la ideología profesional y social que se encuentran implícitas en el proceso de elaboración de las noticias.

² *Racismo y análisis crítico de los medios*, de van Dijk, *op. cit.*, p. 44.

³ *Idem.*

La operación de resumir se incluye en la categoría de sumario de un esquema informativo. Los titulares son parte del nivel externo de un diario y no sólo reflejan la preorganización estratégica del proceso de lectura, también muestra prominencia, relevancia e importancia de los sucesos, temas y actores

Los titulares de los diarios

Según van Dijk, los titulares de prensa escrita son constituidos el elemento más destacado de la noticia. Definen subjetivamente la situación y expresan el mayor tópico de la noticia, su estructura temática. Según el autor, los tópicos del discurso son los que reducen, organizan y categorizar la información semántica de las secuencias como un todo.⁴

Los titulares definen el enlace del texto y testifican los significados de las palabras y de las oraciones que estén interconectadas de manera que el texto constituya una unidad. Los textos sin titulares son difíciles de comprender en razón de que éstos proveen el sistema semántico dentro del cual se ha de interpretar la noticia.

Así pues, el titular es entonces, una categoría obligatoria dentro del esquema de las noticias y su principal función es ser un resumen de éstas con lo que se les asigna coherencia y define subjetivamente lo que es más importante de la noticia. Siendo que, los titulares tienen un papel relevante en lo que vincula con la construcción social de la realidad a través de la comunicación de masas.⁵

Desde la visión de van Dijk, los titulares, como el resumen, resultan cruciales para el proceso de información compleja, para manejar información proveniente de muy diversas fuentes para proporcionar en primer lugar la información principal y para guiar las estrategias de lectura del lector – que quizá sólo acceda a los titulares⁶. Según Duszac, una vez que lee el titular, el lector está en condiciones

⁴ *Apud.* Irene Vasilachis de Gialdino, *op. cit.*, p. 35.

⁵ *Ibid.*, p. 36.

⁶ *Idem.*

de realizar conjeturas acerca de lo que el texto trata y sobre la información que le aportará. Por su parte, Charaudeau, afirma que las características apuntadas de los titulares hacen que haya quienes llegan a considerar que los lectores asumen un estatus autónomo y que constituyen un texto en sí mismos, un texto que librado a la mirada de los lectores adquiere un rol principal en la escena de la información.⁷

Algunas características lingüísticas de los titulares de prensa

Desde la orientación lingüística podemos señalar someramente que los titulares pueden⁸ :

a)

1. Resumir el tema de la noticia, dándole a la palabra “tema” el sentido habitual.
2. Resumir el Tema o el Rema del Texto.⁹
3. Diferir del Tema del Texto, lo que dificulta y/o hace ambigua la comprensión.¹⁰
4. Aludir implícitamente al tema de la noticia. Es decir, que los titulares no resumen necesariamente el Tema del Texto tal como se dijo anteriormente.

b) Cuando los titulares aluden implícitamente a la información privilegiada de la noticia lo hacen, verbigracia, por medio de una metáfora o una ironía (...) seleccionada por el autor.

⁷ *Idem.*

⁸ *Idem.*

⁹ Aquí se entenderá por tema y un rema oracional a la división de la “emisión”. Ésta se entenderá por la realización completa de un tema y un rema oracional. Toda emisión se relaciona con el grado de Dinamismo Comunicativo de los componentes de esa emisión. El rasgo esencial del tema frente al rema de la emisión es poseer menor Grado de Dinamismo Comunicativo. La noción de Grado de Dinamismo Comunicativo se vincula con la capacidad de un elemento de la emisión para llevar la comunicación hacia delante. El menor Grado de Dinamismo Comunicativo corresponde al tema, dado que una oración se divide en tema-transición-remas. El tema por lo general es el sujeto de la emisión y se sitúa, en lenguas romances, al principio de ella. El mayor Grado de Dinamismo Comunicativo pertenece al rema, que se ubica al final de esa emisión. *Ibid.*, p. 33.

¹⁰ El Tema del Texto no se establece no se aparecerá en el rema de algunas emisiones. Así, el Tema del Texto será aquél rema que tenga la mayor carga semántica dependiente del contexto siguiente. *Ibid.*, p. 34.

c) Además de la construcción sintética – en la que se omiten, entre otros verbos y artículos – que caracteriza a los titulares, en ellos – desde el punto de vista de la mitigación de la acción del sujeto identificado- es frecuente la elisión de dicho sujeto de la acción mediante el uso de nominalizaciones y de la predicación respecto de objetos que ocupan el lugar del sujeto. Es frecuente el uso de la estrategia de calificar a dichos objetos con atributos aplicables al sujeto que aparece elidido.

d) La predicación de acciones respecto de individuos identificados es también poco habitual dentro del tipo de noticias. Las metáforas institucionales ocupan, por lo común, el lugar de los individuos. La atribución y calificación de acciones respecto de individuos, grupos e instituciones está condicionada por las expectativas e intereses del definido por el diario como lector ideal.

La función cognitiva de los titulares

La apreciación subjetiva mencionada con anterioridad, acerca de los titulares de prensa, mediante una valoración por parte de quien los produce, orienta y organiza explícita o implícitamente la interpretación del texto de la noticia en el sentido propuesto por esa valoración. Dicha orientación se lleva a cabo mediante la propuesta de un “modelo” que define y caracteriza a la situación, a sus sujetos, sus obligaciones hechos y objetos, con los que se construye el contexto social en el que debe implementarse la información y a través del “*sistema cognitivo*”¹¹ de referencia del lector, el que se vincula, en general, con el acervo de conocimiento de la sociedad en la que la noticia se produce y, en especial, con el conjunto de significaciones y valores sociales del público al que el diario se dirige.¹²

¹¹ Las cursivas y comillas son de los autores de esta investigación.

¹² Vasilachis, *op. cit.*, pp. 38 - 39.

Así pues, existe a lo antes dicho un estilo periodístico de producción de titulares que difiere de uno a otro diario, dependiendo del sector social y político a quien va dirigida la noticia, produciendo y reproduciendo a la vez las diversas expectativas de dicho sector que pertenecen los lectores. Tendiendo a orientar las interpretaciones que del contexto social, político, económico, cultural hacen otros grupos y sectores sociales.

Cabe señalar la orientación cognitivista de la autora, sobre la valoración de los titulares de quien los produce y la interpretación por parte de los lectores, llevándose a cabo mediante un "modelo" donde a través de éste, se construye el contexto social, en el que se implementa la información. Donde a través del "sistema cognitivo" del lector, vinculándose con el acervo de conocimiento de la sociedad se produce así la noticia.

La alternativa construccionista

Desde la perspectiva del construccionismo social que orienta esta investigación, los "modelos" que Vasilachis menciona no caracterizan ni definen la situación, sujetos, sus relaciones, obligaciones, hechos y objetos, con lo que se construye el contexto social. Ni mucho menos que a través del "sistema cognitivo" interno del lector enlazándose con el acervo de conocimiento, se produzca tal o cual noticia. La orientación construccionista de orienta mas bien a afirmar que las raíces o los fundamentos de nuestras acciones han de hallarse generalmente en el seno de las actividades de la gente común (incluyendo las "tendencias" inconclusas a la acción), y no en determinados principios ya ordenados en la mente (como son los modelos ordenados) lo que construye el contexto social. Dependiendo así, de la sensibilidad común colectiva pero "desordenada", *encarnada*, de los miembros de la sociedad en general. Las ideas se inician en las actividades corporales irreflexivas de la persona en su totalidad, no en la mente o en el cerebro.

Asimismo, ese “aservo” de conocimiento enlazándose al “sistema cognitivo” se incorpora más bien desde la postura constructorista social, al fondo conversacional: una modalidad especial que tiene que ver con esta o aquella manera determinada de ser una persona según la cultura en que se desarrolló de niño. Es un conocimiento conjunto, conocimiento sostenido en común con los demás, conocimiento que uno tiene *desde adentro* de una situación, de un grupo, de una institución social o de una sociedad; y que por tanto, toma en cuenta (y debe rendir cuentas en) la situación social dentro de la cual se lo posee es lo que se llama un <<saber desde>> llamado también <<conocimiento moral práctico>>. Es también el conocimiento que se tiene desde adentro de sí mismo como ser humano y como miembro socialmente competente de una cultura.

Las metáforas en los titulares

Ciertamente, metáforas existen en los poemas, novelas, tratados de historia, publicidad, conversaciones informales, sermones religiosos, noticias de prensa, etc. En la información periodística la inclusión de metáforas determinan tanto los distintos tipos de inferencias que son necesarias para comprender la información que se transmite a través de ellas como el tipo de conocimiento del lector al que se apela para interpretar las metáforas.

En este estudio abordaremos las metáforas que pudieran estar contenidas en los titulares y los textos de las noticias, para describir la capacidad que tienen aquéllas a fin de crear una carga semántica y potenciar un determinado significado. La metáfora juega un papel relevante a nivel del contexto de interpretación antes mencionado. Para Ricoeur,¹³ a través de la metáfora se crean significados emergentes y se producen nuevos mundos, debido a que su empleo no constituye una mera sustitución del significado literal de la expresión. Mediante la sustitución se crea un lenguaje y se puede reemplazar los lugares comunes.

¹³ *Apud.*, Martínez-Dueñas, *op. cit.*, p. 225.

La metáfora según Lerman, en lo que respecta a los discursos institucionales, que por supuesto, incluye a los medios de prensa; va a ser uno de los recursos utilizados para separar al hablante de sus dichos, es decir, para distanciar al sujeto emisor de la responsabilidad de sus afirmaciones. En este sentido, la metáfora oscurece el significado y evita nombrar y aseverar de una manera directa.¹⁴

Van Dijk, por otro lado afirma que una sobreabundancia metafórica en cualquier tipo de texto, indica vaguedad en lugar de precisión de pensamiento, y muy frecuentemente invita al lector a la imitación en lugar de a la comprensión. Por ello es importante hacer una revisión del papel de las metáforas que se presentan en la prensa escrita en general, y en la categoría de sumario en particular.

Ahora bien, es prioritario aducir que las metáforas en el lenguaje como discurso, no tendrían comprensión sin un conocimiento común construido socialmente entre emisor y receptor, que está inextricablemente entrelazado con procesos de intercambio social, y con la historia y la cultura.¹⁵

El contexto de interpretación de las noticias en la prensa escrita

La noción de contexto percibe tanto al contexto comunicativo como al social. Desde la apreciación de Habermas¹⁶, se sostiene que el lenguaje es como un medio de coordinación de la acción arriesgado y costoso, pues el significado de cada acto de habla no puede desengancharse del complejo horizonte de sentido del mundo de la vida. Este significado queda entretejido con el saber de fondo, intuitivamente presente de los participantes en la interacción.

¹⁴ *Apud. Idem.*

¹⁵ Kenneth Gergen, *op. cit.*, pp. 95 - 98.

¹⁶ *Apud. Ibid.*, p. 82.

Según Habermas,¹⁷ el mundo de la vida puede ser constituido como un acervo de patrones de interpretación que se transmiten culturalmente y se organizan lingüísticamente. El lenguaje y la cultura son elementos constitutivos del mundo de la vida, es por así decirlo, el lugar trascendental en que el hablante y oyente se salen al encuentro, que pueden plantarse recíprocamente la pretensión de que sus emisiones concuerden con el mundo (con el mundo objetivo, con el mundo subjetivo, con el mundo social); y en el que pueden criticar y exhibir los fundamentos de esas pretensiones de validez, para resolver el disentiendo y llegar a un acuerdo.

El planteamiento recíproco de pretensiones de validez y logro de un acuerdo se hacen harto difícil cuando existe marginalización discursiva respecto de alguna de las partes, cuando el poder y el dinero quedan fijados como medios del mundo de la vida por medio del derecho positivo, y cuando los procesos de monetarización y burocratización penetran también en los ámbitos nucleares de la reproducción cultural, la integración social y la socialización.¹⁸

Por su parte, van Dijk sostiene que el discurso de los medios ejercen un impacto en los conocimientos, actitudes e ideologías sociales determinando, en parte, los principios y estrategias de nuestro procesamiento social de información, es decir, los marcos interpretativos que aplicamos para la comprensión de acontecimientos sociales, políticos, económicos, culturales.¹⁹

Esta apreciación es dada desde la orientación cognitivista, ya que se centra en entidades imaginarias internas como “marcos interpretativos”, “procesamiento social”. La teorización cognitiva tiende hacia una perspectiva individualista que se aparta de las prácticas humanas en las que se inscribe la construcción de hechos.²⁰

¹⁷ *Apud. Ibid.*, p. 83.

¹⁸ *Idem.*

¹⁹ *Apud. Idem.*

²⁰ Véase *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*, de Jonathan Potter, 1998: 157.

En contraste con el aparato cognitivo, el enfoque construccionista que proponemos para abordar el análisis del discurso, brinda la alternativa de considerar al conocimiento como algo que no está en la mente del individuo, sino más bien en las pautas de relación social. Así pues, en lugar de centrarnos en los esquemas, modelos mentales, marcos, estructuras internas, etc., será a través de nuestras prácticas de vida y en el modo en que nuestras palabras se van incrustando en dichas prácticas, para construir socialmente el conocimiento, las ideologías, actitudes y comprender los acontecimientos sociales, políticos, económicos, culturales que las noticias periodísticas y medios informativos en general, ofrezcan para generar ese impacto.

El estilo como indicador del contexto social

El estilo se define desde la postura de van Dijk,²¹ como una indicación o un señalador de las propiedades sociales de los hablantes y de la situación sociocultural del hecho del habla. Para este autor, el estilo es el conjunto total de los detalles estructurales variables y característicos del discurso, los cuales son una indicación del contexto social (...) del hablante, dada una invariante semántica, pragmática o situacional. Desde la postura del autor, la edad, el género, el status, la clase o los antecedentes étnicos son los factores sociales que determinan las variaciones del uso del lenguaje. Estas variaciones fueron primero examinadas en los niveles de la estructura superficial como la fonología, la sintaxis y el léxico.

Se puede afirmar, que las palabras en su enunciación; donde los usuarios del lenguaje recurren para expresar tal o cual significado, sin advertirlo, damos forma o construimos entre nosotros aquellos significados mediante las palabras en su enunciación, esto es, en los factores prácticos como medios o <<herramientas>> en la realización de los procesos comunicativos cotidianos que conllevan innumerables interacciones espontáneas.²²

²¹ *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, de van Dijk, *op. cit.*, pp. 108 - 109.

²² Volosinov, *apud*. Shotter, *op. cit.*, p. 39.

La perspectiva comparativa de los estilos sociales, sostiene que en una situación diferente, la gente de diferentes grupos diría la misma cosa de una manera diferente. Para van Dijk, existen nociones de estilos distintos que pueden combinarse, ya que los contextos sociales exigen tipos de discurso especiales, entre los cuales se encuentran:²³

El estilo personal, es el conjunto de detalles estilísticos del uso del lenguaje (discurso) de una persona individual a través de situaciones diferentes.

El estilo ad hoc o momentáneo, es característico del discurso de una persona en una situación singular.

El estilo grupal, es el estilo independiente de la situación de la mayoría de los miembros de un grupo social.

El estilo contextual, es el conjunto de características de uso del lenguaje que están asociadas con un tipo de contexto social particular (como en los tribunales, en el aula, etc.).

El estilo funcional, es el conjunto de características del lenguaje de los miembros sociales como hablantes en una situación social mientras actúan en un rol funcional (el presidente el médico, el paciente, el campesino, etc.).

El estilo socioléctico, es la variante del lenguaje de un grupo o comunidad sociocultural específico.

El estilo discursivo, es el conjunto de detalles estilísticos específicos que se asocian con un género del discurso (la conversación, los acontecimientos cotidianos, o el hecho de hablar en público).

El estilo de los media, es el conjunto de características del lenguaje que se asocian con los medios de comunicación (escrito, impreso, hablado).

²³ *La noticia como discurso*, de van Dijk, *op. cit.*, pp. 111 - 112.

Podemos concluir, aduciendo que las personas creamos los estilos en el contexto comunicativo mediante la relación con el otro. Toda palabra expresa al “uno” en relación con el “otro” . La palabra es un acto bilateral, está determinada por aquel o a quien pertenece y por aquel al que está destinada (...), es justamente el producto de la relación recíproca entre el hablante y el oyente, entre el emisor y el receptor.²⁴

El estilo periodístico

El estilo de los informes periodísticos en la prensa, como cualquier estilo, está controlado por su contexto comunicativo. Como una variante del discurso escrito debe atenerse a las limitaciones del texto monológico, escrito o impreso.²⁵ En primer lugar, los lectores, como partícipes en la comunicación, van a estar presentes de modo indirecto e implícitamente en el discurso periodístico. No hay ningún “usted” en las noticias, a excepción de las citas. Desde la apreciación de van Dijk, no existen actos específicos, amenazas o acusaciones. Empero, si existieran, estarían dirigidos a terceras partes. De ahí que, estilísticamente exista una distancia con respecto al lector.²⁶

En segundo lugar, la noticia no está solamente escrita, sino que es un discurso público, sus lectores son grupos grandes, a veces definidos, por alianzas políticas o ideológicas similares. Así pues, una considerable cantidad de conocimiento generalmente compartido, creencias, normas y valores debe ser presupuesto. El estilo de la noticia debe llevar los indicadores de estas presuposiciones compartidas²⁷.

En tercer lugar, el discurso periodístico es también impersonal debido a que no lo produce y expresa un único individuo, sino organizaciones institucionalizadas,

²⁴ Shotter, *op. cit.*, p. 40.

²⁵ *Idem.*

²⁶ *Ibid.*, p. 113.

²⁷ *Idem.*

sean públicas o privadas. Es decir, no sólo el “usted” está ausente, sino un “yo” individual. Según van Dijk, los relatos periodísticos, no son relatos de experiencias personales, y no expresan por lo general las creencias y las opiniones privadas. El “yo” puede estar presente sólo como un observador imparcial, como un mediador de los hechos. Si los relatos periodísticos están firmados, los nombres no tienen el propósito de ser, señales de expresión personal, sino identificaciones secundarias de una voz institucional. La voz institucional del redactor de noticias es impersonal sólo en lo que se refiere a los acontecimientos cotidianos y sus ideologías subyacentes. Es decir, la impersonalidad es una conclusión normativa, no descriptiva. Las señales desplegadas sólo sugieren impersonalidad e imparcialidad²⁸. Empero, en la práctica, tal “imparcialidad” como la llama el autor, no se lleva a cabo, ya que subyace el bagaje cultural como son las diversas creencias y actitudes que difícilmente pueden desprenderse. Según van Dijk, éstas creencias y actitudes suelen aparecer indirectamente en el texto de diversas maneras: selección de temas, elaboración de los mismos; jerarquías de relevancia; uso de categorías esquemáticas, y, por último, en el estilo en las palabras elegidas para describir los hechos.

En cuarto lugar, el estilo periodístico está controlado por posibles temas del discurso informativo. Estos temas pueden pertenecer a categorías principales como política nacional, política internacional, asuntos militares, vida social, violencia, desastres, deportes, arte, ciencia y de interés humano. Los temas por definición, controlan los significados locales, y por ende, los posibles significados de las palabras, y, por lo tanto, la elección del léxico.²⁹

En quinto lugar, el estilo periodístico despliega las características usuales de los estilos de comunicación formal mediante la naturaleza impersonal e

²⁸ *Idem.*

²⁹ *Ibid.*, p. 114.

institucional antes dichas. Esto significaría desde la apreciación de van Dijk, que los coloquialismos cotidianos, el estilo del lenguaje hablado y los registros lexicales específicos son inapropiados y se admiten sólo en comillas.³⁰

Para van Dijk, las citas son poderosas herramientas estratégica para el periodista, a fin de evitar las limitaciones sobre la impersonalidad, las opiniones, el punto de vista y la formalidad. Los coloquialismos, subyacen ya sea entre comillas o como expresiones citadas de los actores de la noticia.

Finalmente, los cierres de edición requieren una escritura y edición rápidas, y para evitar demasiados errores gramaticales, impropiedades en el estilo o sinsentidos semánticos, la sintaxis y la lexicalización también deben estandarizarse. Podemos encontrarnos con los modelos fijos de oraciones, esquemas estratégicamente efectivos que pueden utilizarse frecuentemente para describir propiedades recurrentes de los acontecimientos informativos.³¹

Por otro lado, también podemos hablar de limitaciones de espacio en la noticia, lo cual hace necesario un estilo de escritura compacto. Para evitar la repetición las oraciones se rellenan con mucha información contenida en cláusulas relativas. Propositiones completas, se presentan simplemente en nominalizaciones, que también pueden utilizarse para incluir parte de las presuposiciones y una breve referencia a los sucesos previos de la noticia actual.³²

Las noticias y su estilo léxico

Nuestra variedad de palabras en el lenguaje, se asocia normalmente con la elección de un estilo del discurso. El estudio del estilo léxico conforma la relación con el análisis semántico, no solamente sería prioritario para el estudio estilístico.

³⁰ *Idem.*

³¹ *Idem.*

³² *Ibid.*, p. 115.

Ya que la elección de las palabras puede señalar el grado de formalidad, la relación entre los participantes en el habla, la inserción institucional o grupal del discurso, especialmente las diversas actitudes y en consecuencia, las ideologías del hablante.³³ Así, verbigracia, algún periódico elige la palabra “terrorista” o “luchador social” para adjudicar al grupo EZLN .

Podemos aducir, que la variación del léxico en los medios periodísticos, está basada en la ideología, ya que las elecciones lexicales abundan en los medios por doquier, aunque algunas sean más sutiles.

Posteriormente, existen otras elecciones lexicales que no necesariamente subyacen en la ideología sociopolítica, sino más bien, son derivadas por el uso de estereotipos históricos, ya que son parte de los registros profesionales usadas para denotar características específicas del acontecimiento.³⁴

Para finalizar podemos comentar que el estilo léxico puede controlarse mediante estrategias retóricas, verbigracia, lo sobreentendido, así como las mitigaciones especialmente usadas al describir actos negativos importantes, son un procedimiento normal utilizando también para evitar cargos de difamación.

El uso de la retórica en la noticia

La retórica del discurso es similar al estilo, ya que ambos tienen que ver en la manera de cómo decimos las cosas. Empero, es importante tener en cuenta que el estilo periodístico se halla limitado por diversos factores contextuales, procedentes del público “massmediatizado” y, por la naturaleza formal del uso de la retórica en la noticia.

Para van Dijk, el uso de la retórica en la noticia depende de los objetivos y los efectos buscados por la comunicación. Las elecciones del estilo indican la clase de discurso adecuado para una situación particular o los antecedentes ideológicos

³³ *Ibid.*, p. 122.

³⁴ *Idem.*

presupuestos. El recurso de la retórica, en cambio, no viene dictado por el contexto, puede utilizarse libremente si lo que se quiere es hacer más efectivo el mensaje. Discursos utilizados para las funciones estéticas, pueden organizarse de manera que aparezcan, por ejemplo, aliteraciones o estructuras rítmicas.³⁵

Ahora bien, si el oyente o lector ha entendido a la perfección lo que el periodista haya querido comunicar al informar – semántica o pragmáticamente-. La misión comunicativa no será completada sin la realización de una aceptación de la noticia por parte de los individuos, es decir, estamos hablando del proceso de la persuasión. En este sentido, la persuasión³⁶ tiene un objetivo y una función específicos para el discurso periodístico. Es muy disímil a la publicidad, ya que la noticia no tiene como primera intención la promoción de bienes o servicios que proceden de una determinada empresa o institución. Por su puesto, la noticia en términos económicos es un bien de mercado que debe promocionarse y venderse.

Por otro lado, desde el punto de vista ideológico, la noticia promueve implícitamente, las creencias y opiniones dominantes de grupos de élites en la sociedad.³⁷ Asimismo, desde el punto de vista pragmático, no es principalmente el tipo de acto de habla global, que pertenece a las acciones del hablante o las del lector. El grueso de las noticias cotidianas es más bien un ejemplo de un acto asertivo. Para que estos actos de habla sen pertinentes, el escritor debe expresar proposiciones que el agente/lector todavía no conozca., y que el escritor desea hacerle conocer. La dimensión perlocutiva o persuasiva que apoya estas intenciones en la práctica, es la formulación de significados de una manera tal que no sólo se entiendan, sino que también se acepten como la verdad o al menos como una posible verdad retórica que acompañan los actos de habla como los que desarrollan las noticias en la prensa, deberán ser capaces de alimentar las creencias de los lectores uniéndose a las proposiciones asertivas del texto.³⁸

³⁵ También conocida como paronomasia, es una figura retórica que consiste en la combinación de palabras fonéticamente semejantes: *reja y rojo, tejo y tajo, espadilla y espaldilla, etc.*

³⁶ Una de las formas más generalizadas de la comunicación en nuestro tiempo es la que tiene la función de persuadir (...), y para lograr la persuasión se trata de no incomodar al preceptor, de enviarle un mensaje que le signifique una forma placentera de aceptar tal o cual propuesta. Cf. "La persuasión como tarea", en *Discurso autoritario y comunicación alternativa*, de Daniel Prieto Castillo, 1980 : 25.

³⁷ *La noticia como discurso*, de van Dijk, *op. cit.* p 124.

³⁸ *Idem.*

La persuasión, por lo tanto, no necesita ningún cambio de opiniones o actitudes. La persuasión asertiva es el nivel cero de los procesos: sin creer lo que el otro dice, basadas en esas creencias.³⁹ La aceptación de las proposiciones de conocimiento y creencias es un proceso complejo que presupone cierta coherencia mínima, si no, al menos una identificación con otros conocimientos y creencias que construimos socialmente.

Sin buenas razones y evidencias, nos negamos a descartar creencias fundamentales construidas a lo largo de años de entendimiento, experiencias y acción. No importa que la dimensión persuasiva de charla o texto posean una buena argumentación.

Los informes diarios no tienen tiempo para la escritura sofisticada original y creativa. Contrariamente, el subrayado del contenido importante lo llevan a cabo completamente las diferentes estructuras de relevancia de la noticia, como la organización jerárquica, el ordenamiento, la correspondiente disposición (titulares, encabezamientos, tamaño, frecuencia). Así, el aspecto formal de la retórica de la noticia no está basado principalmente en los niveles gramaticales de la fonología y sintaxis.⁴⁰

La noticia y su efectividad persuasiva a través de las fuentes, citas y cifras

La mayor parte de las noticias tratan acontecimientos que no permiten la observación directa o la descripción de testigos oculares. Los reporteros las obtienen de otros medios, de las agencias o de informes ajenos. Su objetividad debe imponerse de diferentes maneras y, la estrategia, retórica utilizada consiste en una sutil utilización y citación de las fuentes. Las fuentes primarias son los participantes inmediatos, tanto para la descripción de los hechos (como testigos oculares) como para formulación de las opiniones.⁴¹

³⁹ *Idem.*

⁴⁰ *Ibid.*, p. 125 - 126.

⁴¹ Houland, Janis, Kelley, 1953; Cronkhite y Lisk, 1980; *apud.* van Dijk, *op. cit.*, p. 129 - 130.

Existe una jerarquía de fuentes y grados relacionados con su fiabilidad. Las fuentes de élite no sólo se consideran de más valor informativo (como los actores de la noticia) sino también más fiables como observadores y emisores de opiniones.

Las citas son la protección del reportero contra calumnia y la ilusión retórica de la fidelidad encuentra su correlato social en la veracidad de la representación.⁴²

Por otra parte, las cifras, desde la visión de van Dijk, la retórica del discurso periodístico sugiere forzosamente veracidad mediante exactitud implícita de las cifras precisas. Esta veracidad es una de las razones por la cual existen dichas cifras de diversos tipos: números de participante, su edad, fecha, hora, acontecimientos, descripciones situacionales, descripciones numéricas de instrumentos y accesorios (peso, tamaño, etc.). Pocos recursos retóricos sugieren más convincentemente fidelidad que estos juegos de cifras. Lo relevante no es tanto la precisión de las cifras como el hecho de que se proporcionen aunque sea en parte. Estas pueden ser altamente variables entre los medios informativos, incluso cuando se utilizan las mismas fuentes y aun, si estas son incorrectas, rara vez se corregirán en seguimiento de los ítems informativos sucesivos. Las cifras se presentan como señales de precisión y, en consecuencia de veracidad.⁴³

La noticia como construcción social de la realidad

Para Rodrigo Alsina,⁴⁴ los propios medios de comunicación son los primeros que se presentan como transmisores de la realidad social. En este sentido, el discurso periodístico se autodefine como el transmisor de un saber específico: la “actualidad”. Ahora bien, estamos obligados a acceder al conocimiento de cierto entorno a través de esa “actualidad”.

⁴² *Idem.*

⁴³ *Ibid.*, p. 131.

⁴⁴ Rodrigo Alsina, *op. cit.*, p. 13.

Por su parte, Veron⁴⁵ afirma, que la actualidad como realidad social existe “en” y “por” los medios informativos, esto es, que los hechos que componen esa realidad social no existen como hechos sociales antes de que los medios los construyan.

Podemos afirmar, que este acontecer cotidiano denominado: “actualidad” ,debe desmitificarse.⁴⁶ Si percibimos la “actualidad”, no como todo aquello en el mundo que pudiera ser transformado en noticia, sino más bien, únicamente los acontecimientos que tienen acceso los mass media, aún así, “la actualidad” transmitida en forma de noticia es una mínima parte de esos acontecimientos. Si bien, los acontecimientos son “realidades” históricas que se determinan social y culturalmente.⁴⁷

En el hacer comunicativo del discurso periodístico informativo, hay que tener en cuenta que nos encontramos ante un discurso social. Si bien, la noticia hay que percibirla dentro de la perspectiva de la construcción de la realidad, la construcción de la noticia se puede concebir como un tipo especial de la realidad: *la realidad pública*. Desde este punto de vista, habría que señalar, de la construcción social de la realidad, los periodistas son , como todas las personas, constructores de la realidad de su entorno a través del lenguaje. Pero además dan forma de narración a esta realidad y , difundiéndola, la convierten en una realidad pública.

En este sentido, habría que precisar sobre la noticia siendo la narración de un hecho o la reestructura de otra narración, mientras que el acontecimiento, es la percepción del hecho en sí o de la noticia. Si bien, aunque se de la percepción directa del hecho por un periodista, éste siempre interpretará la realidad de acuerdo con su enciclopedia.⁴⁸ Verbigracia, pensemos en el conflicto armado que

⁴⁵ Apud: Vasilachis de Gialdino, op. cit., p. 224.

⁴⁶ Rodrigo Alsina, op. cit., p. 13 .

⁴⁷ Ibid., p. 17.

⁴⁸ Idem.

sostiene EU., contra Irak. El periodista narrará la noticia escrita o transmitida en vivo la situación de guerra. Para algunos periodistas, el conflicto bélico puede ser una situación de “desastre” o demasiado “violento”. Para otros podría ser una “acción” necesaria y no tan “desagradable”.

Así pues, los mass media son los que crean la realidad social. Los acontecimientos son conocidos gracias a los mass media y se construyen por su actividad discursiva. En nuestra sociedad son los mass media los que producen la realidad social. El proceso de la construcción de la realidad social depende enteramente de la práctica productiva del periodismo.⁴⁹

Ahora bien, la práctica periodística como construcción de la realidad social, no es la única o exclusiva instancia en que se produce la construcción social de la realidad. No es más que una de las realidades que los individuos construimos cotidianamente. No hay que caer en la falacia de la unicidad de la realidad social la noción <<construcción social de la realidad>> tal como define Berger y Luckmann (1979)⁵⁰ se sitúa a nivel de la vida cotidiana en la que se da. Sin embargo, es un proceso de institucionalización de las prácticas y roles. Este proceso es al mismo tiempo socialmente determinado e intersubjetivamente construido. Esto nos lleva a caracterizar la actividad periodística como un rol socialmente legitimado para producir construcciones de la realidad públicamente relevantes.⁵¹ Así pues, se puede establecer que los periodistas tienen un rol socialmente legitimado e institucionalizado para construir la realidad social como realidad pública y socialmente relevante. La construcción social de la realidad por los mass media es un proceso de circulación y reconocimiento. La actividad periodística es una manifestación socialmente reconocida y compartida.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 30.

⁵⁰ *Apud.* Rodrigo Alsina, *idem.*

⁵¹ *Idem.*

La relación entre el periodista y sus destinatarios está establecida por un contrato fiduciario social e históricamente definido. A los periodistas se les atribuye la competencia de recoger los acontecimientos y temas importantes y atribuirles un sentimiento. Este contrato se basa en unas actitudes epistémicas colectivas que se han ido forjando por la implantación del uso de los medios de comunicación, como los transmisores de la realidad social de importancia pública. Los propios medios son los primeros que llevan a cabo una continua práctica de autolegitimación para reforzar este rol social.

El carácter ideológico de las noticias

Por otro lado, las noticias no son totalmente autónomas, ni son géneros de discurso público que se admitan de forma general, convencional o incluso por consenso independientemente de cuáles sean las fuerzas sociales, políticas e ideológicas. Sino más bien, es de manera inversa, las noticias van a señalar la posición social del periodista o las condiciones institucionales y económicas de los periódicos, o bien de los otros medios de difusión. Así, cada paso de la producción del texto de noticia; es una manifestación de las prácticas ideológicas en las que los periodistas y las instituciones de la prensa se hallan insertos en múltiples formas.⁵²

Ahora bien, hablar del carácter ideológico en los textos de las noticias, sobre todo en lo que respecta a la calificación y descripción de acciones, procesos y situaciones sociales, es ligar la ideología con las formas en que la dominación se oculta como tal. Por ejemplo, el autor Giddens⁵³ señaló que las principales formas ideológicas muestran:

⁵² *Ibid.*, p. 84.

⁵³ *Ibid.*, p. 85.

1. La presentación de los intereses personales como universales.
2. La negación o transmutación de las contradicciones.
3. La naturalización del presente: la reificación.

En nuestras sociedades industrializadas los medios de comunicación ocupan un lugar central en las estructuras sociales, ya sea si se trata de instituciones privadas o de instituciones estatales, los medios con mayor difusión se encuentran altamente vinculados con las formaciones sociales y con las instituciones dominantes. La principal característica de esta vinculación es el establecimiento de una coherencia, es decir, existe una sintonía entre la mayoría de los periodistas y la ideología del grupo que representan, y esto se refleja en la elaboración de sus noticias.

Aunque en apariencia los medios dominantes parezcan imparciales, terminan alineándose con las formaciones dominantes y las instituciones de la sociedad. No importa cuan objetivo se presente un medio de comunicación, nunca se permite la intervención en una entrevista de personas que no ostentan un cargo institucional o un título académico.

Por consiguiente, los medios de comunicación son la principal institución que ayuda a producir y reproducir las ideologías dominantes. Aunque, como afirma van Dijk, no trabajan solos. La mayoría de los comerciales, las películas, las revistas y todas las formas de discurso dirigidas hacia el público consumista son producidas por grupos de élite u organizaciones de poder.⁵⁴

Es importante señalar que con lo dicho anteriormente no pretendemos afirmar que el lector u oyente se limitan únicamente a copiar las opiniones. Los medios de comunicación no construyen la opinión pública de forma directa, su influencia se presenta de una manera sutil al dirigir la percepción y al establecer las variaciones así como los límites de un producto social que todos conocemos como “opinión pública”.

⁵⁴ *Racismo y análisis crítico de los medios*, de van Dijk, op.cit., p. 54.

Los periodistas también son dirigidos por la política editorial, la cual influye en sus decisiones, sus selecciones y sus elaboraciones de artículos. Su socialización profesional les brinda las pautas que deben seguir para que sus artículos tengan aceptación y se sitúen en sintonía con dicha política.

Aunque se podría pensar que el control total proviene de los grupos dominantes, las políticas editoriales se encuentran restringidas por el lector y la publicidad. En otras palabras, el consumo de un periódico depende, entre otras cosas, de las orientaciones ideológicas que presenta. Un amplio consumo interesa a los compradores de espacios publicitarios que permitan incrementar sus ventas. Los directivos del periódico se interesan por mantener e incrementar sus ventas de espacios para la publicidad que se interesa por su línea ideológica, mayor consumo implica mayor compra de espacios publicitarios.

Una buena estrategia establecida por los directivos para la orientación ideológica general de su periódico presentará menos variaciones en cuanto a los esquemas, los estilos y los contenidos. Con ello se pretende conservar a los publicistas y a los lectores.

Es así que se produce un círculo vicioso: el lector escoge un determinado periódico porque coincide con sus opiniones, creencias y valores. Dichas opiniones, creencias y valores no han sido construidas de una manera autónoma, y el propio periódico (junto con otros medios de comunicación) desempeña un papel importante en la construcción. Con la adquisición continua del periódico el lector contribuye a que se mantenga la ideología del periódico, cerrándose así el círculo.

4.2 Análisis crítico de los textos informativos

Como se comentó anteriormente uno de los objetivos del ACD es develar las estrategias que utilizan las relaciones de poder para representarse ideológicamente así como también conocer cómo las presentan los periodistas en su práctica cotidiana. Reconociendo que los periodistas, como productores de noticias, favorecen con sus prácticas, su organización y sus ideologías a las fuentes de poder, y por lo tanto contribuyen a la reproducción de dicho poder.⁵⁵

Es por ello, que para efectuar un análisis crítico se deben considerar las condiciones del proceso de elaboración de noticias, es decir, antes de abordar un texto periodístico debemos preguntarnos:⁵⁶

1. ¿Quiénes son los actores (protagonistas y secundarios) de las noticias?
2. ¿Quiénes los actores activos (agentes) y quiénes los participantes pasivos (pacientes)?
3. ¿Qué acciones se describen, se subrayan o se ignoran?
4. ¿Qué fuentes se citan y cómo se legitimizan?
5. ¿A quién se cita (o no) y con qué formulación estilística?

Para nuestro caso, donde el interés se centra en la categoría de sumario que se presenta en los titulares y los resúmenes que se presentan como pie de foto; las anteriores preguntas muestran la variación, elección y decisión en varios niveles del análisis textual, así como cada elección presupone creencias, opiniones, actitudes e ideologías. Ya que como afirma Kress (1985)⁵⁷ casi ninguna propiedad estructural del texto es ideológicamente neutral.

Al colocarlos del lado de los productores de noticias (periodistas) nos situamos en el aspecto estructural del discurso informativo, es decir, en el aspecto visible del texto que brinda información de lo no visible.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 60.

⁵⁶ Preguntas sugeridas por van Dijk al iniciar el análisis crítico de un texto periodístico.

⁵⁷ *Apud.* van Dijk, *ibid.*, p. 61.

Propiedades estructurales del discurso informativo

Presentación

La primera propiedad estructural del discurso informativo que abordaremos es la presentación. Este aspecto externo del discurso refleja tanto la orientación que debe seguir el lector en su proceso de lectura como la relevancia e importancia de los sucesos, temas y actores. Dentro de este aspecto externo nuestro estudio describe el tamaño de la portada, el tipo de titulares, la utilización de determinados tamaños de fuente o de negrita y las fotografías.

Todas estas propiedades en la presentación de un diario expresan significados subyacentes y jerarquías semánticas. La estrategia que se encuentra implícita en la presentación es que los actores más notables y sus actividades se encuentran de la parte superior, en la portada, en los titulares y en la sección de sucesos destacados.⁵⁸ Esto sucede siempre y cuando los actores notables tengan poder, ya que como afirma van Dijk, existe una gran relación entre la importancia social y la textual. Para el caso de los grupos minoritarios, cuando llegan a ocupar un lugar destacado en la presentación del periódico es cuando son agentes de actos negativos.⁵⁹

Estilo

Es una propiedad menos directa que la presentación, pero también esconde significados que subyacen en la ordenación de las palabras o frases. La ordenación de las categorías sintácticas, o colocación de oraciones, también puede expresar la importancia de los protagonistas de las noticias, ya sea como agentes o como pacientes.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 62.

⁵⁹ *Ibid.*, p. 63.

La estrategia consiste en colocar a los actores con poder, como las autoridades, como primer sujeto (agente semántico), especialmente cuando ejecutan una acción neutral o positiva. Cuando los actores con poder son agentes de acciones negativas se les suele colocar de forma pasiva (paciente semántico) o simplemente de modo implícito. Sucede exactamente lo contrario en el caso de los no dominantes.

Semántica

A nivel global, en análisis semántico de los titulares encierra la organización temática del discurso informativo. A nivel local, el análisis semántico se relaciona con la coherencia entre proposiciones, es decir, con un conocimiento compartido entre las personas.

El periodista no sólo imprime oraciones, también orienta al lector hacia sus interpretaciones y significados dominantes o preferidos. Pero, una gran parte de la estrategia textual en la producción ideológica no funciona por lo que en realidad se dice, sino por lo que no se dice, se ignora o se omite. De esta forma el periodista invita al lector a efectuar conclusiones relevantes, pero no se les brindan de manera explícita, ello es sin duda una estrategia efectiva y sutil para la producción de significados.

Estilo indirecto

Esta propiedad se presentan tanto en citas directas como en las citas indirectas, y su análisis se puede efectuar a nivel semántico pragmático. Las estrategias que los periodistas presentan en el estilo indirecto siguen siendo muy complejas y contradictorias. Por ejemplo, se encuentran casos en que una misma forma estructural tiene funciones contradictorias: una cita literal puede representar respeto y veracidad siempre y cuando se trate de un actor con poder, pero al mismo tiempo puede significar distancia y duda cuando se menciona a un actor que no ostenta poder o cuya conducta es opuesta a la convencional.

Retórica

La retórica incide en todos los niveles textuales antes citados. Aunque se supone que la función principal del discurso informativo es informar y no persuadir, y que por ello se distinguen de otras estructuras retóricas como la de los artículos editoriales, de fondo o de opinión y de la publicidad;⁶⁰ la misma ostentación de la veracidad en la información promueve el desarrollo de diversas estrategias que ayudan a consolidar dicha veracidad.

Una de las estrategias más utilizadas por los periodistas es la de mencionar fuentes “veraces”, es decir, fuentes institucionales. Otra forma de expresar la veracidad es por medio del uso de las cifras, que aunque no sean correctas, invaden el discurso. Estas cifras por lo regular provienen de fuentes oficiales que pueden ser la policía, el gobierno, los académicos y las organizaciones sociales. Lo que en el fondo busca manifestar el uso de las cifras es la supuesta habilidad que tienen las instituciones más poderosas.⁶¹

Es así, que las principales estrategias retóricas de los periódicos se orientan hacia la construcción de una verdad aparente por medio de fuentes que brinden al lector la idea de credibilidad de la prensa.

Lo anterior demuestra que un análisis crítico del discurso no debe limitarse hacia sus aspectos explícitos, sino que debe establecer conexiones entre las expresiones textuales y las condiciones de su producción. En otras palabras, es importante analizar las relaciones entre las estructuras textuales y contextuales.

Recepción

Para finalizar, es importante considerar en forma crítica la recepción de la información, esto implica preguntarnos quién lee, cómo lee, quien tiene acceso a los medios de comunicación. En esta ocasión nos situamos del otro lado del proceso de comunicación. Estas preguntas se relacionan con aspectos sociales, culturales y económicos.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 64.

⁶¹ *Ibid.*, p. 65.

El análisis crítico se define explícitamente a favor de aquellos que son dependiente, tienen poca libertad o menor grado de poder.⁶² Aparte de las limitantes socioeconómicas que se presentan en algunos lectores, van Dijk considera que los lectores procesan sólo una pequeña cantidad de la masiva información de noticias producida. Ello no significa que los culpables sean los lectores. El interés del análisis crítico se dirige hacia el análisis de las condiciones de acceso a los medios de comunicación, simbólicos o materiales, y a los cimientos socioculturales (como puede ser la falta de cultura) de dichas limitaciones.

4.3 Análisis crítico del desnudo como forma de protesta en los titulares de la prensa

Basándonos en las anteriores afirmaciones efectuadas por van Dijk al efectuar investigaciones en la prensa de sociedades europeas, nos proponemos describir el discurso periodístico presentado en los diarios *La Prensa* y *La Jornada* con respecto a una noticia en particular: el desnudo público utilizado como forma de protesta por varios grupos sociales en la ciudad de México, sobresaliendo el Movimiento Campesino de los 400 Pueblos, así como también comparar los patrones discursivos utilizados por ambos periódicos.

Para conseguirlo nuestro estudio se basa en las principales propiedades estructurales, que se han estudiado del discurso informativo: la presentación, el estilo sintáctico, la semántica, el estilo indirecto y la retórica. Se hace un análisis cualitativo de la categoría de sumario la cual se expresa en los titulares de textos y en los resúmenes presentados en pie de foto escritos por diversos periodistas que actúan como productores de noticias. Por medio de la organización, clasificación e interpretación de los datos lingüísticos proporcionados en los titulares y pies de foto se pretende describir los patrones discursivos utilizados por ambos diarios, dentro de sus respectivos proyectos retóricos y posturas ideológicas.

⁶² *Ibid.*, p. 66.

Análisis del corpus

Para el presente análisis se trabajó inicialmente con un corpus compuesto por 52 artículos que se publicaron a lo largo del año 2002 en dos periódicos de circulación nacional, *La Prensa* y *La Jornada*. De ello 29 corresponden a *La Prensa* y 23 a *La Jornada*. Los dos periódicos son dos de los matutinos de mayor circulación nacional. A comienzos del actual periodo presidencial, *La Prensa* ha mantenido una posición de abierto apoyo al actual gobierno. Por otro lado, *La Jornada* ha mantenido una postura de crítica hacia el gobierno, desde su surgimiento en 1985 hasta nuestros días (escriben articulistas de las dos tendencias). Para los fines del presente estudio, seleccionamos una muestra restringida de 20 artículos de *La Prensa* y 11 artículos de *La Jornada* que mostraban titulares relacionados con el desnudo como forma de protesta.

Análisis crítico de los titulares de La Prensa

La Prensa, Viernes 4 de enero de 2002.

Sección: Portada

No se menciona al fotógrafo

Título de portada : MÍSERO “SOLO PARA MUJERES” DE CAMPESINOS EN LA SEGOB

Se encuentran dos fotografías del lado superior izquierdo de la primera plana. La primera fotografía muestra a un grupo de hombres de espalda en calzones, entre ellos se logra distinguir un niño en las mismas condiciones. La segunda foto muestra a los mismos hombres, pero esta vez de frente, en calzones sacudiendo unos papeles, de lado izquierdo se distingue una pancarta que dice “*porque somos campesinos no nos hacen justicia*”.

Sección: Noticias de Primera Plana
Fotos: Eduardo León y Luis A. Barrera.

*Título de fotos: **CHIPENDALE EN GOBERNACIÓN***

Pie de fotografías: Campesinos integrantes de la organización de los 400 pueblos realizaron una singular protesta frente a la Secretaría de Gobernación, pues a ritmo de música de arpa se fueron despojando de sus ropas hasta quedarse en paños menores. Claro que el show no estaría completo sin uno que otro episodio de violencia que se dio cuando los encuerados agredieron a una persona que nada tenía que ver con el asunto. Sus demandas siguen siendo las mismas, que el gobierno les entregue cinco mil hectáreas de tierra que les prometió.

Toda la página está repleta de fotografías. Del lado superior izquierdo se muestra tres fotografías que muestra a los campesinos en calzones golpeando a un hombre. La imagen se va desarrollando, de arriba hacia abajo, como las escenas de una película. Las demás fotografías muestra a los campesino marchando por diferentes lugares, nuevamente sobresale la pancarta mencionada anteriormente. Otra fotografía que también sobresale es la de un campesino que se muestra en una pose que acostumbran a usar los fisicoculturistas para resaltar su musculatura. Sin duda un aspecto irónico si consideramos que el campesino es una persona delgada.

Los elementos más destacados de la noticia que son los titulares y encabezados, puede apreciarse que existe una carga semántica⁶³, ya que la cantidad de significado que encierra “Miserio solo para mujeres” y “Chipendale”, expresa una calificación peyorativa, al mostrar partes del cuerpo de los campesinos que cubren de arrugas, cuerpos enjutos que muestran su esqueleto como si lo portasen por fuera.

⁶³ La carga semántica es la cantidad de significado que posee un ítem lexical, más toda la información semántica que pueda (n) aportarle (s) el o los ítems lexicales que lo rodean y la que pueda darle el contexto, véase Vasilachis, *op. cit.*, p. 35.

Al indicar en la portada y el titular ironizando con las metáforas: “Chipendale” y “Mísero sólo para mujeres”, demuestra que no existe una presencia estética que ofrecer; al mostrar los cuerpos desnudos de los campesinos.

En este sentido, esta variedad de cuerpos desnudos que es “mísero”, contrastan agudamente con las figuras estéticas, donde los progresos técnicos del mundo moderno se han encargado de convertir al cuerpo en una mercancía floreciente que se desarrolló durante estos últimos años alrededor de los cosméticos, de los cuidados estéticos, de los tratamientos para adelgazar, del mantenimiento de la forma, de la preocupación por sentirse bien o del desarrollo de terapias corporales, de los gimnasios.⁶⁴

En nuestra sociedad, muchos ciudadanos deben ocupar una parte de su horario de ocio, dedicándolo al cuerpo, someterlo, transformarlo y perfeccionarlo. Aquél cuerpo manipulado llevado a cabo por ejercicio, lo que en otras épocas se efectuaba funcionalmente a desempeñar tareas económicas, productivas, hoy en cambio, hay que pagar una cuota al gimnasio para hacer trabajar los músculos⁶⁵ y darle una forma estética. Ya que la tiranía de la belleza de un cuerpo semidesnudo o desnudo, mostrado ante la mirada y la imaginación ajenas, no admite cuerpos desechos: arrugados, flácidos. Así, podemos decir que: Mísero “sólo para mujeres” y “Chipendale”, encierra un carácter discriminatorio de la actividad de los campesinos. Si bien, el envejecimiento del cuerpo es intolerable ante una mirada occidentalizada.

Desde una orientación lingüística podemos señalar que el titular difiere del tema del texto, lo que dificulta y hace ambigua la comprensión. Así como también dificulta aún más y/o hace más ambigua la comprensión al aparecer una metáfora institucional: “Gobernación”.

⁶⁴ Véase “Una estética de la vida cotidiana”, en *Antropología del cuerpo y modernidad*, de Le Breton, 1990: 217.

⁶⁵ Véase “La hogarótica y las estrategias del erotismo” en *El eros electrónico*, de Roman Gubern, 2000: 160.

Por otra parte, el párrafo que se muestra como pie de foto, encierra la especificación de una acción efectuada por campesinos “protesta”, así como el lugar donde se efectuó “la Secretaría de Gobernación”, siendo que, a través de la voz institucional elude al titular que encabeza dicha Secretaría. También ofrece detalles sobre los actos de los participantes principales de esta noticia (los campesinos): “se fueron despojando de sus ropas hasta quedarse en paños menores”.

Aquí, podemos observar que nuestra cultura mexicana comparte con muchas otras culturas la problemática de percibir un cuerpo desnudo: “paños menores”. Donde podemos aducir que, se oculta un problema social grave: el vestidismo, que se define como compulsión a cubrir partes del cuerpo por vergüenza o pudor. Algunos psicólogos afirman que la ropa es una extensión de nosotros mismos. La ropa que vestimos es una expresión de quienes somos. La necesidad de vestirse está relacionada con la necesidad de engañar, no sólo a los demás, sino también a nosotros mismos. El vestirse compulsivamente, crea inseguridades sobre nuestro cuerpo.⁶⁶

Por otro lado, en la emisión subsiguiente, abre un relato nuevo que no está contenido en el titular ni en el encabezado “episodio de violencia. . . los encuerados agredieron a una persona que nada tenía que ver”. Ésta emisión muestra una estrategia argumentativa negativa “violencia y agredieron” apareciendo como promotores de conflictos y problemas.

Posteriormente, la emisión que cierra dicho párrafo, muestra la especificación de las peticiones de los participantes principales: “entrega de tierras”, así como y la cantidad: “cinco mil hectáreas”. Hacia otro participante principal elidido con la metáfora institucional: “el Gobierno”. Es prioritario decir, que el orden jerárquico que lleva la noticia a través de las emisiones, puede decirnos que las demandas de los campesinos caen en el último lugar de éste párrafo, mostrando un carácter discriminatorio, puesto que nunca aparece un antecedente previo a las acciones de los campesinos.

⁶⁶ Pablo Fernández, *op. cit.*, p. 4.

La Prensa, Sábado 5 de enero de 2002.

Sección: Portada

No se menciona al autor

Título de portada: ¡ORALE! AYER Si HUBO NACHAS EN EL “SOLO PARA MUJERES” DE LOS CAMPESINOS EN SEGOB

La noticia, a nivel de presentación muestra un signo icónico fotográfico en la portada superior derecha, mostrando la glosa en letras mayúsculas y en negritas, siendo la fotografía subordinada y convertida en auténtica protagonista de la información, organizándose en torno a la imagen presentada en la portada. Puesto que la imagen presenta cuatro cuerpos desnudos de campesinos con los calzoncillos abajo, mostrando las dos partes carnosas situadas debajo de la espalda. Estando reproducida de manera incompleta, limitada por el espacio que se le adjudicó en el periódico.

Los cuerpos reproducidos en la fotografía muestran la liberación del pudor que ha sido siempre visto como una virtud cristiana. Siendo en nuestra sociedad actual el pudor considerado un “condicionamiento social.”⁶⁷ La represión de la desnudez corporal es posible que comience a liberarse de la presión de los tabúes y las prohibiciones sociales, de la cual ha sido víctima. Así pues, el pudor visto como “condicionamiento social”. Se construye socialmente, apoyándonos en Foucault,⁶⁸ se da a través de los discursos que se recitan en circunstancias determinadas, cosas que han sido dichas una vez y se conservan porque se sospecha que esconden algo como un secreto (...) En resumen, discursos que indefinidamente más allá de su formulación, son dichos, permanecen y están todavía por decir - como los discursos que se emiten sobre el pudor -, y los conocemos en nuestro sistema de cultura.⁶⁹

⁶⁷ Véase *Análisis Antropológico del pudor*, de José Cibreiro García, Jorge Gallego Pérez, et. al., 2001:1.

⁶⁸ *El orden del discurso*, Foucault, *op. cit.*, p. 20

⁶⁹ *Idem.*

Los cuerpos desnudos de la fotografía aparecen sin rostros y minimizada, ocultando una manta que ocultan los cuerpos y posiblemente indica alguna alusión con respecto a su protesta.

Por otro lado, la glosa muestra una locución interjectiva “¡ORALE!” expresando sorpresa y una coherencia con respecto a toda la glosa. Situándose a la cabeza de la glosa, separada del resto por una pausa, representada por los signos de admiración. Precedida de un adverbio de tiempo: “ayer” modificando al verbo “hubo”, que está en pasado, y una conjunción “sí” que va adquiriendo un matiz de afirmación con respecto al verbo modificado que está en pasado. Esto muestra que la acción de la glosa tiene una continuidad con una acción que viene del pasado “ayer.”

La acción de “hubo nachas en el sólo para mujeres de los campesinos en SEGOB”. Muestra un estilo léxico en la palabra “nachas”, ya que va implícito en la redacción de la noticia, un lenguaje moral del periodista. Se presupone que existen individuos de diversas edades, antecedentes étnicos, status, que determinaron la lexicalidad del reportero al redactar la noticia. Así pues, la palabra “nachas” fue sustituida por “nalgas “ o “culo”, por ser un tipo de léxico de aprobación moral que la gente construyó socialmente a través del lenguaje, considerándola moral.

Al abordar temas corporales relacionados con la vida privada y asociados con la vergüenza cuando son revelados públicamente -como nachas- se recurre al uso ritual del humor, desarmando la sensación de molestia del lector.⁷⁰ El humor es una manera cultural (...) de abordar, temas prohibidos o delicados –en este caso una región del cuerpo desnudo como las nalgas-.

Posteriormente, la metáfora “sólo para mujeres” expresa una calificación irónicamente discriminatoria por parte del periodista, ya que no se muestra un cuerpo estéticamente perfecto. Sino, más bien, un cuerpo de la vida cotidiana que no reúne las normas corporales de un cuerpo moderno, preocupado por no ser un cuerpo perfecto.

⁷⁰ Le Breton, *op. cit.*, p.131.

En esta glosa, los actores protagonistas de la noticia son “los campesinos” y los actores secundarios “SEGOB”, que es una estrategia estilística, consistiendo en asignar a la noticia una metáfora institucional, para eludir y mantener su anonimato, al no vincularlos directamente con la acción de desnudarse hecha por los campesinos.

La Prensa, Martes 8 de enero de 2002

Sección: Información general

Foto: Luis A. Barrera

Título de foto: Ahora ellas se quitaron la ropa

Pie de foto: Las mujeres se bajaron de las cruces para unirse a la protesta desnudista del Movimiento de los 400 Pueblos ante la sede de la Secretaría de Gobernación. Ayer a los campesinos de Veracruz se unieron ejidatarios de Morelos, pero éstos no se quitaron la ropa. Al respecto y ante reclamos de hablar con el Secretario de Gobernación, el subsecretarios Ramón Martín Huerta pidió tolerancia a los demandantes de tierra.

La fotografía se encuentra en la parte central de la página y muestra a un grupo de mujeres. Sobresalen dos mujeres en el centro, una de ellas porta una falda y un sostén, la otra muestra la espalda desnuda con el sostén desabrochado. El título se encuentra del lado derecho de la fotografía en negritas, y destaca lo más importante para el periódico, en este caso, la acción de quitarse la ropa y no mencionar quiénes lo hicieron, con el pronombre “ellas” sabe que el lector va a relacionarlo con el concepto “mujeres”.

En la primera oración, se colocan a los sujetos (ellas) como agentes semánticos, es decir, en primer lugar, porque realizaron una acción que se considera negativa “*unirse a la protesta nudista*”. En la segunda oración se hace hincapié a la unión de otro movimiento campesino, pero que éstos “*no se quitaron la ropa*”, resaltando así el énfasis puesto en la acción de desnudarse. En la tercera oración se menciona a las autoridades sólo para pedir “*tolerancia*” a los campesinos. Al presentar una figura pública (Ramón Martín Huerta) señalando sus

protestas como poco tolerantes se puede persuadir al lector a forjarse una imagen del movimiento como agresivo e intolerante.

Nuevamente se pide al lector que efectúe las presuposiciones pertinentes, cuando se menciona “*se bajaron de las cruces*” se alude al conocimiento compartido de que la crucifixión simbólica es una forma de protestar, claro para quien lo conoce. Para muchos lectores esa frase puede ser ambigua debido a que no se ofreció ninguna explicación anterior sobre esa forma de protestar que, al parecer estuvieron practicando las mujeres del movimiento mientras los hombres caminaban desnudos por las calles. Con la frase “*ahora ellas se quitaron la ropa*” se incluye por primera vez, para el periódico, la participación de las mujeres.

La Prensa, Jueves 10 de enero de 2002.

Sección: Noticias de Primera plana

Foto: Luis A. Barrera

Sin título de foto

Pie de foto: Parece ser que a los campesinos de los 400 pueblos ya les gustó andarse exhibiendo, toda vez que de nueva cuenta marcharon de la Secretaría de Gobernación a la Cámara de diputados en paños menores.

La fotografía muestra en la parte inferior de la página a un grupo de hombres de frente, en calzones, que van caminando por una avenida. No portan pancartas y , la única que trae un hombre colgando del cuello, es muy pequeña para distinguir lo que se encuentra escrito.

Sección: Información general.

Foto: Alejandro Sánchez

*Título de foto: **Mucha ropa otra vez***

Pie de foto: Mujeres integrantes del Movimiento de los 400 pueblos se desnudaron nuevamente ayer ante la Secretaría de Gobernación. Este indigno espectáculo lo hacen como último recurso, a fin de que las autoridades les hagan caso en su demanda de tierra.

Como en pocos casos, se repite otra nota concerniente a este suceso en otra sección. Esta vez se muestra a un grupo de mujeres en ropa interior, la mayoría se encuentra en ropa interior, una de ellas está mostrando los senos mientras que otra se está quitando los pantalones. En la parte izquierda de la fotografía se distingue a una mujer vestida que trae la pancarta antes mencionada *“porque somos campesinos no nos hacen caso”*.

Los cuerpos semidesnudos mostrados en las imágenes fotográficas, manifiesta un posible golpe directo a nuestra percepción,⁷¹ siendo la existencia del hombre totalmente corporal. Nada es más misterioso para el hombre, que el espesor de su propio cuerpo.⁷²

Ambas fotografías muestran una diversidad de cuerpos, algunos robustos, otros enjutos y obesos. De este modo, podemos afirmar con Le Breton, que existe una pluralidad de los cuerpos del mismo modo que hay pluralidad de culturas.⁷³ Sin embargo, ante la mirada del otro, la imagen del cuerpo en una era obsesionada con la juventud, la salud y la belleza física. La televisión y las películas, así como del dominio de los medios visuales⁷⁴ han hecho que los cuerpos de la vida cotidiana sean relegados socialmente sino cumple las normas corporales establecidas y construidas por una sociedad moderna.

Para una cultura moderna, los cuerpos modernos indeseables son aquellos asociados a la vejez, la “fealdad” y origen étnico— como los cuerpos semidesnudos de los campesinos de los 400 Pueblos.- Donde en muchos aspectos, el color del cuerpo ha sido la fuente de los prejuicios⁷⁵ en nuestra cultura mexicana.

Por otra parte, la glosa de la noticia en la sección: *“Noticias de Primera plana”* está en negritas y en minúscula. Donde los actores principales son los *“campesinos”*, y ocupan un lugar destacado en la presentación de la fotografía, ya que aparecen como agentes de actos negativos: *“Parece ser que a los*

⁷¹ Velasco, *op. cit.*, p. 5.

⁷² Le Breton, *op. cit.*, p. 7.

⁷³ *Ibid.*, p. 182.

⁷⁴ Véase “The body in consumer culture.” En: *The body. Social Process and culture Theory*, de Mike Featherstone, 1991: 170.

⁷⁵ Jean Le Du, *op. cit.*, p. 158.

campesinos ya les gustó andarse exhibiendo”, o bien, “*marcharon de la Secretaría de Gobernación a la Cámara de Diputados en paños menores.*”

El primer ejemplo, muestra las consecuencias de “*andarse exhibiendo(...)*en paños menores,” sin mostrarnos en la emisión un previo antecedente de por qué se exhiben semidesnudos. De tal modo, que el hecho de exhibirse significa que el semidesnudo está hecho como una manifestación del impudor y la lujuria⁷⁶: “*ya les gustó.*” Es decir, el desnudo en la noticia muestra una connotación inmoral por parte de los campesinos.

El segundo ejemplo, es otra referencia negativa implícita que se tiene respecto a los campesinos, puesto que: “. . .*marcharon de la Secretaría de Gobernación a la Cámara de Senadores. . .*” implica que el acto de marchar perjudicó a otros, - cerrando avenidas y generando un caos vial-. Este conocimiento que comparten el escritor y el lector,⁷⁷ se utiliza implícitamente en la noticia para desacreditar al “Movimiento de los 400 Pueblos.” Nótese la fotografía que está tomada en una avenida principal, marchando campesinos para llegar a la “Cámara de Senadores.”

Finalmente los actores secundarios aparecen implícitos en la noticia, ya que el periodista utiliza el estilo metafórico “*Secretaría de Gobernación*” y “*Cámara de Senadores,*”manteniéndose el anonimato para el lector.

Por otra parte, la sección: “*Información General*”, la pequeña glosa muestra contrariamente la acción de desnudarse por parte de las mujeres (actores principales) , la segunda emisión: “*Este indigno espectáculo lo hacen como último recurso*”, indica que los cuerpos desnudos son percibidos por el periodista como una humillación o ridiculización de la persona.⁷⁸ Empero, no existe una coherencia entre la glosa y el título de la imagen fotográfica. Mientras por un lado se interpreta como un acto ridiculizado y humillante los desnudos de las mujeres campesinas, al mismo tiempo se ironiza “ *Mucha ropa otra vez.*”

⁷⁶ Cfr. La clasificación tripartita de Velasco, *op. cit.*, p. 4.

⁷⁷ Renkema, *op. cit.*, pp. 58 – 59.

⁷⁸ Velasco, *op. cit.*, p. 5.

Finalmente, se utiliza nuevamente el estilo metafórico institucional: “ *Secretaría de Gobernación*”, para desvanecer a los actores secundarios.

La Prensa, Miércoles 2 de octubre de 2002.

Sección: Información general.

Foto: Luis A. Barrera.

Título: Desnudos estudiantes de danza piden a AMLO no cerrar su escuela

A nivel de presentación, las imágenes fotográficas se sitúan en la parte superior derecha mostrando tres cuerpos semidesnudos de dos mujeres mostrando los senos de la cintura para arriba, así como el cuerpo de un hombre en calzoncillos. Atrás de dichos cuerpos se ubican personas observando y aplaudiendo a los cuerpos.

Ahora bien, ante los cuerpos mostrados en las imágenes fotográficas, diversas partes del cuerpos como los senos, la vulva, el pene, etc. Se convierten en zonas específicas de atención al ojo humano. Donde nuestra cultura castiga al individuo que descubre las zonas tabú, considerándolo un exhibicionista - en este caso el periodista así maneja el desnudo corporal -. Se asume que se desnuda para atraer la atención y causar una reacción sexual en los demás.⁷⁹ Hay que mirar pero discretamente de reojo y de manera furtiva para no ser sorprendido, verbigracia: “*Mientras los jóvenes se empeñaban en dar un agradable espectáculo matutino a todos los peatones que a esa hora frenaban su carrera pensando que bien valía la pena llegar tarde a su trabajo con tal de echarse un taco de ojo*” (acápite 5).

El impacto social que produce la desnudez corporal para una sociedad mexicana conservadora, es vista como una perversión. Si por pudor entendemos cualquier sentimiento de vergüenza hacia lo relacionado con el sexo - siendo el caso de los símbolos icónicos que muestran los senos de las mujeres -. Aquello

⁷⁹ Pablo Fernández, *op. cit.*, p. 13.

que hiere deliberadamente al pudor. Empero, el pudor y la vergüenza son construcciones sociales.⁸⁰

Por otra parte, el titular: *"Desnudos estudiantes de danza piden a AMLO no cerrar su escuela"*. Muestra que el cuerpo humano desnudo tiene un poder simbólico en la comunicación, puesto que el periodista le da una prioritaria relevancia. Nótese el comienzo de la oración donde inicia con el adjetivo: *"desnudos"*, calificando al sustantivo: *"estudiantes"*, estando a nivel estilístico ordenadas las palabras a fin de expresar la importancia de los *"desnudos"* en los protagonistas de la noticia: *"los estudiantes."* Asimismo, muestra el rol de los protagonistas principales: *"estudiantes de danza"*. Donde el verbo: *"piden"* en presente simple, indica que la acción de *"no cerrar su escuela"* se lleva a cabo en el presente, así como las consecuencias de esa acción antecedida en la oración.

También existe un estilo en el titular que hace complejo vincular los actores principales con el actor secundario: *"AMLO"*, puesto que existe una sustitución en tres ocasiones al nombrar dicho actor inmersa en el texto, sustituyendo: *"AMLO"* por: *"Andrés Manuel López Obrador"* (acápite 1), o bien: *"López Obrador"* (acápite 6) quien solamente aparece en dos ocasiones a lo largo del texto. Así pues, las siglas en el titular dificultan la vinculación de los lectores con el desnudo de los estudiantes.

La Prensa, Jueves 10 de octubre de 2002

Sección: Noticias de Primera Plana

Fotos: Joel Narváez y Luis A. Barrera

Sin título de foto

Pie de foto: Semidesnudos, integrantes de los 400 Pueblos marcharon y se manifestaron frente a las oficinas del Tribunal Superior Agrario para exigir que les sean solucionadas sus demandas.

⁸⁰ Soto Ramírez, *op. cit.*, p. 3.

Se muestran dos fotografías en la parte inferior central. La fotografía de la parte superior muestra al grupo de campesinos en calzones sentados. En la espalda de uno de ellos se encuentra un cartelón cuyo mensaje se distingue: *Cero impunidad. Patricio Chirinos y Miguel Ángel Yunes. Responsables de tortura y despojo deben ser enjuiciados.* La fotografía inferior muestra a los campesinos caminando nuevamente en calzones con instrumentos musicales (propios del estado de Veracruz), entre ellos una arpa.

Al no ponerse ningún título, se presenta a las fotos como las conductoras de un mensaje implícito que pretende hacer llegar al lector el periodista/fotógrafo. Con ello se busca que la imagen directa favorezca el recuerdo y las posteriores utilidades que el lector dará a la información obtenida en la foto, por ejemplo en posibles conversaciones con otras personas que permitirán difundir la idea principal que el periodista adjudica al suceso.

El resumen que se encuentra en el pie de foto, y que, presumiblemente pudieron haber redactado los fotógrafos, se encuentra en sintonía con lo que se muestra en las fotografías. Además, en el resumen sólo se encuentra una proposición, no existen más oraciones que permitan obtener más información. De esta forma se disminuyen las diversas interpretaciones y significados para dirigir la atención del lector hacia la interpretación y los significados dominantes o preferidos del periodista.

Se coloca en primer lugar el objeto indirecto *semidesnudos*, antes que el sujeto de la acción, en este caso los integrantes de los 400 Pueblos. Con esto se pone mayor énfasis a la situación en que se encuentran los sujetos. Característica que se efectúa cuando se realiza un acto que se considera negativo, en este caso, andar en calzones en lugares públicos. No existe un título de foto que permita identificar, en este caso, la idea general del texto de pie de foto. La palabra *semidesnudo* que utiliza el periodista, que por cierto no se nombra, muestra una idea compartida dentro de nuestra cultura de que para estar desnudo hay que mostrar los genitales, como los manifestantes llevan puestos los calzones entonces están *semidesnudos*. Nuevamente no se mencionan a las personas en

concreto que están implicadas en el caso y si los manifestantes reclaman parecen hacerlo hacia una “institución”.

El periodista (alineado a las posturas del periódico) suprime el título de foto porque considera que las fotografías consiguen capturar la idea general que pretende comunicar. El resumen de pie de foto constata lo “dicho” por las fotos con lo cual se cierran las posibilidades de interpretación y significación. Nuevamente se presta escasa atención a las demandas y a la preocupación política para resolverlas. No se ofrece un texto propiamente, ni mucho menos la opinión de alguno de los manifestantes.

La Prensa, Viernes 11 de octubre de 2002

Sección: Noticias de Primera Plana

Foto: Luis A. Barrera

Título de foto: Encuerados en la explanada del PRI

Pie de foto: Las protestas al desnudo siguen a la orden del día. Ayer, integrantes de los 400 Pueblos se manifestaron en la explanada del PRI nacional quitándose la ropa y bailando.

Se presenta una fotografía que se encuentra en el centro de la página mostrando a tres hombres desnudos (cuidando la perspectiva de tal forma que los genitales no se muestren) que parecen estar bailando en una explanada, que con la ayuda del título se sabe que es la explanada del PRI. Dos de esos hombres se encuentran portando únicamente calcetines y zapatos, mientras que el tercero tiene los calzones bajados al nivel del muslo. En la parte izquierda de la fotografía se distingue a un hombre tocando una arpa, con lo que se entiende que las personas de la fotografía se encuentran bailando.

Es aspecto más destacado que el título ofrece es la acción de “encuerarse” sin hacer mención de quién lo hace, en este caso no se menciona el nombre del movimiento con lo que no permite al lector relacionar de inmediato la acción con el movimiento. La fotografía, el título y pie de foto se encuentran en coherencia con

el aspecto más importante que se pretende difundir: el desnudo público es una práctica inapropiada que satisface a quienes la practican y molesta a quienes la observan.

La utilización de la palabra “encuerados” en lugar de desnudos expresa actitudes negativas que indican la posición del periodista con respecto a los manifestantes, así como también el uso de esta palabra busca desacreditar al movimiento ,con su forma de manifestarse, ante los lectores.

El significado que ofrece la primera oración del resumen ofrece la idea de la protesta de los campesinos como algo que se está volviendo cotidiano para ellos. Posteriormente la segunda oración lo confirma al mencionar que se quitaron la ropa y bailaron, presentando la manera de manifestarse como una práctica que no implica ningún problema para quienes la practican.

La acción de los manifestantes ocupa un lugar importante como lo confirma la oración siguiente que, aunque aporta un poco más de detalles sobre el suceso, estos no superan lo que la fotografía muestra. Con ello se deslindan aún más de las responsabilidades que implican las ofensas directas al movimiento, dejando que el lector saque conclusiones a partir del conocimiento compartido y de lo que se observa en la fotografía.

No se mencionan específicamente cuáles son sus demandas ni el trasfondo político de las mismas, así como tampoco se presentan nombres concretos de las autoridades involucradas en el problema.

La Prensa, Miércoles 16 de octubre del 2002

Sección: Noticias de Primera Plana

Fotos: Joel Narváez e Ignacio Huitzil

Sin título de foto

Pie de foto: Acompañados por burros, y en calzoncillos, campesinos de los 400 Pueblos, de Veracruz, protestaron frente a la sede del PRI nacional contra Miguel Ángel Yunes. Arriba

también vecinos de la Magdalena Contreras llegaron a la ALDF para demandar la construcción de una preparatoria.

Se encuentran dos fotografías en la parte inferior derecha, una debajo de otra. La fotografía de arriba muestra a un hombre bajando de una camioneta a un burro frente a la Asamblea de Legisladores, mientras en las escaleras de la entrada al recinto se encuentran unas personas con cartelones donde se distingue la palabra “PREPA”. En la fotografía inferior se muestra a varios hombres en calzones caminando al lado del burro. No se presenta un título para las fotografías con lo que la primera información que el lector recibe proviene de las mismas.

El resumen que se presenta debajo de las fotografías contiene dos oraciones. La primera pone el énfasis principal en la incorporación de los burros a la manifestación en “calzoncillos” que efectúan los campesinos de los 400 Pueblos. La segunda pretende relacionar otra manifestación simultánea a la de los campesinos. Se presentan aspectos irrelevantes en relación con la manifestación, uno de ellos es la mención de los burros como el aspecto más sobresaliente tanto en las fotos como en el resumen y el otro es la incorporación de otra manifestación que no tiene ninguna relación con la que se menciona en primer lugar.

Para el periódico tiene importancia lo que se muestra en las fotografías que pretende dirigir la idea general sin necesidad de un título. Las proposiciones que se encuentran en el pie de foto aportan mínimos detalles (mención de un personaje político), así como información que no se relaciona entre sí.

La Prensa, Sábado 19 octubre de 2002.

Sección: Portada

Fotos: Ignacio Hutzil y Luis A. Barrera.

Título de portada: **TAMBIÉN NOS DESNUDAREMOS: MUJERES DE LOS 400 PUEBLOS**

A nivel de presentación, se encuentran dos imágenes fotográficas en la parte inferior al centro de la portada que muestran dos mujeres representando una crucifixión, una de ellas se encuentra de espaldas a la fotografía, mostrando dejando ver a lo lejos diversos edificios coloniales, asimismo, muestra diversas casas de campaña en medio de ola calle. Mientras que la otra fotografía presenta otra mujer crucificada simbólicamente mostrando el cuerpo de perfil.

El encabezado se encuentra en letras mayúsculas y en color blanco. Siendo la subordinación de éste por los símbolos icónicos, puesto que aún las mujeres no muestran desnudo alguno. Asimismo, el encabezado presenta un estilo de ordenación de la frase. La ordenación de la categoría sintáctica o colocación de oración⁸¹ muestra la posible acción antes que los sujetos, ya que se sitúa a la cabeza de la frase. Es decir, para el periodista la importancia de la posible acción resulta más prioritaria que los propios actores causantes de esa posible acción.

Nótese la frase que comienza con un adverbio de afirmación: “*también*”, seguido del pronombre en primera persona del plural: “*nos*”, así como el verbo en futuro simple: “*desnudaremos*”. Asimismo, la acción se encuentra separada de los actores principales por una pausa, representada por dos puntos.

Por otra parte, el significado que encierran las imágenes fotográficas, representan simbólicamente una crucifixión, siendo metafóricamente un traslado de significado, desviándose de su contexto original hacia otro tipo de contexto. Las imágenes de dos cuerpos femeninos crucificados, crea una representación propia que puede llegar a crear un símbolo, es decir, que no hay un a relación directa entre el signo y su objeto, más que por la acción interpretativa siguiendo determinadas convenciones de quienes participan en el proceso de comunicación.⁸² La utilización de términos comunes en los procesos comunicativos, especialmente asociados a la descripción lingüística: designación, convención e interpretación. De esta manera algunas metáforas se convierten en

⁸¹ *El discurso como estructura y proceso*, de van Dijk, *op. cit.*, p. 62 – 63.

⁸² Bense y Walter, 1973, *apud* Martínez-Dueñas, *op. cit.*, p. 20.

símbolos - como la crucifixión -. Así, la designación se utiliza al proponer un uso, la convención al acordar lo que entendemos, y la interpretación donde podemos llegar a compartir los elementos necesarios para suponer un significado que va más allá de una frase suelta.⁸³

Las imágenes que muestran la crucifixión simbólica, adquiere un significado acordado y entendido que construimos socialmente a través de narrativas autoidentificadoras y a causa del enraizamiento en la vida cultural que nos hacen ser inteligibles para otros y para sí mismos.⁸⁴

Sección: Noticias de Primera Plana

Autor: Raúl Macías

Sin fotografía

Título: Mujeres de los 400 pueblos también se desnudarían

Esta es una de las pocas ocasiones en que se muestra una noticia en primera plana que posteriormente se coloca en la sección de *"Noticias de primera plana"*, ya que la mayoría de los titulares de la portada no presentan continuación. La fotografía se ubica en la parte central inferior y muestra lo contrario a la portada, puesto que el titular de esta noticia inicia con los actores principales: *"Mujeres de los 400 pueblos"* y su acción: *"también se desnudarían,"* efectuándose dicha acción en un futuro como consecuencia de un previo antecedente que presuponemos hubo. Las consecuencias son incluso más importantes que los propios acontecimientos informativos principales.⁸⁵ En este caso las consecuencias: *"Mujeres de los 400 pueblos se desnudarían"* se convirtió en el tema de más alto nivel⁸⁶, ya que se reflejó en el titular.

Obsérvese las consecuencias que también se presentan en: *"Si no nos hacen justicia, también nosotras nos encueraremos"* (acápite 3). Ante una reacción verbal que funge como antecedente: *"la contestación de una de las mujeres que integran*

⁸³ *Ibid.*, p. 21.

⁸⁴ Gergen, *op. cit.*, p.136.

⁸⁵ *La noticia como discurso* de van Dijk, *op. cit.*, p. 85.

⁸⁶ *Idem.*

el grupo que durante varios días se ha manifestado ante el edificio del PRI nacional en demanda del juicio a Miguel Angel Yunes, director jurídico de ese partido, a quien acusan de secuestro, despojo de tierras y asesinatos durante el gobierno de Patricio Chirinos en Veracruz, en el cual Yunes fue secretario general de Gobierno” (acápite 2).

Es interesante resaltar que los antecedentes muestran una presuposición sobre la falta de respuesta inmediata: *”el grupo que durante varios días se ha manifestado...”*. Aquí, ante las consecuencias futuras de desnudarse las mujeres de los 400 pueblos. Permite interpretar de acuerdo con el conjunto de formas, valores y significados construidos socialmente sobre un desnudo en público de mujeres campesinas. Siendo un acto inmoral y humillante.

Asimismo, los antecedentes muestran dos actores secundarios, así como sus roles sociales: *”Miguel Angel Yunes, director jurídico de ese partido”* (PRI), quien fungía en el pasado como: *”Secretario general de Gobierno en Veracruz”* y *”Patricio Chirinos”* quien se presupone es Gobernador de Veracruz, el cual nunca se hace explícito en su totalidad, más bien, aparece como una metáfora ontológica de personificación:⁸⁷ *”el gobierno de Patricio Chirinos.”*

Finalmente, la noticia muestra el contexto de ubicación en espacio, de aquellos acontecimientos y las posibles consecuencias: *”Senado de la República, en el centro Histórico.”*

La Prensa, Miércoles 23 de octubre de 2002

Sección: Portada

Fotos: Ignacio Huitzil

Título de portada: EN CHONES REBIBEN A SENADORES

⁸⁷ Las metáforas ontológicas más obvias son aquellas con las que el objeto físico se especifica como una persona. Esto nos permite una amplia diversidad de experiencias con entidades no humanas, en términos, características y actividades humanas. Por ejemplo, su teoría *me explicó* el comportamiento..., la vida *me ha estafado*, su religión dice... En estos casos consideramos algo que no es humano como humano. Véase *Las metáforas de la vida cotidiana*, de Lakoff y Jonson, 1986: 41- 42.

Tres fotografías a color distribuidas en la parte inferior de la primera plana muestra a tres senadores de cada partido principal, PAN, PRI, y PRD respectivamente. En la primera foto (de izquierda a derecha) se muestra a Diego Fernández de Cevallos cargando a un niño semidesnudo (sólo tiene puesta una playera). En la segunda foto se muestra a Manuel Bartlett levantando su mano derecha en señal de saludo y a su alrededor aparecen campesinos del Movimiento en calzones rodeando al senador. En la última fotografía aparece el senador Jesús Ortega recibiendo unos papeles que le son entregados por un campesino que en la fotografía aparece de espaldas. El tamaño de la letra del titular aparece en mayúsculas como el más pequeño de la portada y se encuentra en blanco porque aparece sobre las tres fotografías.

Colocar en primer lugar al objeto indirecto *en chones* antes que a los sujetos sitúa la atención en la forma más que en los sujetos afectados por la acción (senadores). Además en dicha frase queda implícito los sujetos que ejecuta la acción *X reciben en chones a senadores*. La palabra *chones* tampoco se encuentra definida en los diccionarios, pero dentro del contexto popular es muy usada para sustituir a la palabra *calzones*. Se muestra así la ideología conservadora del periodista que se sigue resistiendo a hablar sobre los genitales así como de la ropa que los cubre.

En este caso hay una relación contradictoria entre lo que muestran las fotografías y el título. Las imágenes de los senadores como personas vestidas formalmente y los campesinos semidesnudos contrasta de una manera que busca señalar lo poco formal de recibirlos "*en chones*". Además las imágenes que presenta el periódico es la senadores participativos y amables con el Movimiento y sus integrantes, que dan muestras de interés hacia sus demandas a pesar de que ellos los reciben "*en chones*". Ello obedece a una idea compartida de que a los miembros del gobierno que presentan una alta jerarquía se les debe "recibir" con formalidad, y eso incluye el vestido.

Otro aspecto paradójico es el uso del verbo recibir que, en su significado más usado, hace referencia a la forma de tratar a alguien que llega con una opinión o propuesta. Se supone que la Cámara de Senadores es quien debe recibir la propuesta del Movimiento, pero el título hace alusión al recibimiento que el Movimiento hizo a los Senadores y no al revés. Con este cambio de papeles se busca disminuir la importancia de la participación de las instituciones en la resolución del reclamo de tierras.

La Prensa, Jueves 24 de octubre de 2002

Sección: Información General

Foto: Ignacio Huitzil

Sin título de foto

Pie de foto: Niños hijos de los miembros de los 400 Pueblos, durante una marcha del Senado de la República a Los Pinos.

La fotografía en la parte central izquierda de la página muestra a dos niños en calzones que marchan junto con otros manifestantes. Ambos llevan pancartas pequeñas colgadas de sus cuellos, en una de ellas se distingue una frase que dice “*gobierno insensible*”. Debajo de la fotografía se ofrece un pequeño resumen que consta de tal sólo una oración que se relaciona con lo mostrado en la foto.

Se sitúa, nuevamente, la importancia en la acción, esta vez, por parte de los hijos de los manifestantes que, al igual que sus padres, utilizan sólo calzones para manifestar sus demandas y desacuerdos. De esa forma, el periodista pone especial atención a la conducta de los niños como imitación de la conducta de sus padres. Las implicaciones ideológicas que conlleva presentar a unos niños que están aprendiendo la conducta “negativa” de los padres, seguramente presentan un impacto persuasivo muy fuerte para los lectores.

Nuevamente se alude al conocimiento compartido por los lectores al mencionar dos lugares que se relacionan con las figuras que tienen a su cargo la conducción del país: El Senado y Los Pinos (lugar donde habita el presidente). Con ello las personas suponen que si van a esos lugares es para manifestar alguna inconformidad, dejando de lado los nombres de los involucrados y las demandas concretas de los manifestantes.

La Prensa, Sábado 26 de octubre de 2002.

Sección: Información General

Foto: Ignacio Hutzil

Autor: Gabriel Zendejas

Título: Calzonudos visitan a Batíz

Subtítulo: Campesinos de los 400 Pueblos le piden que consigne la denuncia contra Yunes Linares, sitian la PGJDF

La presentación de la noticia aparece con una imagen fotográfica en la parte superior izquierda, donde muestra diversos cuerpos masculinos en calzoncillos de edades disímiles en la vía pública. Asimismo, la imagen presenta solamente los cuerpos de perfil.

El titular se encuentra en mayúsculas negritas y su tamaño se ubica en primer lugar con respecto al subtítulo. Mostrando un tamaño más pequeño, así como la tonalidad en negritas.

El símbolo icónico sobre los cuerpos masculinos indicando su titular: “calzonudos” se asocia con una sociedad obsesionada por la vestimenta, puesto que la vergüenza construida socialmente hace que unos campesinos en calzones cause un gran impacto. Así, la vestimenta es siempre una cuestión social. La idea dominante de que vestirse es necesario por razones de “pudor”, es una

presunción cultural. Empero, esta idea no es compartida por todas las culturas ni por todos los miembros de nuestra cultura.⁸⁸

Un cuerpo vestido, disciplinado, controlado por una cultura del vestidismo. Nunca será el cuerpo de la naturaleza, sino el cuerpo de la cultura y la historia del sujeto.⁸⁹ En este sentido, nuestras actuales concepciones del cuerpo estarán vinculadas siempre con el ascenso al individualismo de un pensamiento racional positivo y laica sobre la naturaleza, es decir, aquellos cuerpos que en la vía pública muestran calzones representarían un descenso al individualismo, puesto que las caretas se diluirían habiendo una interacción con el otro al no estar vestidos, siendo también un pensamiento irracional.

Por otro lado, el titular expresa una calificación peyorativa, pues la carga de significado que encierra el ítem: “calzonudos”, refiriéndose a los campesinos muestra una discriminación discursiva.

En este sentido, el periodista dispone de un conjunto de posibilidades muy amplio a la hora de elegir los vocablos. A veces, para un determinado concepto encuentra varios sinónimos que a pesar de su semejanza de significado, posee connotaciones diferentes.⁹⁰ Nótese el ítem lexical eufemístico: “calzonudos” - *en vez de semidesnudos* - que se encuentra al comienzo del titular, aludiendo a los campesinos, citados en el subtítulo. Mientras que su acción se lleva en el presente: “visitan”, la preposición “a” manifiesta la conexión de la acción de los actores principales con el actor secundario: “Bátiz”

Aquí, consideramos la cantidad de conocimientos y creencias necesarias para interpretar el actor secundario, el verbo y la sigla: “Bátiz”, “denuncia” y “PGJDF”. Donde el conocimiento presupuesto y las creencias son socialmente compartidos⁹¹, acerca de quien visita a un actor con poder, relacionándolo con un cargo dentro de una institución.

⁸⁸ Pablo Fernández, *op. cit.*, p. 8.

⁸⁹ Le Du, *op. cit.*, p. 19.

⁹⁰ Hernández Cuadrado, *op. cit.*, p. 100.

⁹¹ *La noticia como discurso* de Van Dijk, *op. cit.*, p. 99.

El subtítulo, por otra parte, muestra explícito los actores principales: *“Campesinos del Movimiento de los 400 Pueblos”, así como la especificación de su visita: “piden que consigne la denuncia contra Yunes Linares” -otro participante secundario-*.

Al terminar la emisión se observa una exageración por parte del periodista : *“sitian la PGJDF”*. Lo cual nunca atacan o tratan de apoderarse de la *“PGJDF”*. Así, la supuesta objetividad de trasladar al pie de la letra el lenguaje de los distintos sectores sociales hacen que los informadores asuman sus voces y expresiones inventadas no precisamente para comunicar lo más ajustadamente posible la realidad, sino con la intención contraria.⁹²

Asimismo, la expresión: *“sitian la PGJDF”* muestra una incoherencia en la oración, puesto que la acción: *“le piden que consigne la denuncia”*, es contradictoria con la acción del verbo subsiguiente *“sitian...”* Nótese el verbo: *“piden”* señalando un significado de amabilidad. Mientras al mismo tiempo: *“sitian”* y hacen parecer a los campesinos de los 400 pueblos cercar, atacar o apoderarse de la *“PGJDF,”* o bien, que forzosamente las autoridades deben acceder a lo que se pide o se exige: *“consigne la denuncia contra Yunes Linares.”*

También, el periodista presenta una referencia negativa que son objeto los campesinos. Nótese las propiedades negativas viéndolos como causantes de conflictos: *“Como ya ha sido su costumbre durante sus manifestaciones en la capital, los campesinos de ese movimiento realizaron su protesta en calzoncillos provocando además el cierre de la circulación vehicular”* (acápite 2).

Finalmente, la imagen positiva de las autoridades se encuentra inmersa en el texto: *“tres personas fueron recibidas por las autoridades para informarles...”* Por lo tanto, el lector interpretará una caracterización negativa de los campesinos de os 400 pueblos.

⁹² Hernández Cuadrado, *op. cit.*, p. 101.

La Prensa, Viernes 1 de noviembre de 2002

Sección: Noticias de Primera Plana

Foto: Sergio Vázquez

Título de foto: Acostumbrada protesta en cueros

Pie de foto: El panista Diego Fernández de Cevallos saluda a los integrantes de los 400 Pueblos que de nuevo volvieron a desnudarse al paso de legisladores y de transeúntes frente al senado.

La fotografía en la parte superior derecha muestra a el panista, Diego Fernández de Cevallos, saludando de mano a varios campesinos que se encuentran en calzones, portando gorras y sombreros. Su vestimenta contrasta con el traje oscuro que porta el senador. El título de la fotografía muestra la idea general que al periodista le interesa transmitir al lector: la protesta mediante el uso del desnudo se esta presentado como cotidiana para el movimiento.

El pequeño resumen que se muestra debajo de la fotografía sólo consta de una oración. En ella, aparece en primer lugar la figura institucional (Diego Fernández de C.) debido a que está ejecutando una acción positiva “*saluda a los integrantes de los 400 Pueblos*”, pese a que se encuentran desnudos.

El uso de la frase popular “*en cueros*” alude al desnudo indirectamente, pidiendo así al lector, efectuar las interpretaciones que encierra dicha frase. Esta frase puede considerarse ofensiva si se considera que la palabra *cuero* se ocupa , principalmente, para describir la piel de muchos animales.

No se vuelven a mencionar sus demandas ni, mucho menos, la preocupación política para resolverlas. Sin embargo, la fotografía del senador saludando a los manifestantes, puede conducir al lector para formarse una imagen positiva de la actitud de las autoridades hacia el movimiento, puede sugerir interés para resolver sus problemas. Se reúne a los legisladores y a los transeúntes como meros espectadores del algo que no les compete, y que sólo sufren las consecuencias.

La Prensa, Miércoles 6 de noviembre de 2002

Sección: Noticias de Primera Plana

Foto: Ignacio Huitzil

Sin título de foto

Pie de foto: Miembros de los 400 Pueblos permanecen en los alrededores del Senado de la República, donde “encuerarse” sigue a la orden del día, sin importar si los “chones” están rotos.

En la parte central se muestran dos fotografías. La primera (de izquierda a derecha) muestra a un grupo de campesinos en calzones, sobresale en la parte central de la foto, un campesino que se encuentra de espaldas portando unos calzones rotos. La segunda fotografía muestra a dos hombres en calzones, simulando una crucifixión. Ambos portan en sus cuellos pancartas, en una de ellas se distingue la frase “ *Señor: líbranos de políticos culeros*” . No se presenta un título que permita obtener la idea general, siendo las fotografías las que guían al lector a inferir de qué trata la noticia.

El resumen que se muestra en la parte inferior de una de las fotos consta de una oración que presenta en primer lugar a los manifestantes y el lugar donde se “encueran” (el Senado de la República), sobresale nuevamente el aspecto de señalar esta actividad como algo cotidiano para los manifestantes que va más allá de advertir que sus calzones no están en condiciones de ser vistos.

La utilización de palabras como “chones” y “encuerarse” en vez de calzones y desnudarse, puede interpretarse como un acto de señalar la posición ideológica del informador sobre los manifestantes que, al mismo tiempo que intenta desacreditarlos frente a los lectores; también muestra una limitación léxica al referirse al cuerpo desnudo y a las ropas que lo cubren de una forma popular que se acepta moralmente.

No se mencionan, una vez más, sus demandas ni a los políticos involucrados en la problemática.

La Prensa, Viernes 8 de noviembre de 2002

Sección: Portada

Foto: Ignacio Huitzil

Título de portada: ¡DE PELOS!

Subtítulos:

- Como nadie les resuelve nada, hombres y mujeres del Movimiento de los 400 Pueblos se encueran frente al Senado de la República.
- Malestar de transeúntes y legisladores

Se presentan tres fotografías a color que ocupan la parte centro-inferior de la primera plana. Es la fotos (izquierda a derecha) se muestran a un grupo de mujeres pertenecientes al Movimiento de los 400 Pueblos desnudas protestando con pancartas que exigen cumplimiento de sus demandas de acuerdo con artículos constitucionales. La coordinadora del Movimiento, Alfonsina Sandoval es mostrada con un sombrero que coloca frente a su pubis. La segunda fotografía muestra nuevamente a la coordinadora del Movimiento junto al Senador Diego Fernández de Cevallos en lo que parece ser un saludo de beso, la coordinadora aparece con un sombrero puesto y en ropa interior. La tercera fotografía muestra a varios hombres del Movimiento de espaldas que, con los calzones entre sus piernas ,dejando al descubierto sus nalgas. El títulos se encuentra ocupando la parte central de la primera plana con mayúsculas y signos de exclamación. El tamaño de la letra es el más grande de la portada. Los subtítulos se encuentran en la parte inferior en minúscula y, al igual que el título, se presentan el blanco.

La frase *¡de pelos!* tiene uso dentro de un contexto popular, y aunque ha perdido vigencia entre las personas más jóvenes, sigue teniendo sentido para muchas personas. Aunque no sabemos el origen de ésta frase, si conocemos su uso. Generalmente se ocupa para hablar de un acontecimiento sorprendente que causa mucho impacto en las personas. En esta ocasión su uso no únicamente tiene que ver con el asombro ante un suceso, también se relaciona con el vello púbico que fue mostrado por las manifestantes. De esa forma se invita al lector a relacionar la frase con la imagen en base a la experiencia común compartida por los lectores.

Las oraciones que se ofrecen como subtítulos ofrecen un poco más de información que el título. La primera antepone la frase *como nadie les resuelve nada*, la cual busca justificar la acción de “encuerarse” como algo que se ocupa en casos extremos de indiferencia. La segunda frase pone énfasis en el malestar de aquellos que sin relacionarse con el problema, sufren las consecuencias de la manifestación, aspecto que tal vez sea correcto para los transeúntes, mas no para los legisladores. Con ello se pretende esconder la responsabilidad de las autoridades. También queda ambigua la palabra “malestar” , malestar en qué sentido, las fotografías no muestran a los manifestantes interfiriendo el paso de los coches, malestar para quienes lo ven, tan simple como voltear hacia otro lado. Más bien la palabra encierra una afirmación que será muy difícil de comprobar por parte del lector pero que la posición del periodista lo legitima como portador de “verdades”.

Sección: Noticias de Primera Plana

Periodista: Elías Chávez

Fotos: Ignacio Huitzil

Título: *Desnudo total de hombres y mujeres de los 400 Pueblos frente al Senado*

Pie de foto: No se quedaron con las ganas y las integrantes de los 400 Pueblos cumplieron sus amenazas de desvestirse a las afueras del Senado de la República. Algunas querían verse “sexys” sin importar que la gravedad ya cobró cuota a sus cuerpos. Se resistieron, pero finalmente vencieron el pudor y dieron “strip tease” gratis a transeúntes y reporteros gráficos.

Esta es una de las pocas noticias que tienen continuidad desde la portada a la sección que le corresponde. Las dos fotografías que ocupan la parte inferior izquierda de la página. La primera muestra a un grupo de mujeres en ropa interior levantando sus brazos en señal de protesta, una de ellas trae puesto un corsé. La segunda fotografía muestra al mismo grupo de mujeres despojándose de su ropa interior, algunas se encuentran completamente desnudas, otras se encuentran bajándose los calzones. El título nuevamente pone el interés en la acción antes que en los actores y el lugar donde se efectúa el desnudo.

El resumen que se encuentra del lado izquierdo de las fotografías, cuenta con tres oraciones. La primera hace alusión al hecho de que ellas ya habían decidido desnudarse, en caso de no recibir respuesta a sus peticiones, al comenzar con la frase “*no se quedaron con las ganas*”, el periodista propone al lector la idea de que desnudarse, por parte de las mujeres, es un acto que disfrutan. La segunda oración confirma la primera al resaltar que los atuendos escogidos por las manifestantes tenían como objetivo agradar a quienes las observaran pero, la frase “*la gravedad ya cobró cuota*”, muestra y evade al mismo tiempo, la ofensa por parte del periodista al hecho de que sus cuerpos no son dignos de ser mostrados. Con esa frase se invita al lector a inferir que sus los cuerpos de las mujeres poseen senos que se cuelgan al igual que sus vientres y sus caderas. La tercera frase alude al aspecto de que el pudor pudo controlar un poco los deseos de estas mujeres por desvestirse pero, que al final pudo vencer las ganas de mostrar sus cuerpos “gratis” a quienes pasaban por allí.

La posición ideológica del periodista muestra mayor ofensa hacia las mujeres del movimiento en comparación con la forma en que se describió a los hombres. No sólo se les tacha de mujeres que les gusta exhibirse, sino que también se

maneja el aspecto del dinero. Al mencionar que su “espectáculo” fue gratuito, se coloca a las mujeres a la altura de mujeres que cobran por enseñar sus cuerpos. Otra ofensa es perpetrada al mencionar que sus cuerpos no se encuentran en situación para mostrarse, con lo cual se muestra la inclinación machista del reportero que considera que el cuerpo femenino puede mostrarse, siempre y cuando cumpla las normas estéticas establecidas, colocando a las mujeres a nivel de objeto que busca satisfacer a los demás.

El pie de foto no sale de este círculo vicioso y no ofrece más información, sin mencionar que los párrafos que se presentan en el texto (que de por sí es raro que aparezca) prestan más atención a aspectos irrelevantes que buscan desacreditar al movimiento. Verbigracia, cuando se menciona que su dirigente es *un invasor de tierras profesional y ex convicto* (párrafo 10). Asimismo se ofrece una cantidad importante acerca de la forma de protestar del Movimiento así como de las molestias y opiniones ofrecidas por figuras políticas. Se presta menos atención al trasfondo político o social del suceso.

La utilización de palabras como “strip-tease” y “sexys” contiene una gran carga irónica-ofensiva al comparar su protesta con un acto que busca la excitación de quienes observan.

La Prensa, Sábado 9 de noviembre de 2002

Sección: Portada

Foto: Sergio Vázquez

*Título de portada: **ES MÁS GRANDE SU NECESIDAD***

Pie de foto: Encabezadas por doña Alfonsina, las mujeres del Movimiento de los 400 Pueblos que se desnudaron ayer en el Senado aseguran que por supuesto tienen vergüenza y les dio mucha pena haber mostrado sus nada estéticos cuerpos, pero que la necesidad y la falta de atención por parte de las autoridades para resolver sus problemas es más grande.

La fotografía muestra a siete mujeres sentadas viendo de frente. Una de ellas (doña Alfonsina) sostiene un periódico (La Prensa) que muestra en la portada, la fotografía donde ellas aparecieron desnudas el día anterior. El titular se ubica en la parte inferior derecha de la fotografía, en mayúsculas y, debajo de él se encuentra un pequeño resumen que sólo contiene una oración.

La frase popular que el periodista utiliza en el titular "*es más grande su necesidad*" pone el interés en la búsqueda de una justificación para la acción de desnudarse en un contexto donde, desnudarse en público no es correcto. El resumen que ofrece un poco más de información que el titular, reafirma la opinión del periodista, el cual considera que mostrar un cuerpo femenino es indecente, pero que mostrarlo cuando no se apega a los cánones de belleza establecidos por la sociedad, es denigrante. Además pone de manifiesto que hacerlo implica un enorme sacrificio, pero que cuando la situación es más fuerte, se puede esconder el orgullo y la dignidad con tal de conseguir el objetivo deseado.

Nuevamente *La Prensa* resalta el aspecto del desnudo como práctica que denigra y avergüenza a quienes la practican. Aunque el resumen presenta la frase donde se menciona que *por supuesto si tienen vergüenza y les dio mucha pena haber mostrado sus nada estéticos cuerpos*, como una frase que proviene de las propias integrantes del Movimiento, ponemos en duda la idea de que ellas hubieran utilizado esas palabras en contra suya y que más bien parecen provenir del periodista. Además resulta raros que esta vez si permitan externar su opinión a los manifestantes, ya que, como hemos visto, en ninguna de las anteriores noticias se mostró alguna intervención por parte de alguno de ellos.

Una vez más sólo se menciona la metáfora institucional de *las autoridades* sin ofrecer nombres concretos. Esto se hace con la finalidad de que el lector no identifique a las actores institucionales que están relacionadas con el problema y/o que su función es resolver problemas como los que demandan los campesinos.

La Jornada, Viernes 4 de enero de 2002

Sección: política

Autor: Alonso Urrutia

Antetítulo: Protestan semidesnudos frente a Gobernación

Título: Piden campesinos se cumpla compromiso presidencial sobre la entrega de tierras

Esta noticia presenta una fotografía (autor Guillermo Sologuren) donde muestra varios campesinos en calzones. El titular se ubica arriba de la fotografía, en negrita y minúscula, donde su tamaño se ubica en primer lugar con respecto al antetítulo. El antetítulo: *“protestan semidesnudos frente a Gobernación”* expresa la acción llevada a cabo frente a una institución pública. El verbo “protestan”, indica que la acción se lleva a cabo en el presente. Donde se utiliza la metáfora institucional para impedir al lector individualizar al sujeto (s), - en este caso al titular Santiago Creel Miranda – ,y su anonimato será mayor en la medida en que el lector no pueda vincularlo con su experiencia inmediata de semejantes.⁹³

Así pues, el lector no podrá vincular las consecuencias de estar *“prácticamente desnudos”* que generó la acción de disconformidad y oposición con la *“Secretaría de Gobernación”* (actores secundarios).

Podemos afirmar, que al mostrar un cuerpo desnudo se está recuperando los espacios que perdió con el pudor inherente al cristianismo. Así: *“se manifestaron prácticamente desnudos a las puertas de la Secretaría de Gobernación”*(acápite 1), o bien, *“acudieron al recurso de despojarse de casi toda su vestimenta”* (acápite 3). Indica que el desnudarse en presencia de otros, incluyendo personas de ambos sexos, el individuo se saca de encima todas las cuestiones sociales que acompañan al tabú de la desnudez,⁹⁴ asimismo, advertimos que dichos ejemplos

⁹³ Vasilachis, *op. cit.*, p. 147.

⁹⁴ Pablo fernández, *op. cit.*, p. 5.

son cada vez mas reiterativos en las protestas contra los diversos asuntos sociales.

El titular:” *Piden Campesinos se cumpla compromiso presidencial sobre la entrega de tierras*”. Resume el contenido de la noticia. Muestra los actores protagonistas:”*campesinos*”, así como los actores implícitos:”*compromiso presidencial*”.

Se puede señalar que las consecuencias de “*manifestarse prácticamente desnudos ...*”, está en función de la: “*demanda*” para “*cumplir el compromiso presidencial que les sean entregadas 5 mil hectáreas se cumpla*” (acápite 1). Donde el acápite (2) deriva distintas especificaciones, que muestran los contenidos de una afirmación por un actor con poder “*El director de gobierno de la dependencia Humberto Aguilar*”, donde “*...no existe tal acuerdo con el presidente Vicente Fox, pues el reclamo sobre la dotación de tierras proviene de un acuerdo signado en el sexenio de Carlos salinas de Gortari, cuya viabilidad jurídica es nula*”. O bien, “*el director de gobierno de la dependencia daba la versión de la SG sobre el conflicto (...) han sido recibidos en por lo menos 12 ocasiones (...) no hubo un compromiso presidencial de entregarles las tierras*” (acápite 10). También: “*Lo que hemos comentado es que esa demanda rebasa la esfera de competencia de la Secretaría de Gobernación...no hay viabilidad jurídica para cumplir con ese compromiso(...) lo único que tenemos que hacer es respetar el derecho a manifestarse*” (acápite 12).

Los ejemplos anteriores hacen notable el estilo indirecto, ya que existen citas literales de “*Humberto Aguilar*”, actor con poder, donde la estrategia del periodista sirve para promover el estilo persuasivo de las afirmaciones que representan respeto y veracidad de un actor notable con poder, ya que existe una gran relación entre la importancia social y la textual.⁹⁵

Asimismo, existe una imagen positiva: “han sido recibido en por lo menos 12 ocasiones”, “lo único que tenemos que hacer es respetar el derecho a manifestarse”. En este sentido, el director de gobierno aparece como agente

⁹⁵ van Dijk, *op. cit.*, p. 62.

semántico, y los campesinos, como pacientes semánticos, ya que se encuentran estrategias argumentativas negativas: “*motivó un incidente...*”, “*una de las personas fue golpeada y arrastrada*”, (acápite 9), “*han realizado marchas, han intentado cierres del palacio de Covian*” (acápite 3).

La Jornada, Martes 8 de enero de 2002.

Sección: Política

Autor: Alonso Urrutia

Antetítulo: La demanda de tierras carece de fundamento legal, indica Martín Huerta

Título : Manifestación nudista ante Gobernación incluyó mujeres

A nivel presentación, la noticia va acompañada con una imagen fotográfica, (autor: Marco Relaez) situada en parte inferior a la mitad de la sección política, mostrando cuerpos masculinos, seis están desnudos y dos de ellos en calzoncillos, tocando uno el arpa, y el otro la guitarra. Al pie del signo icónico, se encuentra la glosa: “*Integrantes del Movimiento de los 400 pueblos al protestar ayer frente a Gobernación*”, siendo la subordinación de ésta con respecto a la imagen fotográfica. Sin embargo, el titular no tiene mucha relación con la fotografía, ya que en ésta no existe mujeres.

El titular: “*Manifestación nudista ante Gobernación incluyó mujeres*”, indica una función referencial, ya que presenta brevemente y con claridad el contenido de la noticia,⁹⁶ apoyándose en el antetítulo. El título muestra el sustantivo: “*Manifestación*” que indica una demostración colectiva al aire libre. Donde le precede el adjetivo: “*nudista*”, calificando a la “*Manifestación*”, de ser la acción colectiva llevada a cabo al aire libre y sin ropa. La preposición: “*ante*”, cumple la función de relacionar tanto al sustantivo y adjetivo, como al sustantivo metafórico precedido: “*Gobernación*”, sujeto implícito que figura en el cuerpo de la noticia.

⁹⁶ Hernández Cuadrado, *op. cit.*, p. 22.

Dicha metáfora o voz institucional, viene siendo un estilo característico de los diarios, para mantener el anonimato de nombres importantes. Mediante este estilo lexical, el lector no podrá identificar de un modo directo los sujetos a cargo de una institución como “*Gobernación*”.

Asimismo, “una nueva manifestación nudista. . . *incluyó mujeres*”, o bien, “*campesinos del Movimiento de los 400 Pueblos. . . algunas mujeres se despojaron de parte de sus ropas en aras de presionar a la dependencia para que se cumpla otorgarles 5 mil hectáreas de tierras en Veracruz*” (acápite 1).

Con lo anterior, aducimos que la fotografía nunca muestra mujeres casi desnudas como lo manifiesta el titular. Donde inclusive, se apoya el titular en el verbo “incluyó”, para referirse a las “mujeres” del Movimiento de los 400 Pueblos.

En este sentido, podemos sostener con Velasco, que nuestra cultura mexicana evidentemente comparte con muchas otras culturas la problematización básica de cómo se percibe un cuerpo desnudo⁹⁷ en forma pública, especialmente si ese cuerpo es de una mujer. Ya que la desnudez del cuerpo aparece frecuentemente en occidente como un signo de degradación. Consecuencia del pecado original de la caída de Adán y Eva.⁹⁸ Asimismo la desnudez corporal siempre se relegó a la intimidad de la vida privada, donde la desnudez develada en público, verbigracia, “Manifestación nudista” o bien, “algunas mujeres se despojaron de parte de sus ropas”. Para algunos despertaría significados como “la suciedad del alma, para algunos otros la lujuria⁹⁹” siendo impúdica e inmoral totalmente la acción de los campesinos del “Movimiento de los 400 Pueblos”.

Posteriormente, el antetítulo: “*La demanda de tierras carece de fundamento legal, indica Martín Huerta*”. Así como: “*Manifestación nudista*”, tienen sujeto tácito –puesto que los actores protagonistas son los campesinos, se sobreentiende quien o quienes “demanda tierras”-, vinculando la Manifestación nudista con “*La Reforma Agraria*” y “*Gobernación*” (acápite 11).

⁹⁷ Velasco, *op. cit.*, p. 2.

⁹⁸ Véase *Diccionario de los símbolos*, de Jean Chevalier y Alain Gneerbrant, 1999: 411.

⁹⁹ Velasco, *op. cit.*, p. 4.

El antetítulo explica los motivos de la *“Manifestación nudista”* explícita en el titular, que es *“la demanda de tierras”*. Así como la aportación de los datos de una especificación sobre la indicación de un actor secundario con poder *“Martín Huerta”*. Este estilo indirecto muestra respeto y veracidad de la noticia, para posteriormente producir el proceso de persuasión: *“la respuesta de Gobernación fue. . . la misma: el acuerdo que se reclama data de hace 12 años y carece de fundamento legal”* (acápito 2), *“...el subsecretario de Gobierno de la dependencia Ramón Martín. . . aseguró que no es a base de presión ni de espectacularidad que tratan de desplegar cuando se desnudan o cuando se crucifican como van a forzar al gobierno”* (acápito 3). También: *“¿Hay una esperanza de que puedan ser atendidas estas demandas?”* (acápito 9) *“- Por lo menos de que se les dé fechas de cuándo puedan ser atendidas, no que este año necesariamente”* (acápito 10) *“- ¿Y la Reforma Agraria no debería estar aquí también o qué papel está jugando?”* (acápito 11) *“- La Reforma agraria los está atendiendo. Lo que pasa es que todo el mundo va a las oficinas y cuando no encuentra una respuesta positiva viene a Gobernación”* (acápito 12).

Lo anterior muestra una estrategia retórica que consiste en una sutil utilización y citación de los participantes inmediatos con poder:¹⁰⁰ *“Martín Huerta”* para la descripción de los hechos como testigos. Así pues, en la formulación de opiniones sobre los lectores será totalmente creíble, y el grado de fiabilidad mayor. Normalmente los conflictos sociales, a las autoridades, como políticos de alto nivel, los expertos o funcionarios se les solicita su descripción y evaluación de los hechos.¹⁰¹

¹⁰⁰ *La noticia como discurso*, van Dijk, *op. cit.*, p. 129.

¹⁰¹ Madux y Rogers, 1980, *apud* van Dijk, *ibid.*, p. 130.

La Jornada, Domingo 13 de enero de 2002

Sección: Sociedad y Justicia

Autora: Andrea Becerril

Antetítulo: Buscar solución a sus demandas, única oferta del gobierno

Título: Campesinos del movimiento de los 400 pueblos levantaron plantón frente a SG

A nivel de presentación, la noticia se encuentra en la parte inferior izquierda sin algún signo icónico que represente la noticia. El antetítulo: “*Buscar solución a sus demandas, única oferta del gobierno*”, se encuentra en minúscula y en negritas, por su tamaño es más pequeño con respecto al titular. Asimismo, “*Buscar solución a sus demandas*” muestra la imagen positiva del “*gobierno*”, siendo una metáfora institucional que incorpora y ejemplifica los valores oficialmente acreditados de la sociedad¹⁰² con el deseo de que esta imagen sea apreciada y aprobada. La imagen positiva que muestra el antetítulo, es una estrategia del periodista para desplazar la responsabilidad hacia otros sujetos: los campesinos, por medio de la nominalización: “*demandas*”, puesto que las demandas que piden son: “ . . . *solución a un litigio agrario en torno a 5 mil hectáreas en Veracruz*. Donde la acción suscitada en función de esas “demandas” fueron: “ *Para presionar,*” el cual: “*muchos se desnudaron afuera de la dependencia encabezada por Santiago Creel* ” (acápito 4).

De tal modo, que el impersonal “se” permite la interpretación de los sujetos anteccedidos (los campesinos) encabezados por la primera emisión del párrafo cuatro. Donde la acción de los campesinos fue: “*se desnudaron*”, que fue en función de “*presionar*” ante “*...un mes (...) afuera de la Secretaría de Gobernación*” (acápito 1).

¹⁰² Goffman, 1959, *apud* Vasilachis, *op. cit.*, p. 53.

Es evidente que el desnudo de los campesinos trasciende en el hecho de traer o no traer ropa, y se relaciona con una determinada concepción de la realidad y del cuerpo humano. Los seres humanos somos los únicos animales capaces de estar desnudos, no solamente porque somos los únicos primates no cubiertos de pelos, sino porque somos los únicos capaces de desarrollar conciencia de la carencia del vestido.¹⁰³ Además de cumplir con la función de proteger del frío, el vestido está relacionado íntimamente con el pudor. El pudor en cubrir el propio cuerpo significa que el propio cuerpo se tiene en posesión y está en condiciones de conservarlo en la intimidad.¹⁰⁴ Por lo tanto, el pudor es la tendencia a mantener la intimidad corporal.¹⁰⁵

En este sentido, la extensión del pensamiento de San Agustín en la Edad Media, muestra -hasta nuestros días- la marca del pecado en la creación humana. En sus planteamientos yace un fuerte matiz negativo respecto al cuerpo, rechazando la desnudez,¹⁰⁶ creándose así, la represión del cuerpo de la cual ha sido víctima.

La imagen positiva se ejemplifica así: *“Los campesinos retornaron(...)sólo con la promesa de las autoridades de buscar solución a sus demandas”, (acápites 2) “...revisar los convenios agrarios suscritos en 1989 y 1990 entre el gobierno federal y el movimiento de los 400 pueblos, con el propósito de propiciar las mejores condiciones de respuesta que permitan atender los compromisos. . .”, “las pláticas se llevaron a cabo el viernes (...)decidieron aceptar el único ofrecimiento que les formuló el subsecretario Huerta: el de revisar sus demandas” (acápites 3).*

Por otro lado, el titular se encuentra destacado tipográficamente del antetítulo, como del resto del texto. Mostrando los actores protagonistas de la noticia: *“Campesinos del Movimiento de los 400 Pueblos.”*

Asimismo, la metáfora institucional: “SG” es bastante compleja, ya que se modifica constantemente: “gobierno” (antetítulo), “Secretaría de Gobernación” (acápites 1), “dependencia” (acápites 4). Impidiendo aún más la identificación y la

¹⁰³ Velasco, *op. cit.*, p. 4.

¹⁰⁴ *Idem.*

¹⁰⁵ Cano, Cibreiro y Gallego, *op. cit.*, p. 1.

¹⁰⁶ Solé Palá, *op. cit.*, p. 11.

vinculación de los actores secundarios con poder, elididos por este estilo metafórico.

La Jornada, Lunes 10 de junio de 2002.

Sección: Cultura

Foto: Cristina Rodríguez

Título de foto: Modelo

Pie de foto: Emma Villanueva, profesora de arte, posó en la plancha del Zócalo capitalino para su clase de pintura y desnuda, que impartió a cualquier persona interesada en esa manifestación..

La imagen fotográfica que expone la noticia situada en la parte superior central, a nivel de presentación, muestra un cuerpo desnudo de pie de una mujer. El cuerpo en la imagen fotográfica se sitúa a la derecha dejando un espacio en el lado opuesto para dejar entrever el Palacio Nacional de la ciudad de México. La fotografía está subordinada a la pequeña glosa y al mismo tiempo con el título de la misma.

El comentario del fotógrafo desde un orden sintáctico, comienza con el actor principal y su rol social: “*Emma Villanueva, profesora de arte*”, y el pretérito simple: “*posó*” que encabeza dicha información, focaliza la atribución en el que produce la acción, ¹⁰⁷es decir, el actor principal. Asimismo, indica el contexto nacional de situación y la ubicación del espacio: “*la plancha del Zócalo capitalino*”. La preposición: “*para*”, muestra el fin a que va encaminada la acción de posar: “*su clase de pintura y desnudo*”.

La conjunción: “*que*” es parte de la oración que denota el enlace entre la acción que le antecede: “*posó...para su clase de pintura...*”, con la acción precedida: “*que impartió a cualquier persona interesada en esa manifestación.*”

¹⁰⁷ Vasilachis, *op. cit.*, p. 48.

La Jornada, Martes 11 de junio de 2002

Sección: La Capital

Autora: Bertha Teresa Ramírez

Fotos: Jesús Villaseca y Cristina Rodríguez

Título de foto: Viva México

Pie de foto: “No soy partidario de que el gobierno tenga que prohibir o reprimir estos actos”, señaló el jefe de gobierno al referirse al desnudo del domingo en el Zócalo (p. 41).

Título de foto: Variación sobre un mismo tema

Pie de foto: El domingo pasado, en la húmeda plancha del Zócalo capitalino, la modelo Emma Villanueva posó desnuda como parte de una clase colectiva de artes plásticas, misma que aprovechó para apoyar el movimiento de maestros de la CNTE (p. 43).

La noticia que muestra dicha sección, de alguna manera causó un impacto, pues la continuidad que se da a una imagen fotográfica, así como la noticia de la mujer desnuda –mostrada un día anterior-, revela la reacción verbal¹⁰⁸ de un participante principal, que no hubo en la noticia anterior.

A nivel de presentación, la expone dos fotografías “de la modelo Emma Villanueva” desnuda en distinta página. En la primera fotografía, titulada: “Viva México”, encontrándose el cuerpo desnudo, de pie, con los brazos levantados y detrás de ella la bandera de México. Mientras en la segunda página; el símbolo icónico deja ver el cuerpo desnudo de la misma mujer, de frente, con los brazos hacia arriba, empero, la imagen fotográfica del desnudo oculta la zona del pubis, puesto que se encuentra la cabeza de un individuo que observa el desnudo, tapando dicha zona.

Ahora bien, el cuerpo desnudo de frente mostrada en los símbolos icónicos, es una estrategia de los fotógrafos, pues la desnudez corporal implica una actitud que bien puede despertar la mirada de los lectores más indiscretos y hasta las más

¹⁰⁸ Van Dijk, *La noticia como discurso, op. cit.*, p. 85.

recatadas, esas que cuando reconocen un cuerpo desnudo terminan por evadirlo de manera casi automática.¹⁰⁹ Para algunas miradas puede llegar a herir el pudor con dichas imágenes, para otras puede resultar normal el observar el cuerpo desnudo. Recordemos que lo impúdico, inmoral y pecaminoso está en el ojo del observador.

Al ser mostrada la desnudez corporal a la vida pública, manifiesta para los flagelos de la sociedad, percibiendo la desnudez como el reflejo de una degradación general, del entorno social y moral.¹¹⁰

La ocultación del cuerpo desnudo exigida por la civilización humana, mantiene siempre despierta la curiosidad del otro, que tiende a contemplar los puntos álgidos, en los cuales nuestra tradición cultural concentra todo lo sexual. Dicho lo anterior, el signo icónico que muestra el cuerpo de una mujer desnuda, de frente, es una clara estrategia a nivel de presentación, ya que muestra sin tapujos las zonas tabú,¹¹¹ es decir, los genitales, pues recordemos que difícilmente todo desnudo es un posible golpe directo a nuestra percepción.¹¹²

Así, el lenguaje como parte de un conjunto de prácticas sociales, construye la percepción que las personas tienen del mundo¹¹³ - *en este caso la percepción que se tiene del desnudo corporal en la vida pública* -.

Con respecto a la sección: *“La capital”*, la glosa que se encuentra al pie de la fotografía con título: *“Viva México”*, inicia con la reacción verbal: *“No soy partidario de que el gobierno tenga que prohibir o reprimir estos actos”*, o bien: *“tenemos que entender que hay ese derecho de manifestación y saber distinguir con mucha claridad cuándo hay faltas a la moral. Es además un concepto bastante discutible el de las faltas a la moral. Yo soy en eso tolerante ya que quienes practican el modelaje al desnudo también deben respetar a los demás y es algo que tienen que ver con la responsabilidad de cada quien...”* (acápite 2).

¹⁰⁹ Soto Ramírez, *op. cit.*, p. 3.

¹¹⁰ Arcan *op. cit.*, p. 16.

¹¹¹ Velasco, *op. cit.*, p. 9.

¹¹² Velasco, *op. cit.*, p. 5.

¹¹³ Potter, *op. cit.*, p. 133.

La reacción verbal antes dicha viene señalada por el nombre y el rol del actor principal: “López Obrador” (acápito 1), “jefe de Gobierno” (discurso situado al pie del símbolo icónico).

Este último muestra una metáfora institucional que es compleja, ya que se modifica el nombre principal en las dos ocasiones únicas que aparece el actor primordial. De esta manera, la estrategia del periodista hace más compleja la vinculación con la experiencia inmediata de semejantes.¹¹⁴

Dicho lo anterior, la declaración verbal se sitúa después del suceso principal: “La modelo Emma Villanueva posó desnuda”, el contexto, ubicación en tiempo y espacio: “en la Plaza de la Constitución, ayer domingo”.

Nótese en el discurso situado al pie de la fotografía titulada: “*variación sobre un mismo tema*”, que muestra una metáfora institucional que a partir de un conocimiento entre personas se interpreta al movimiento de maestros y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación.

La Jornada, Jueves 10 de octubre de 2002

Sección: Política

Foto: Jesús Villaseca

Título de foto: Ligeros de ropa

Pie de foto: Unos 300 campesinos del Movimiento de los 400 pueblos marcharon ayer por diferentes puntos de la ciudad de México para demandar la entrega de tierras.

La presentación de la noticia muestra una fotografía en la parte inferior y al centro, diversos cuerpos masculinos en calzoncillos y una pequeña glosa al pie del signo icónico. La imagen y su título subordinado a ésta que el ojo del espectador (lector) va a darle la significación social, puesto que estamos desnudos o semidesnudos cuando alguien nos mira como si estuviéramos.¹¹⁵

¹¹⁴ Schutz y Luckmann *apud*. Vasilachis, *op. cit.*, p. 46.

¹¹⁵ Velasco, *op. cit.*, p. 9.

“*Ligeros de ropa*” oculta un problema social grave: el vestidismo, donde existe esa ocultación compulsiva del cuerpo exigida por una “racional” civilización humana. Si por vestidismo entendemos la exigencia de cubrir partes del cuerpo por vergüenza o pudor, sintiendo una sensación de que no se lleva “la vestimenta adecuada.”¹¹⁶

Ahora bien, si “*ligeros de ropa*” implica no llevar una “vestimenta adecuada,” es decir, un cuerpo *carente* de algo (la ropa), entonces una persona vestida es sólo un cuerpo (completo en sí mismo) totalmente desnudo *más* la ropa, siendo ésta sólo una extensión de nosotros mismos.¹¹⁷

Así pues, nuestro “uniforme diario” simbolizaría una disciplina y un control sobre nuestro cuerpo, vigilando y castigando a los otros si van por los espacios públicos “*ligeros de ropa*”, recordemos que la desnudez o semidesnudez sólo es permitida en los espacios privados para no despertar diversas tentaciones o lujurias.

El vestirnos compulsivamente crea inseguridades sobre nuestro cuerpo. La vestimenta nos encierra en una ficción colectiva que determina respuestas complejas al status social, roles y conductas. Al desnudarse, al menos no tenemos que jugar la comedia sin fin de imágenes proyectadas que llamamos vida diaria.¹¹⁸

Los cuerpos semidesnudos de los campesinos en la vía pública simboliza un desprendimiento de la civilización y su custodia. Los cuerpos no sólo se despojan de sus vestimentas, sino también de la formalidad y la apariencia. Al sacarse la ropa se desprenden los cuerpos de los opresivos hechos del día.¹¹⁹ La vestimenta oculta la natural diversidad de tamaños y formas del cuerpo humano. Una persona que nunca observó desnudos, crece con malentendidos y expectativas fantasiosas acerca del cuerpo, basadas en prejuicios fuentes mal informadas. Por ejemplo los medios de difusión.¹²⁰

¹¹⁶ Pablo Fernández, *op. cit.*, p. 2.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 4.

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 5.

¹¹⁹ *Idem.*

¹²⁰ *Ibid.*, p. 6.

Por otra parte, la pequeña glosa situada al pie de la fotografía. Comienza con el artículo indefinido o indeterminado “*un*”, refiriéndose al número de campesinos que marcharon: “300” Sin embargo, el artículo indefinido se refiere a seres o cosas generalmente no conocidos o imprecisos para el oyente o el hablante.¹²¹ Lo cual hace contradictoria la cifra que le precede “300 campesinos”; puesto que el artículo muestra imprecisión sobre una cifra real de campesinos que asistieron a la marcha.

Asimismo, indica los actores principales antes mencionados, así como el contexto de ubicación en tiempo y espacio: “*ayer por diferentes puntos de la ciudad de México.*” Donde finalmente la emisión cierra exponiendo la causas de esa marcha: “*demandar la entrega de tierras.*”

La imagen negativa puede que esté implícita, pues hace una referencia al decir: “*marcharon... por diferentes puntos de la ciudad de México*”. Existiendo una implicación ideológica que encierra “lo no dicho”, es decir, la referencia negativa se va dando a través del conocimiento compartido que permita suprimir al periodista descripciones “obvias” para el lector y que supone conocidas¹²², viéndolos como causantes de conflictos cerrando avenidas principales, causando caos viales por donde pasan. etc.

La Jornada, Jueves 11 de octubre de 2002.

Sección: Política

Foto: Jesús Villaseca

Autor: Enrique Méndez

Antetítulo: Es una maniobra preparada por el gobierno de Veracruz, dicen priístas.

Título: El movimiento de los 400 pueblos acusa a Yunes y Chirinos de despojo y persecución

¹²¹ Cfr. Larousse, *Gramática de la Lengua española: Reglas y ejercicios*, 1998: 46 - 47.

¹²² *Racismo y análisis crítico de los medios* de Van Dijk, *op. cit.*, p. 32.

Subtítulo: Entre 1992 y 1996, ambos políticos amasaron grandes fortunas, aseguran campesinos

A nivel de presentación, la noticia está acompañada de una fotografía situada en la parte superior central acompañada de una pequeña glosa subordinada por la imagen fotográfica. Por su parte, la noticia muestra un antetítulo, título y subtítulo, resaltando en letras negritas el título.

La imagen muestra diversos cuerpos masculinos a parecer desnudos, pues existe una especie de arpa ocultando los cuerpos. Algunos de ellos tapan sus genitales y los glúteos con una especie de cartulinas donde poco se logra apreciar lo que dice. Sin embargo, puede apreciarse el cuerpo de un hombre desnudo, de frente, mostrando los genitales con los brazos arriba, al parecer está bailando a ritmo del arpa.

El símbolo icónico expuesto por la noticia sobre el cuerpo desnudo exhibiendo los genitales de un hombre, subyace la interrogante ¿esa imagen será pornográfica? Si se convirtió en pornográfica ¿en qué momento fue? No lo sabemos. También faltaría preguntarnos si dicha imagen pudiese ser parte de un libro de anatomía o de una revista para damas. Empero, la imagen si realmente ha despertado algún sentimiento erótico al observar el cuerpo y los genitales de un hombre, aunque no haya sido la intención ¿podría catalogarse como pornográfico?

Las variaciones en el espacio social son pronunciadas; pues desde el punto de vista individual cualquier cosa puede ser pornográfico¹²³ - *incluso la fotografía de un campesino mostrando los genitales* -. Así pues, los verdaderos determinantes están en el ojo del mirón y el estado de su salud.¹²⁴ En este sentido, es pornográfico lo que la sociedad declara como tal. No obstante, como las sociedades modernas se han convertido en gigantescos conglomerados de grupos sociales a menudo muy dispares,¹²⁵ existirá una multiplicidad de contradicciones al

¹²³ Arcan, *op. cit.*, p. 19.

¹²⁴ *Idem.*

¹²⁵ *Idem.*

adjudicar si una fotografía que sale de un diario informativo mostrando cuerpos desnudos y genitales por la vía pública.

Ahora bien, los campesinos al parecer afirmaron: *“que desnudarse en la calle fue para llamar la atención y no queden en el olvido los agravios que sufrimos”* (acápite 8). Por ende, al utilizar el recurso de desnudarse, se cataloga dentro de la siguiente definición: *“La desnudez ha sido utilizada con frecuencia como símbolo de protesta o rebelión contra la opresión, decididamente a favor de despojarse de toda prenda de ropa de la que podemos prescindir.”*¹²⁶

La estrategia del desnudo para protestar no es novedosa, ya que se conocen algunas protestas a lo largo de la historia. Verbigracia, cuando Isaías hijo de Amós deambuló desnudo y descalzo durante tres años como una señal contra Egipto y Etiopía, de la misma manera conduciría el rey de Asur a los cautivos y a los desterrados de Etiopía. Jóvenes y viejos los conduciría desnudos, sin zapatos y con las nalgas al aire (Isaías 20:2-5).¹²⁷ También, a mediados del siglo XVII en Inglaterra, los primeros Cuáqueros¹²⁸ usaban frecuentemente la desnudez como un elemento de protesta. El historiador Elbert Russell recuerda que :*“Algunos hombres y mujeres fueron arrestados y castigados por indecencia pública debido a que se presentaron desnudos.* Los Doukhobors, una secta cristiana radical, usaron la desnudez como una forma de protesta social en Canadá a principios de este siglo. En los años 70 algunos ejemplos de esta época incluyen la desnudez casual en Woodstock, manifestaciones “al desnudo”. En la Universidad de Athens en Georgia, en marzo de 1974, cuando más de 1500 estudiantes anduvieron desnudos en el recinto de la universidad, hasta que las autoridades emplearon gases lacrimógenos para lograr que se vistieran.¹²⁹

Por otro lado, el antetítulo como el subtítulo aportan datos específicos sobre la referencia del titular. Por un lado, el antetítulo muestra los datos de una reacción verbal por parte de los actores secundarios con poder: *“Es una maniobra*

¹²⁶ Pablo Fernández, *op. cit.*, p. 64.

¹²⁷ La Biblia, *op. cit.* pp. 462-463.

¹²⁸ Miembros de una secta religiosa fundada en 1652, por un joven zapatero inglés, George Fox, como reaccionó contra el ritualismo y el conformismo de la iglesia anglicana, que se extendió sobre todo en E.U.A.

¹²⁹ Pablo Fernández, *op. cit.*, pp. 64-65.

preparada por el gobierno de Veracruz.”, Siendo una fuente institucional de renombre donde se les cree más a ellos que a unos campesinos que bloquean avenidas. Expresando primeramente la acción de los actores secundarios elididos por el estilo del periodista con las voces o metáforas institucionales: *“priístas”*, en *“dicen priístas”*, o bien: *“integrantes del equipo jurídico del PRI”* (acápite 9).

Las reacciones verbales son una categoría específica de esquema periodístico que puede considerarse como un caso especial de consecuencia.¹³⁰ Ante la consecuencia de la reacción verbal antes dicha fue el desnudo de los campesinos: *Más de 200 integrantes del Movimiento de los 400 Pueblos marcharon ayer a la sede Nacional del Partido Revolucionario Institucional (PRI) para exigir que la directiva tricolor se deslinda de Miguel Angel Yunes coordinador jurídico priísta”* (acápite 1).

Mientras que el subtítulo muestra otra versión acerca de los acontecimientos por parte de los campesinos. El uso de las cifras: *“1992 y 1996”*, indica que la retórica de unas cifras precisas es un aparente acceso directo del reportero a los datos¹³¹ sobre el comunicado de los campesinos.

Por su parte, el titular donde el tema se haya resumido comienza por los actores activos mediante la identificación como: *“El movimiento de los 400 Pueblos”* ejerciendo una acción llevada a cabo en el presente, mediante el verbo: *“acusa”* sobre dos actores secundarios: *“Yunes y Chirinos”*. Donde la reducción en el titular presupone grandes cantidades de conocimiento político general y particular, a menudo relacionado con las tramas tradicionales¹³² de campesinos acusando a los actores políticos de alto nivel. Asimismo, le preceden implicaciones negativas: *“despojo y persecución”*, su uso implicó las consecuencias de haberse desnudado, *“ante la exigencia de ser llevados a juicio”* (acápite 6), así como las reacciones verbales de los actores secundarios.

¹³⁰ *La noticia como discurso* de van Dijk, *op. cit.*, p. 85.

¹³¹ *Ibid.*, p. 133.

¹³² *Ibid.*, p. 67.

El aparente acceso directo del periodista es complejo, puesto que nunca hubo una cita literal que hubiera representado veracidad acerca del movimiento de los campesinos. Solamente hubo un “comunicado” acerca del movimiento.

Por otro lado, los actos negativos imputados por el periodista hacia el movimiento se hacen explícitas: “los campesinos bloquearon por más de una hora la avenida Insurgentes Norte...más tarde mantuvieron un plantón en la calle Héroes Ferrocarrileros.”

Finalmente, la pequeña glosa situada al pie de la fotografía muestra los actores principales y sus roles: *Manifestantes del Movimiento de los 400 Pueblos*,” la acción: “se desnudaron,” así como el contexto de ubicación donde fue efectuada la acción: “frente a la sede nacional del PRI, en Insurgentes Norte.”

La Jornada, Martes 15 de octubre de 2002

Sección: Política

Foto: Alfredo Domínguez

Título de fotografía: Frente a la sede del tricolor

Pie de foto: Integrantes de la organización veracruzana de los 400 Pueblos, durante su manifestación de ayer.

A nivel de presentación, la noticia muestra una fotografía titulada: “frente a la sede del tricolor” apareciendo dos cuerpos del sexo masculino en calzoncillos montados en dos asnos que traen una sábana envuelta en el cuerpo del animal con diversas consignas referentes a la protesta. Alrededor de ellos diversos cuerpos también el calzones, observando a los dos sujetos que están subidos en los asnos.

El título de la fotografía donde presuponemos y considerando la cantidad de conocimiento y creencia que comparte socialmente el lector y el periodista: *Frente a la sede del tricolor*”. Sabemos que “tricolor” está implícito el Partido

Revolucionario Institucional porque socialmente tenemos conocimiento del contexto donde se mueve el partido político y el lugar donde está situado.

Por otra parte, la glosa situada al pie de la fotografía muestra el rol de los actores principales: *“Integrantes de la organización veracruzana de los 400 Pueblos”*, así como la preposición: *“durante”*, denotando espacio de tiempo de la manifestación así como lo mostrado en la imagen: - semidesnudos, encima de dos asnos -. Donde finalmente indica el adverbio de tiempo: *“ayer”* revelando que la manifestación semidesnuda fue un día anterior.

La fotografía mostrada nunca muestra los antecedentes de la manifestación sólo indica las consecuencias en la imagen: campesinos en calzones *“frente al tricolor.”* Tampoco se le da un texto noticia que muestre las verdaderas razones del porque se desnudaron y llegaron al as oficinas del PRI. Mostrando sólo una pequeña glosa.

La Jornada, Miércoles 23 de octubre de 2002

Sección: Sociedad y Justicia

Foto: Carlos Ramos Mamahua

Título de foto: Otra vez se encueraron

Pie de foto: Diego Fernández de Cevallos es recibidos por integrantes del Movimientos de los 400 Pueblos, a su llegada al Senado.

A nivel de presentación, la noticia presenta símbolo icónico situado en la parte central, donde aparecen algunos cuerpos masculinos en calzoncillos de disímiles edades. Así como la presencia de un sujeto totalmente vestido saludando a los hombres en calzoncillos. El título de la imagen: *“Otra vez se encueraron”* muestra una calificación peyorativa en la actividad de los actores principales y su protesta, la cual nunca se menciona, así como un breve antecedente de por qué *“otra vez se encueraron.”*

La pequeña glosa comienza con el actor secundario explícito: *Diego Fernández de Cevallos,*” donde se hace implícita la presuposición de quien llega al senado a trabajar donde con frecuencia llegan a manifestarse diversos grupos sociales. Asimismo, muestra los actores protagonistas del semidesnudo: *“integrantes del Movimiento de los 400 Pueblos.”*

La Jornada, Miércoles 30 de octubre de 2002

Sección: Sociedad y Justicia

Foto: Francisco Olvera

Título de foto: Manifestación de campesinos

Pie de foto: Integrantes de los 400 Pueblos llevaron a cabo una manifestación frente a la cámara de Senadores

A nivel de presentación, la pequeña noticia presenta una fotografía en la parte inferior central. Apareciendo tres cuerpos masculinos. Uno de ellos al parecer es un niño, de perfil, con la cabeza volteada, fotografiándose a mitad de cuerpo y cargando un bebé.

Mientras que los otros dos cuerpos enjutos aparecen de las rodillas a la cabeza en calzoncillos y de frente. Los cuerpos masculinos son de edad avanzada. Asimismo, el fondo de la imagen fotográfica aparece una franja color blanca, ocultando algunas cartulinas que tratan sobre el movimiento. Al parecer, el fotógrafo trató de ocultar la información visual que pudiese presuponer alguna interpretación más entera, que la pequeña glosa y la imagen misma nos ofrece el periódico.

Ahora bien, el símbolo icónico mostrando cuerpos enjutos de hombres envejecidos, son para la sociedad moderna cuerpos indeseables. El envejecimiento es intolerable, la vejez vive una relegación social más o menos discreta que la distingue y que le da una ubicación en la vida social ordinaria.¹³³ A

¹³³ Le Breton, *op. cit.*, p.141.

veces el anciano lleva su cuerpo como un estigma cuya repercusión es mucho mayor de acuerdo con la clase social a la que pertenece y según la calidad e aceptación del entorno familiar. Hay un estigma virtualmente fuerte en el envejecimiento.¹³⁴ El cuerpo desgastado de un anciano se desliza lentamente fuera del campo simbólico, deroga los valores centrales de la modernidad: la juventud, la seducción, la vitalidad, el trabajo. La imagen intolerable que alcanza todo en una sociedad que tiene culto a la juventud y que ya no sabe simbolizar el hecho de envejecer o morir.¹³⁵ Para la mayoría de los occidentales, envejecer, especialmente en los sectores populares, aunque no solamente en ellos, es liberarse a un lento trabajo de duelo que consiste en despojarse de lo esencial de lo que fue la vida, en quitarle importancia a acciones apreciadas en otros momentos y en admitir, poco a poco, como legítimo, el hecho de que se posee un control restringido sobre la existencia propia.¹³⁶

Por otra parte, la glosa situada al pie del, símbolo icónico, comienza con los actores principales: *“integrantes del Movimiento de los 400 Pueblos”* precedido del pretérito simple *“llevaron”*, indicando que la acción de manifestarse se llevó a cabo en el pasado. La emisión finaliza con la metáfora *“Cámara de Senadores”*, el uso de ésta impiden totalmente al lector precisar a los actores secundarios y su vinculación anónima con la manifestación campesina.

La Jornada, Viernes 8 de noviembre de 2002

Sección: Sociedad y Justicia

Autora: Andrea Becerril

Foto: Francisco Olvera

Antetítulo: Desnudos, hombres y mujeres impidieron a legisladores ingresar al recinto

¹³⁴ *Ibid.*, p. 142.

¹³⁵ *Idem.*

¹³⁶ *Ibid.*, p. 144.

Título: Radicaliza el Movimiento de los 400 Pueblos sus protestas en el Senado

Subtítulo: Acusa Ortega a Jackson y Fernández de Cevallos de ignorar problemas de los campesinos

A nivel de presentación, la noticia muestra una imagen fotográfica situada en el centro de la página de diversos cuerpos desnudos del sexo femenino de disímiles edades, mostrando los senos y la vagina, levantando el brazo derecho. Ante la mirada desviada de un hombre vestido que también aparece en el símbolo icónico. La noticia tiene un antetítulo, título y un subtítulo. Siendo el titular quien resalta de los otros, puesto que está en letra minúscula y de tamaño más grande y en negritas, resaltando del subtítulo y antetítulo. El antetítulo muestra un estilo que el periodista utiliza en la presentación de la noticia al comenzar con el adjetivo calificativo: “*Desnudos*”, pues para una sociedad donde los desnudos corporales en la esfera pública es atentar contra el pudor y las normas morales construidas socialmente a través del lenguaje. El periodista trata implícitamente dar una imagen negativa con la mala acción de estar desnudos, puesto que el cuerpo desnudo es admitido en la intimidad de la esfera privada.

Posteriormente, le preceden los actores protagonistas de la noticia: “*hombres*¹³⁷ y *mujeres*,” donde el pretérito: “*impidieron*” muestra que la acción del verbo se llevó a cabo en el pasado, al mismo tiempo, indica una referencia negativa del periodista hacia los actores principales.

Asimismo, el antetítulo muestra una metáfora institucional: “*legisladores*.” El uso de dicha metáfora determina que los actores aparezcan como agentes institucionales implícitas de actos legitimados.¹³⁸ Así pues, la referencia negativa de “*hombres y mujeres*” al impedir a los “*legisladores ingresar al recinto*” para hacer su trabajo en el Senado legislativo “tan importante.” Dicho trabajo incorpora

¹³⁷ Aquí, no existe relación alguna con la imagen fotográfica, ya que nunca existieron cuerpos masculinos desnudos.

¹³⁸ Vasilachis, *op. cit.*, p. 46.

y ejemplifica los valores oficialmente acreditados de la sociedad¹³⁹ con respecto a un legislador. Nótese la referencia negativa que el periodista utiliza explícitamente en la noticia: *impidieron por un buen rato el paso de legisladores y periodistas al recinto Xicotencatl*”(acápite 1). “*Los campesinos... tienen copada la plaza Tolsá con casas de campaña e incluso el Museo Nacional de arte se vio obligado a cerrar sus puertas*” (acápite 2). “*La protesta nudista provocó que la sesión se retrasara por más de una hora y que varios senadores pidieran a los coordinadores resolver la situación, ya que las acciones son cada vez más violentas*” (acápite 7) “*... los comerciantes del lugar han protestado porque el hedor es insoportable, ya que con frecuencia los retretes se desbordan.*”(acápite 10).

Llama la atención este último párrafo, refiriéndose al olor natural del cuerpo. Donde la cultura moderna ha hecho que la gente se sienta avergonzada del olor del cuerpo.¹⁴⁰ En la esfera privada del sujeto reinan muchos olores, aun cuando no se les presta mucha atención e incluso se les oculta en el plano social y cultural. Es difícil hablar de ellos con un tercero sin revelarnos ante sus ojos.¹⁴¹ Nuestras reacciones a los olores humanos que emanan primordialmente a través de las glándulas del sudor, pero también los excrementos, la saliva, las lágrimas y la respiración.¹⁴² Donde sólo apuntan a los “malos olores,” y nunca soportamos ni oler a otro ni que nos huelan. Verbigracia, “*... los comerciantes del lugar han protestado porque el hedor es insoportable.*”

Todo hombre emite un olor, más allá de la manera en que se lave o se perfume, un olor único se desprende de la piel, e interfiere sin duda en los intercambios que tiene con los otros. El olor de cada hombre es una firma, y vivimos en un mundo cargado de olores de los que no tenemos, necesariamente conciencia, pero que indudablemente, influyen en la tonalidad de los comportamientos que mantenemos con los otros.¹⁴³

¹³⁹ Goffman *apud* Vasilachis, *ibid.*, p. 53.

¹⁴⁰ Mark N. Knapp, *op. cit.*, pp. 159.

¹⁴¹ Le Breton, *op. cit.*, p. 112.

¹⁴² Mark N. Knapp, *op. cit.*, p. 160.

¹⁴³ Le Breton, *op. cit.*, p. 116.

Por otra parte, cuando se trata de denigrar a un adversario, el olfato contribuye de entrada: “no puedo soportarlo”, “es un hediondo”. Asimismo, es asombroso comprobar que el racismo despliega el odio sobre el otro sobre la base del mal olor. Es el caso del periodista al ayudar a reproducir ideologías reformuladas. Ya que como medio de comunicación escrita, no es un mediador neutral, lógico o racional de los acontecimientos sociales, existiendo siempre la desviación y la marginalidad al ser reproducidas en las noticias.¹⁴⁴ Verbigracia, el *Movimiento de los 400 pueblos* es un grupo de campesinos marginados que se desnudaron como una protesta social, marcharon, cerraron las calles y avenidas de la ciudad, producen caos viales, son violentos. Haciéndolo por haberles arrebatado sus tierras que es lo único que tienen, que son humilde, etc. Reafirmando así a los lectores, que los campesinos son pobres, marginados, sucios “hediondos” y que su movimiento causa molestia en la ciudadanía.

Por su parte, el titular comienza con el verbo en presente: “*Radicaliza*”, siendo contradictorio el tiempo donde se ejecuta la acción de los campesinos, puesto que el antetítulo muestra la acción del verbo en pretérito: “*impidieron*”, haciendo impreciso el tiempo de ejecución de la protesta. Asimismo, “*Radicaliza*”, muestra implícita la intolerancia extremista de los actores principales al decir: “*desnudos hombres y mujeres...causaron asombro y que algunos desviarán la mirada.*” (glosa situada al pie del símbolo icónico).

La manera en como está ordenado el titular, el periodista toma la acción “*Radicaliza*” como prioritaria, antes que los actores ejecutantes de tal acción: “*el movimiento de los 400 pueblos*”. Al radicalizar “*sus protestas en el senado*”, los campesinos se desnudaron “*donde cientos de manifestantes exigían a gritos solución a sus demandas, una veintena de hombres amarrados en cruces de madera mostraban los glúteos, y un grupo de mujeres de todas las edades se desvestían por completo.*”

¹⁴⁴ La noticia como discurso de van Dijk, *op. cit.*, p. 26 – 27.

Aquí, la acción de los individuos desnudos crucificados simbólicamente manifiestan un significado moral, construido discursivamente que son productos de prácticas comunitarias. Ya que la moralidad no es algo que uno posea dentro, es una acción que posee su significado moral sólo dentro del ámbito particular de la inteligibilidad cultural¹⁴⁵. Dicho significado moral lo conocemos en nuestro sistema de cultura¹⁴⁶ - en este caso el discurso religioso -. Así pues, la crucifixión adquiere un valor simbólico donde se traslada de un contexto y significado a otro nuevo y se evoca a un Cristo agotado, sudoroso y hambriento que murió en la cruz, el que mediante su desnudez despojó a los poderosos y príncipes y triunfó sobre ellos.¹⁴⁷

Finalmente, el subtítulo muestra una reacción verbal de los actores secundarios con poder: *“Acusa Ortega a Jackson y Fernández de Cevallos de ignorar problemas de los campesinos.”*

Las reacciones verbales señalan en este caso como una consecuencia ante *“las acciones de los manifestantes violentas”* (acápite 7). Señalando los nombres y los roles de los participantes periodísticos: *“El coordinador perredista Jesús Ortega dijo que es responsabilidad del gobierno federal que el plantón se haya prolongado tanto, pero también lo es de los presidentes de la mesa directiva y de la Junta de Coordinación Política del Senado, Enrique Jackson y Diego Fernández de Cevallos por no gestionar una salida a ese problema”* (acápite 4).

¹⁴⁵ Gergen, *op. cit.*, p. 136.

¹⁴⁶ Foucault, *op. cit.*, pp. 20.

¹⁴⁷ Pablo Fernández, *op. cit.*, p. 13.

RESULTADOS

Sección y posición

Mientras *La Prensa* ubica la mayoría de los titulares, que mencionan algún aspecto relacionado con el desnudo público, en la sección de las *noticias de primera plana* (9) y en la *portada* (6), destina menos a la sección de *información general* (5). Por su parte, *La Jornada* publica casi la mitad del total de titulares estudiados a la sección de *política* (5), seguido de la sección de *sociedad y justicia* (3), la sección de *la capital* (2) y por último, la sección de *cultura* (1).

Existe una diferencia de intención por parte de *La Prensa* al publicar las noticias en una u otra sección (Gil, 2000:10) . Aunque podría parecer que la situación de ubicar la noticia en secciones destacadas como *la portada* o en *noticias de primera plana*, implica mayor importancia, en el caso de las minorías étnicas cuando se localizan en un lugar destacado del periódico, página o titular, es cuando son agentes de actos que se consideran negativos. Por otro lado, ubicar la noticia como *información general* muestra un interés por apartar al movimiento de toda preocupación política (despolitización).

Por su parte, *La Jornada* ubica la una gran cantidad de noticias en la sección de *política*, con lo que menciona la responsabilidad de las políticas gubernamentales en la solución de los problemas de los manifestantes, mientras que ubicando la noticia en *sociedad y justicia* hace referencia a un “problema” o tema que incumbe a la sociedad en su conjunto, quedando en segundo plano la responsabilidad de las políticas del gobierno para la solución del mismo.

Sección y fotografía

Como nivel externo que llega de forma directa a los lectores, la fotografía que se utiliza en la portada del periódico *La Prensa* refleja una estrategia del proceso de lectura: coloca la mayoría de las fotos en la parte superior derecha de la portada cuando se trata de hombres desnudos, cuando aparecieron mujeres sin desnudarse aparecen en la parte inferior de la primera plana. Los pocos personajes políticos que aparecieron se mostraron en la parte inferior en situaciones positivas hacia los manifestantes (saludándolos, recibiendo documentos, cargando niños). Sólo en una ocasión se presentaron a las mujeres desnudas en la portada junto con otra fotografía de hombres desnudos y otra con un personaje político. A los hombres nunca se les muestra desnudos de frente y a las mujeres nunca se les muestra desnudas de espaldas, es decir, se evade, por medio de la fotografía, los genitales de los hombre y las nalgas de las mujeres. La única foto de portada que muestra a las mujeres desnudas de frente coloca un recuadro en los genitales de una de ellas. Con ello se corrobora, a nivel de nuestra cultura, que el periodista comparte una concepción sobre los puntos donde se concentra todo lo sexual y que, por ello ,se convierten en centros de atracción para la mirada.

Cabe mencionar también, que en sólo dos ocasiones se muestra más información y más fotografías en la sección de *noticias de primera plana* que, como su nombre lo indica, es la encargada de ampliar la información que se muestra en primera plana. En la mayoría de las ocasiones sólo se presenta un título y fotografías en portada.

En la sección de *noticias de primera plana* (que por cierto, no se mostraron en primera plana), se presentaron las fotografías en la parte inferior y central de la página, ellas mostraron en su mayoría hombres en calzones, la única foto de mujeres también las muestra en ropa interior. Nuevamente, si los hombres se muestran de frente es porque tienen puestos los calzones, si se encuentran desnudos sólo se les muestra de espaldas. Sólo en una ocasión la fotografía se mostró del lado superior derecho, cuando en ella se incluyó la imagen de un político saludando a los campesinos en calzones. Resulta curioso que en la única foto de mujeres en ropa interior no coincida con el título ya que éste señala que tanto los hombres como las mujeres se desnudaron.

En el caso de la sección de *información general* se presenta la mayor cantidad de fotografías de mujeres en ropa interior o, cuando mucho, mostrando los senos. También en esta sección se incluye la única fotografía de niños, hijos de los campesinos, en calzones, sólo se muestra una fotografía de hombres caminando de costado en calzones.

Por otra parte, *La Jornada* presenta en la sección de *política*, que es la que más presenta fotografías relacionadas con el Movimiento de los 400 Pueblos, solamente a los hombres. No existe ningún problema con mostrar sus nalgas o sus penes. La mayoría de las fotos se encuentran en la parte inferior de la página y las pancartas, a comparación de *La Prensa*, casi no aparecen, o si lo hacen, casi no se distingue lo que se escribe en ellas.

En la sección de *sociedad y justicia*, se presentan más a los hombres que a las mujeres, aunque la única fotografía de mujeres no presenta ningún problema en mostrarlas desnudas de frente. A los hombres se les presenta en calzones mientras que las pancartas nuevamente no aparecen o, aparecen cortadas. También es esta sección donde, por única ocasión, se presenta a una figura política y, se le muestra saludando a los manifestantes.

La sección de *La Capital*, junto con la de *Cultura*, son las únicas que mostraron a la modelo Emma Villanueva posando desnuda. Es quizá por su condición de modelo que las fotografías son mostradas de cuerpo completo y no se consideran faltas a la moral, sino arte. La decisión de poner la noticia y las fotos en estas secciones puede obedecer a que no son consideradas como manifestaciones en contra del gobierno, que no tienen relación con algún aspecto político, sino más bien son expresiones artísticas que se produjeron en un espacio público muy representativo de la ciudad de México y que por ello, causaron polémica entre los espectadores y los periodistas. Aunque como presentamos en el capítulo dos, el interés del proyecto de esta modelo mexicana es dialogar con las personas mientras posa desnuda y los temas que aborda se relacionan con el cambio en la manera de observar su sociedad, así como el mejoramiento de la misma. Como puede observarse estos temas se relacionan con la política y su forma de protestar se relaciona con una nueva manera de observar el cuerpo.

Sección y titulares

La sección de *La Prensa* que presentó más información, pero menos titulares relacionados al desnudo fue la de *noticias de primera plana*. Resulta estratégico que de las 9 noticias que se presentaron sólo 3 contengan un título. Ello puede obedecer a el interés, por parte del periódico, de dirigir y limitar por medio de la fotografía, las posibles interpretaciones por parte del lector. Prescindir del titular señala, implícitamente, que la fotografía es suficiente para presentar la información que se desea transmitir. De los tres titulares que se presentaron, la primera información que recibe el lector es la relacionada con el acto de desnudarse, para posteriormente relacionarla con los manifestantes y en último lugar informar del lugar donde se efectuó. Resulta curioso que los únicos tres titulares que se ubican en la sección de primera plana, realmente no aparecieron en primera plana.

En cuestión del estilo se presentan palabras que fueron elegidas por el periodista y que se señalan sus opiniones con respecto del movimiento campesino, por lo que conllevan implicaciones ideológicas. El afirmar que los hombres del movimiento no se desnudan, se *encueran*, andan *en cueros*; que las mujeres se quieren ver *sexys* a pesar de no tener cuerpos bien formados, que pudieron vencer el *pudor* y ofrecer un *strip-tease* gratis; puede interpretarse como un acto de señalar el posicionamiento ideológico del informador y como un intento de desacreditar al movimiento ante los lectores. Además de expresar actitudes negativas y de predisponer a los lectores a la creación de un cierto consenso en torno al uso del desnudo como acto denigrante, la utilización de tales palabras muestra el estilo popular y cotidiano ocupado por los periódicos sensacionalistas.

En *La Prensa*, los titulares de la sección de *primera plana*, se mostraron en la parte superior cuando los hombres realizaban la acción de desnudarse. En el caso de las mujeres la mayoría de los titulares se presentaron en la parte inferior junto con el único titular que nombró a los Senadores. Sólo en una ocasión se presentó un titular en la parte central de la página, la cual representa la noticia principal de este periódico. La estrategia de presentar a los campesinos, hombres o mujeres, como los actores más notables de las noticias implica el interés del periódico (y el periodista) en favorecer el recuerdo y las posteriores utilidades (conversación) de la información que recibieron los lectores. En este caso, la información que recibieron sobre el desnudo utilizado por el Movimiento, va a favorecer el recuerdo de un grupo de campesinos que se denigraron al mostrar sus cuerpos ante las autoridades y el público en general. En el caso de las autoridades se favorece el recuerdo de la actitud positiva que demuestran hacia los campesinos.

Otra estrategia mostrada a nivel de los titulares de portada es la de basarse en muchas presuposiciones que invitaban al lector a entender la información sin necesidad de mencionarla.

En la sección de *información general*, los titulares vuelven a poner el énfasis en el acto de desnudarse y en segundo plano se pone atención a quienes lo hacen, como es costumbre, si se presenta el nombre de una figura pública se pone hasta el final. El único titular que se mostró en la parte superior fue el que se relacionaba con la manifestación de los hombres y con la manifestación de los estudiantes de la escuela de danza; el titular que implica la acción de las mujeres se sitúa en la parte central. También resulta interesante que en esta sección fue la única que presentó un subtítulo, ya que como hemos podido observar, lo único que se presenta (cuando se presenta) es el título. Según la definición de van Dijk, tanto título como subtítulo muestran igual importancia por los temas que se mencionan allí. En este caso, el subtítulo mezcla información contradictoria con lo que se vuelve ambigua su interpretación.

Nuevamente se utiliza una palabra que señala una actitud negativa por parte del informador hacia la forma de protestar de los manifestantes: *calzonudos*

Por su parte, *La Jornada* muestra en la sección *política*, títulos y antetítulos con lo cual aumenta la información que el lector recibe como lo más relevante del texto. Tres de las cinco noticias que se presentan en esta sección contiene textos que amplían con más detalles la idea general que se resumió en el título y el antetítulo. En la mayoría de los casos se presenta el titular en la parte central inferior de la página, dichos titulares señalan con mayor amplitud las demandas de los campesinos y ponen en segundo lugar u omiten la acción de desnudarse por parte de los mismos. También se muestran las opiniones y los nombres de algunos políticos involucrados en el problema. Resulta interesante observar que el único titular que menciona a la manifestación nudista y a las mujeres, no las presenta en la fotografía y ,en cambio, si presenta a los hombres desnudos.

En la sección de *sociedad y justicia*, se presenta una noticia muy amplia sobre el movimiento y su protesta. Se presentan tanto antetítulo, título y subtítulo con lo

cual se resaltan varios aspectos en torno a una misma noticia, dejando de colocar el énfasis en el aspecto de desnudarse y ampliando un poco más la explicación sobre el movimiento. Las otras dos notas sólo muestran título de fotografía, uno de ellos utiliza la frase *otra vez se encueraron*, rara en el léxico utilizado por los periodistas de *La Jornada*. Resulta curioso que sea en esta sección y no en la anterior donde aparece la única fotografía de las mujeres manifestándose desnudas.

Sección y pie de foto

En un diario sensacionalista como *La Prensa*, podemos apreciar el estilo léxico que utilizó el periodista en las noticia que aparecieron en secciones de *noticias de primera plana e información general* - que fueron las que presentaron una mayor número de resúmenes de pie de foto -, para desacreditar el uso del desnudo como forma de protestar, hecha por los campesinos para demandar una serie de problemas que nunca se tocaron. El discurso discriminatorio que existe en *La Prensa* es notable, ya que utiliza el estilo sensacionalista para restarle importancia a la manifestación y al mismo tiempo, a sus demandas. Con lo anterior, podemos afirmar que la noticia sensacionalista, oculta la verdadera acción de manifestarse desnudos, resaltando sólo la acción sin rastrear y presentar las diversas causas que conllevan a efectuar tal acción.

Se puede apreciar el estilo léxico de cada noticia, aunque es el mismo día la noticia de los campesinos de los 400 pueblos existe una variación entre una sección y otra, ya que a los campesinos en la sección: "*Noticias de Primera Plana*" se aprecia claramente la desacreditación de la protesta semidesnuda, puesto

que, la fotografía solo muestra los cuerpos marchando sin previo antecedente de su protesta , enfocándose sólo al cuerpo” *ya les gusto exhibirse*”. Asimismo, se puede notar, que le restan importancia a la protesta, ya que existe sólo una fotografía y una pequeña información que nunca informa absolutamente de nada.

Por otra parte, la noticia de las mujeres campesinas en la sección: “*Información general*”, muestra también una mínima importancia por tener una pequeña glosa y una fotografía de mujeres semidesnudas. Sin embargo, el estilo léxico busca desacreditar aun más a las mujeres, ya que la noticia está llena de un lenguaje moral, tal vez, por ser el género femenino y presupone el periodista que existen mujeres desnudándose en edades no permitidas por la sociedad, su acto se califica aun más inmoral.

De esa forma observamos que el estilo léxico, ocupado por los periodistas de *La Prensa*, puede controlarse mediante estrategias retóricas, verbigracia, lo sobreentendido, así como las mitigaciones especialmente usadas al describir actos negativos importantes, son un procedimiento normal utilizando también para evitar cargos de difamación.

Por otra parte, *La Jornada*, en los resúmenes que se encuentran debajo de las fotografías en la sección de *política*, no pone como principal interés lo relacionado al desnudo o al acto de desnudarse, más bien le permite a la fotografía que lo haga implícitamente. Los pies de foto resaltan el aspecto de las demandas y el lugar donde se efectuaron y , a diferencia de *La Prensa*, contienen menos información.

En la sección de *sociedad y justicia*, se siguen presentando los mismos patrones que en el otro diario, se coloca en primer lugar a los manifestantes, aunque no se utilizan palabras que los descalifiquen, a excepción de la noticia que presentó a una figura política, donde también se presenta el primer lugar al agente de una acción positiva, en este caso, el saludo que Diego Fernández de Cevallos proporciona a los manifestantes. Una vez más resalta la imagen positiva que

intentan proporcionarle a las autoridades en sintonía con las prácticas populares por parte de algunos políticos.

El único resumen que hace mención de la protesta efectuada por las mujeres del movimiento, menciona las palabras *asombro* y *desvío de miradas*, lo cual es notorio si se observa que la protesta de los hombres no incluyeron esas descripciones. Ello puede obedecer al hecho de que el desnudo femenino es aun más censurado por parte de la sociedad y de los propios periodistas, ya que no dedicaron mucho espacio textual, ni fotografías a las protesta femenina, restando así, importancia a la participación política de las mujeres que al igual que los hombres mostraron solidaridad al Movimiento y decidieron desnudarse.

Por su parte, y en contraste con la protesta femenina del Movimiento de los 400 Pueblos, la sección de *La Capital* muestra en dos ocasiones, pies de foto que se relacionan con la acción de mostrar el cuerpo femenino desnudo (sin mostrarlo jamás de espaldas. Ello puede obedecer a dos cosas, o bien, la relación del desnudo con lo artístico y el bien formado cuerpo de la modelo no se relacionan con aspectos morales, o bien el acto de desnudarse no se efectuó como protesta en contra de las autoridades, con lo la censura fue menor.

Por último, la colocación de la manifestación de la modelo en la sección de *Cultura*, resalta la relación del desnudo con uno de sus aspectos más conocidos y menos censurados: el artístico. Aunque un día después se le coloca en la sección de *La Capital* debido a que este tipo de manifestación despertó opiniones polémicas sobre mostrar el cuerpo desnudo femenino en un espacio público.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

Encontramos en varios niveles tanto en la presentación, el análisis semántico local (las oraciones que se encuentran en el pie de foto) y global (los titulares), como de los esquemas informativos y del estilo, un patrón discursivo que sistemáticamente implica una postura ideológica de *La Prensa* y *La Jornada* en su narración del suceso de desnudarse en público como forma de protesta.

Por otra parte, la estructura relevante de los informes presentados por el diario *La Prensa* favorecen la atención hacia aquellos aspectos que son importantes para el mismo, como el hecho de que desnudarse es un acto denigrante para hombres y aún más para las mujeres; mientras ignora la información importante y la evaluación de las políticas gubernamentales en los referente al aspecto del campo, el cual, en noticias reciente, sigue demostrando que no existe la voluntad de mejorarlo y mejorar las condiciones de quienes a él se dedican. Es importante destacar que si la desacreditación es muy marcada para los hombres, lo es aún más para las mujeres. Ya que aparte de elegir palabras o frases que encerraban ofensas, también se disminuía su participación política al mandar las noticias que se referían a ellas a secciones diferentes a las ocupadas por los hombres. Las palabras *pudor*, *necesidad*, *vergüenza* fueron relacionadas con las acciones efectuadas por las mujeres. Esta palabras que intentan relacionar con acusaciones morales, no son más que instrumentos políticos utilizados desde hace mucho tiempo para desacreditar al enemigo (Antaki, 2002:24).

Por su parte, el patrón discursivo de *La Jornada* no pone tanto énfasis en el aspecto de desnudarse, aunque las fotografías muestran lo contrario. Este diario toma en cuenta más información política que es relevante para tener un mayor entendimiento de su movimiento y su forma de protestar, aunque minimiza la participación de las mujeres en el mismo al no considerar su participación en la sección relacionada con los aspectos políticos. También se muestra la forma de manifestarse como un caso extremo por parte del movimiento, la diferencia se encuentra en las palabras que ocupa este diario.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos logrado iniciar una investigación que a partir de ahora se hace necesario continuar. Hemos utilizado de manera productiva algunas herramientas metodológicas del análisis crítico aplicado a la prensa y hemos podido utilizar las propiedades estructurales del discurso para mostrar las formaciones ideológicas de dos periódicos de circulación nacional. En las próximas etapas, deberíamos:

- Corroborar nuestras interpretaciones en cuanto a la significación que ambos periódicos le otorgan al desnudo como forma de protestar, trabajando para ello con otros artículos aparecidos en el mismo año.
- Rastrear de manera diacrónica, en los periódicos aparecidos en otros años para detectar posibles transformaciones en cada medio.

Desde una lectura ingenua, podría haberse pensado que nos encontraríamos grandes diferencias ideológicas entre las notas elegidas, dado que podríamos suponer que los dos matutinos pertenecen a diferentes ideologías. Sin embargo como observamos los resultados de este análisis no coincidieron completamente con esta apreciación.

Por otro lado, pudimos constatar que las noticias no son totalmente autónomas, ni son géneros de discurso público que se admitan de forma general, convencional o incluso por consenso independientemente de cuales sean las fuerzas sociales, políticas e ideológicas. Sino más bien, es de manera inversa, las noticias van a señalar la posición social del periodista o las condiciones institucionales y económicas de los periódicos. De esa forma, cada paso de la producción del texto de noticia es una manifestación de las prácticas ideológicas en las que los periodistas y las instituciones de la prensa se hallan insertos en múltiples formas.

Con ello se demuestra la importancia de considerar los aspectos sociales que enmarcan la producción de la noticia y, sin los cuales no podría entenderse la mayoría de los procesos que intervienen en su producción. Los alcances de este estudio se detienen en la descripción de las diferentes propiedades estructurales del discurso no sin antes dejarnos ver las implicaciones que conlleva la forma de presentar la noticia, no sin antes dejarnos develar lo que “se quiso decir” con lo que se menciona o con lo que no menciona, con lo que se muestra o no se muestra.

Aunque nuestro nivel de descripción no incluyó el aspecto no verbal, el cual se presenta en las fotografías, no podemos soslayar la importancia de la información implícita que estas contienen. Desgraciadamente no pudimos ubicar antecedentes teóricos que nos permitieran hacer un análisis más completo de las fotografías. Es por ello que nuestra explicación es breve y no dudamos que se encuentren muchos errores.

Recomendaciones

Nosotros, como la mayoría de los que se inician en las investigaciones sociales, cometimos muchos errores a lo largo de la investigación. Nuestro principal problema fue la delimitación del estudio y los aspectos que se pretendían abordarse. Siendo un tema poco conocido por nosotros, el análisis se presentó ante nosotros como una empresa fácil. Nada más lejos de la realidad.

Fue un poco tarde cuando nos dimos cuenta de la complejidad que implicaba abordar dos niveles y dimensiones del discurso, que a su vez tiene múltiples divisiones. El interés inicial fue hacer un análisis de textos completos, pero al advertir que habíamos tomados demasiados aspectos del discurso, tuvimos que limitarnos a los titulares y a los resúmenes de pie de foto. Es por ello que recomendamos a los futuros interesados en el análisis del discurso aplicado a la prensa, que traten de limitar lo más posible el nivel al cual pretenden describir una noticia en particular. Ya que como nosotros, advertirán lo complejo y vasto que es abordar cualquier nivel del discurso.

Otra de nuestras equivocaciones fue abordar el estilo léxico tomando como base empírica los artículos pertenecientes a dos diarios que pertenecen a distinta corriente ideológica. Dentro de los estudios sobre el estilo se recomienda abordar estilos que no difieran mucho, sobretodo cuando se pretende hacer una comparación. Recomendamos utilizar, para el inicio de una investigación, diarios que pertenezcan a la misma línea.

Finalmente, nos gustaría recomendar que, aunque se cometan muchos errores al principio, el tema del análisis del discurso es muy interesante y, en la medida de que existan más investigaciones sobre el análisis de nuestros medios de comunicación, se cometerán menos errores y se incrementará el interés por este apasionante campo.

BIBLIOGRAFÍA

Arcan B. (1993): ***El jaguar y el oso hormiguero: Antropología de la pornografía***. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, pp. 16 – 77.

Antaki I. (2002): “La Moral”. En ***Temas Morales***. Editorial Planeta Mexicana, México, pp. 9 – 32.

Arendt H. (1993) “La esfera pública y privada”. En ***La condición humana***. Editorial Piados, Barcelona, pp. 37-96.

Biblia (1972): Texto íntegro traducido del hebreo y del griego, Coeditan. Ediciones Paulinas y Editorial Verbo Divino, España, pp. 36 - 49 y 462 - 463.

Chevalier J. Alain G. (1999): ***Diccionario de los símbolos***. Editorial Herder, Barcelona, pp. 411 - 412.

Featherstone, M., Hepworth, M., Turner, S.B. (1991): “The Body in consumer culture.” En: ***The body. Social Process and Cultural Theory***. Editorial Sage, London, pp. 170 - 176.

Foucault, M. (1977): ***Historia de la Sexualidad. 1 La voluntad de saber***, Editorial Siglo XXI; México, pp.9 -15.

Foucault, M. (1985): ***Historia de la sexualidad. 2 El uso de los placeres***, Editorial Siglo XXI; México, pp 26-29.

Foucault, M. (1970): ***El orden del discurso***. Editorial Tusquets, Barcelona, pp. 11 - 24

Gergen, K. (1996): "El construccionismo en tela de juicio", Construcción social y órdenes morales" y "La psicología social y la revolución errónea", en: **Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social**. Editorial Piados, Barcelona, pp. 89 – 182

Hall, C. (1996): "La organización de la Personalidad" en: **Compendio de Psicología freudiana**. Editorial Piados, México, pp. 25 - 40.

Kosko, B. (1993): **Pensamiento Borroso**. Editorial Crítica, Barcelona.

Knapp, L. M. (1994): **La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno**. Editorial Piados, México, pp. 158 – 161.

Lakoff, G. y Jonson, M. (1986): **Las metáforas de la vida cotidiana**. Editorial Cátedra, Madrid, pp. 33 – 84.

Larousse (1998): **Gramática de la lengua española: Reglas y ejercicios**, México D.F.

Larousse (1999) : **Diccionario**.

Laraña, Enrique (1999) " La reconstrucción del concepto de movimiento social" en: **La construcción de los movimientos sociales**. Editorial Alianza, España, pp. 67-119.

Le Breton, D. (1990): "El envejecimiento Intolerable: el cuerpo desecho," "El camino de la sospecha: el cuerpo y la modernidad," "El cuerpo y comunicación," "Lo inaprensible del cuerpo." En: **Antropología del cuerpo y Modernidad**. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, pp. 7 - 32, 37 - 48, 112 - 119, 130 - 164.

Le Du, J. (1976): **El cuerpo hablado. Psicoanálisis de la expresión corporal**. Editorial Piados, Barcelona, pp. 5 -19, 99 - 101.

Melucci, Alberto (1994) ¿Qué hay de nuevo con los nuevos movimientos sociales? En: Enrique Laraña y Joseph Gusfield, **Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad**. CIS, España, pp. 119-148.

Martínez-Dueñas, J. (1993): **La metáfora**. Editorial Octaedro, Barcelona, pp. 9 -29.

Olvera, A., coord. (2001): **La sociedad civil: de la teoría a la realidad**. Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México.

Potter, J. (1998): "Discurso y construcción" en: **La representación de la realidad**. Editorial Paidós, Barcelona, pp. 129 –158.

Raiter, A., Zullo, J., Pérez, S. ,et. al (1999): **Discurso y ciencia social**. Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba).

Renkema, J. (1999): **Introducción a los estudios sobre el discurso**. Editorial Gedisa, Barcelona.

Rodrigo Alsina, M. (1989): **La construcción de la noticia**. Editorial Piados, España, pp. 208.

Schmidt, S., coord. (2003): **La nueva crisis de México**. Editorial Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, México.

Stevens, E. (1974): **Protesta y respuesta en México**. Editorial Diana, México, pp. 9 - 36.

Shotter, J. (1993): "Una versión retórica-respondiente del construccionismo social" y "Realidades conversacionales", en: **Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje**. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, pp. 33 -102 y 181 - 264.

van Dijk, T. (1980): ***La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información***, Editorial Piados, España, pp. 8 -140.

van Dijk, T. (1997): ***Racismo y análisis crítico de los medios***. Editorial Piados, Barcelona.

van Dijk, T. (1999): ***Ideología. Una aproximación multidisciplinaria. Parte III. Discurso***, editorial Gedisa, Barcelona.

van Dijk, T. (2000): ***El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria***, vol. 1. Editorial Gedisa, Barcelona.

van Dijk, T. (2000): ***El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria, vol. 2*** . Editorial Gedisa, Barcelona.

Vasilachis de Gialdino, I. (1998): ***La construcción de representaciones sociales. Discurso Político y Prensa Escrita: Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico***, Edit. Gedisa, España, pp. 27 – 44, 200 – 206, 219 – 276.

TESINAS

Los movimientos sociales en América Latina, López Ontiveros María Dolores, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2001.

REVISTAS

Menéndez, Martín S. *Editorial. Los límites y los métodos: el caso del análisis crítico del discurso* en Revista Iberoamericana de DISCURSO Y SOCIEDAD. Lenguaje en contexto desde una perspectiva crítica y multidisciplinaria, Volumen 4, Número 1, Marzo del 2002, Editorial Gedisa, pp. 3 –7.

INTERNET

Agencia de Noticia RedAcción, Argentina. Prensa para la lucha. *Un aporte teórico para la discusión sobre comunicación alternativa* en MENTIRAS Y MEDIOS del 22 de enero del 2003. Disponible en: www.rebelión.org/medios/redacción220103.htm-11k

Ángeles, Alejandro. *La presión del cierre* en Revista Poder, enero 27/2003: Disponible en www.punto.com./NR/exeres/E05EF9B4_5469-4988-2926dcF1FDO.

Bacher, K. Trabajo traducido y adaptado por Pablo Fernández (1998): *205 Argumentos y Observaciones a favor de la desnudez*, www.naturistas.iespana.e/naturistas/articulos/205_argumentos_pds

Botero Troches, Lina María, García Urrea, Lorena, Madiebo Perazza, Renata, et al. Disponible en: www.puj.edu.co/fhumanidades/psicologia/proyectosintesis/HIPERVINCULOS/OTROS/OT00105a.htm

Bennet R., Carlos (1992): *El desnudo y el arte*. Disponible en: www.agog.cl/cultura.htm

Cristián, Noemí (1999) Sociedad y Texto: “la construcción del discurso” periodístico [No. de párrafos] *En, Románica Olomucensia VIII, Universitatis Paackiana Olomucensis, Facultas Philosophica*. Disponible en: <http://fh.usenena.cl/cnsyt.htm-39K>

Casino, Gonzalo (2002) *Sobre las acciones de protesta como ejercicio de higiene* Disponible en: db2.doyma.es/cgi-bin/wdbcgi.exe/doyma/pescepticemia.plantilla-14k

Díaz-Callejas, Apolinar. Columnas de Prensa. *La protesta social y la prensa escrita*. Disponible en ww.apolinardiaz.org/apolinardiaz/columna/columnas13.html-9k.

Guénette, Louise. *¡Extra! ¡extra!* En Revista Expasión, 10/Julio/2002. Disponible en : www.expansión.com.mx/-1k

Gergen, Kenneth, J. (1999): *Narrative, Moral Identity and Historical Consciousness: a Social Constructionist Account* [No. de párrafos] Disponible en: <http://www.swarthmore.edu/SocSci/kgergen1/text3.html>

Gil Araujo, Sandra (2000): *Construcción mediática del contexto de origen de la inmigración en España. América Latina y el tráfico de drogas en la prensa escrita* Disponible en: <http://imsersomigración.upco.es/.../datos/CDRom/Integración/Otros%20documento/SandraGilVirginiaMontanies.PDF>

Jiménez-Domínguez, Bernardo (1994): *Investigación cualitativa y psicología social crítica. Contra la lógica binaria y la ilusión de la pureza. Centro de estudios urbanos, Universidad de Guadalajara*. Disponible en: <http://www.editorial.udg.mx>

López Aguilar, Enrique (1991): *El cuerpo, nuestra casa* Disponible en: www.jornada.unam.mx

Ramírez Cuevas Jesús-Masiosare (octubre 2000): *Praga: El cuerpo como arma de la desobediencia civil. Una batalla bajo inspiración zapatista*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2000/oct00/001015/mas-cara.html>

Remedi Gustavo (2001): "Intimidad en un mundo globalizado: Análisis antropológico del pudor" En: *Representaciones de la ciudad: apuntes para una crítica cultural*. Disponible en:

http://www.cyara.net/archivo/univ2001/ponencia_01.html

Soto Ramírez Juan (2001) Antropología de la Pornografía. Disponible en: <http://www.redmexicana.com/Cultura/complejidad/home.html>

Solé Palá Manuel (1988): Argumentos en contra del desnudo en la edad media. Disponible en: www.geocities.com/teologia latina/SolePuertoRico/html

Sabucedo, J.M. Los movimientos sociales: discurso y acción política. *Revista Universidad de Guadalajara*, No.11 verano de 1998. Disponible en <http://www.undgser.cercar.udg.mx>

Vargas, Hernández, José G. *Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en las nuevas formas de gobernabilidad en Latinoamérica*.

Velasco, Arnulfo E. (2000) La problemática de la desnudez: intento de análisis de nuestra percepción de la corporeidad [23 párrafos] Disponible en <http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/Sincronia/desnudez.htm-39K>

PERIÓDICOS

La Jornada, México D.F., 2002, 4, 8, 13 de enero; 10, 11, 22, 26 de junio; 13, 15, 28, 29 de septiembre; 2, 10, 11, 15, 23, 30 de octubre; 8, 14, 22, 27 de noviembre.

La Prensa, México D.F., 2002, 4, 5, 8, 10, 12, de enero; 20, de febrero, 23, 26, 29 de junio; 15, 28, 29 de septiembre; 2, 10, 11, 16, 19, 23, 24,, 26 de octubre; 1, 6, 8, 9 de noviembre.